



Universidad
Zaragoza

Trabajo de FIN DE GRADO

«Goldwater lost 44 states but won the future»

La construcción de la *New Right* estadounidense. Política, sociedad y economía de Goldwater a Reagan y más allá

«Goldwater lost 44 states but won the future»

The Making of the American *New Right*. Politics, society, and economics from Goldwater to Reagan and beyond.

Zésar Arranz Conte

Miguel Ángel Ruiz Carnicer

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA

Año académico 2021/2022

RESUMEN: Entre la derrota de Goldwater (1964) y el triunfo de Reagan (1980), Estados Unidos vivió un intenso cambio. La construcción de la *New Right* comenzó en los años 50' desde abajo, protagonizada por muchas historias, que tomaron fuerza en el Partido Republicano hasta lograr dirigir la agenda del debate político desde los 70'. Su re-emergencia generó unas estructuras y dinámicas consolidadas más allá de Reagan y que están detrás del triunfo de Trump en 2016. Este trabajo analiza cómo la reacción de la Derecha fue capaz de imponer su discurso alternativo, aprovechando las quiebras del sistema. La Crisis del Petróleo (1973) consolidó el Neoliberalismo; y la crisis de valores, el neoconservadurismo. La Revolución Reaganiana inauguró la *Era Conservadora* cuyo último embiste ha sido la presidencia de Trump.

PALABRAS CLAVE: Estados Unidos; Neoconservadurismo; Derecha; Reagan; Neoliberalismo; Partido Republicano; Guerra Fría; Phyllis Schlafly

ABSTRACT: Between Goldwater's defeat (1964) and Reagan's triumph (1980), the United States underwent an intense change. The construction of the New Right began in the 50's from below, starring by many stories, and became strong in the Republican Party until it managed to lead the agenda of political debate since the 70's. Its re-emergence generated structures and dynamics consolidated beyond Reagan and which are behind Trump's triumph in 2016. This paper analyzes how the reaction of the Right was able to impose its alternative discourse, taking advantage of the breakdowns of the system. The Oil Crisis (1973) consolidated Neoliberalism; and the crisis of values, neoconservatism. The Reagan Revolution inaugurated the Conservative Era, whose latest onslaught has been the Trump presidency.

KEY WORDS: United States; Neoconservatism; Right; Reagan; Neoliberalism; Republican's Party; Cold War; Phyllis Schlafly

We [women] have the immense good fortune
to live in a civilization which respects the family as
the basic unit of society. [...] It is based on the fact
of life -- which no legislation or agitation can erase -
- that women have babies and men don't.

If you don't like this fundamental difference,
you will have to take up your compliment with God
because He created us this way.¹

¹ SCHLAFLY, P. (feb.1972) «What's Wrong With "Equal Rights" for Women» en *The Phyllis Schlafly Report*, p. 1

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1 Planteamiento	4
1.2 Estado de la cuestión.....	5
1.3 Aparato teórico.....	8
2. LA EDAD DORADA DEL LIBERALISMO	12
2.1 Los Estados Unidos en cifras.....	12
2.2 El Partido Republicano hasta 1964	14
2.3 El modelo keynesiano-rooseveltiano.....	16
2.3.1 El modelo keynesiano	16
2.3.2 El modelo keynesiano-rooseveltiano	17
2.3.3 La quiebra del modelo: La crisis del petróleo.....	17
3. LA LUCHA DISCURSIVA	19
3.1 La Ruptura superestructural.....	20
3.1.1 Goldwater, <i>A New Hope</i>	20
3.1.2 <i>La amenaza fantasma</i> . El Service-Party.....	23
3.1.3 <i>Return of Nixon</i>	24
3.1.4. <i>The Force Awakens</i>	27
3.2 La Ruptura estructural	32
3.2.1 El neoliberalismo	32
3.2.2 Construcción de una alternativa neoliberal	33
3.2.2.1 La Teoría del Shock: Chile (1973)	34
3.2.2.2 La quiebra de Nueva York (1975)	35
3.2.2.3 Jimmy Carter y el giro en la Reserva Federal (1979)	36
4. REAGAN: LA CRISTALIZACIÓN DE UNA NUEVA HEGEMONÍA.....	37
4.1 <i>The Rise of Reagan</i>	37
4.1.1 Reagan: Biografía antes de California ‘66 y cosmovisión.....	37
4.1.2 Ideología, campaña y resultados.....	38
4.2 El gobierno reaganiano.....	41
4.2.1 Los pobres tienen demasiado y los ricos demasiado poco.....	41
4.2.2 Contra el Imperio del Mal.....	43
4.3 What Would Reagan Do?.....	45
5. CONCLUSIONES	48
6. BIBLIOGRAFÍA	51
7. ANEXOS	56
7.1 Gráficos	56
7.2 Referencias.....	69
7.3 Documentos.....	74
7.4 Abreviaturas	78
7.5 Galería gráfica.....	79
7.6 Línea cronológica	84

1. INTRODUCCIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO

En otoño de 2020 descubrí accidentalmente la serie *Mrs. América* (2021) que narra la lucha de Phyllis Schlafly contra la *Equal Rights Amendment* (ERA) en la década de 1970'. Esperaba ansioso cada nuevo capítulo de la historia de cómo una nación pasó en una década de apoyar bipartidistamente la ERA a votar por quien la cultura popular define como el arquetipo del conservadurismo, Reagan. Leí, visioné videos... profundicé sobre el tema para intentar comprender qué había hecho bien la derecha y qué había hecho mal la izquierda.

De aquel fermento, nació este trabajo, cuyo título original era *1970', ¿El cuarto gran despertar?* A medida que avanzaba en la literatura, los *hitos* del nuevo conservadurismo aparecían más lejanos, Nixon (1968), Goldwater (1964), *The conscience of a Conservative* (1960), antes Taft... La construcción de la Nueva Derecha fue un proceso de *[muy] larga duración*, plagado de caídas y levantamientos. Así que cambié el título a «*Goldwater lost 44 states but won the future*».

El *Cap.1. Introducción* aborda el Estado de la Cuestión y el Aparato Teórico centrado en torno a la naturaleza del movimiento y cómo sus sinergias generaron un discurso compartido y alternativo para disputar la hegemonía.

En el *Cap.2. La Edad Dorada* planteo cual era la situación *antequem*, la evolución de los EEUU en cifras, los fundamentos del modelo económico keynesiano y el *republicanismo moderno* de Eisenhower.

El *Cap.3. La lucha discursiva* es el eje central de la investigación, en el que abordo la crisis de valores de los años 60 y 70', la alternativa contracultural y su reacción, el *neoconservadurismo*. Analizo los grandes hitos de la Nueva Derecha: Goldwater, la reorganización del Partido Republicano, Nixon, la lucha contra las *grassroots* y la crisis de la *coalición-Roosevelt*.

En el *Cap.4. Reagan: La cristalización de una nueva hegemonía* hablo de la candidatura y la presidencia del *gran comunicador* y cómo se da un giro conservador en política social, neoliberal en economía y agresivo en el exterior. Finalmente, abordo las dinámicas que generó en las siguientes presidencias hasta la elección de Trump.

1.2 ESTADO DE LA CUESTIÓN

La historiografía sobre la *New Right* estadounidense es un fenómeno relativamente nuevo, excepcionalmente traducido al castellano. Existe un decalaje entre la producción socioeconómica y política sobre ella, por su trascendencia global y primacía desde enfoques neomarxistas; el *neoliberalismo* y la *crisis del Estado del Bienestar* cuentan con una mayor literatura.

El estudio de la *historia del neoliberalismo* está dominado por escritores influidos por el marxismo; aunque su propuesta teórica sí cuenta con contribuciones de prominentes acólitos neoliberales desde Hayek con *Camino de Servidumbre* (1944). El analista neomarxista paradigmático es Harvey (1935): *El nuevo imperialismo* (2003), *Breve historia del neoliberalismo* (2007) o *Los enigmas del capital* (2013). Interpretan el *neoliberalismo* como una *restauración de poder de clase*, tesis compartida por Garzón (2014) o Escalante en *Historia Mínima del Neoliberalismo* (2015).

La obra de Escalante y la de Harvey (2007) son las más apropiadas sobre esta génesis y expansión, aunque sin entrar excesivamente en las estadísticas y la legislación propias de las *historias nacionales* de EEUU. Algunos títulos son *Historia mínima de los Estados Unidos* (2016) de Pani, *Give me Liberty* (2005) de Forner o *Historia de Estados Unidos: 1607-1992* (2016) de Jones.

Creadores de escasez: del bienestar al miedo (1995) de Anisi es uno de los primeros estudios sobre la *Crisis del Estado del Bienestar* desde la Crisis del Petróleo (1973). Esta recesión no despierta autónomamente un gran interés, salvo conectada con el contenido político. En este sentido, *Historia del siglo XX* (1995) de Hobsbawm sí le dedica un capítulo, aunque primando el enfoque sociopolítico. Hay un tratamiento específico de la crisis estadounidense en *De Johnson a Reagan* (2020) de Nigra enlazando macroeconomía con las consecuencias sociales.

El *neoliberalismo* se encuentra desarrollado en las obras políticas, por ser inseparable del ascenso de la *New Right*. Respecto a la literatura política, hay tres interpretaciones: *crisis de la coalición Roosevelt*, *reorganización positiva de la Derecha* y *cronística*. Hay tres grandes momentos de producción en torno a la Administración Reagan (1980-88), la Administración Bush II (2000-2008) y las Elecciones 2016, o sea, el fenómeno Trump.

En el prólogo de *The Age of Reagan* (2009), Wilentz comenta que la aproximación al Reaganismo acostumbraba a hacerse desde la politología y el periodismo; se proponía, transcurridos 20 años, llenar el vacío haciendo como historiador una crónica del periodo. Como la mayoría de las obras, está en inglés, como *Why the right went wrong* (2016) de Dionne Jr., periodista político de *The Washington Post* con una amplia bibliografía sobre el Partido Republicano. Esta segunda, presenta

un enfoque que prima las conexiones sobre la linealidad cronológica y analiza tanto errores como aciertos de la Derecha y del liberalismo.

La aproximación *Después del progreso* (2003) de Birnbaum sobresale por su perspectiva amplia y comparada, centrándose en cuestiones ideológicas, conceptuales y electorales. Un enfoque totalmente diferente es *The rise of the Republican Right* (2019) de Conley, centrado exclusivamente en la reorganización del Partido Republicano, las estructuras, financiación y resultados electorales, sin entrar en la disputa ideológica. Es el máximo representante de la segunda interpretación, *qué hizo bien el GOP*; además, presenta un retrato de época basándose en folletos, materiales internos y artículos periodísticos, combinado con fuentes secundarias. *Winter in America* (2021) de McClure, revisita la construcción del consenso neoliberal desde la *historia cultural*, las representaciones del mundo con especial atención al capitalismo, a los movimientos contestatarios (feminismo, antirracismo...) y la nueva ética empresarial.

De carácter monográfico, sobresale *Phyllis Schlafly and Grassroots conservatism* (2005) de Critchlow, una obra de *historia social* sobre esta activista conservadora y el movimiento de base que lideró. Desde una historia individual, da un retrato de los cambios internos de la Derecha y del país. Al girar en torno a una figura concreta, permite dar muchos detalles contrastados al ser una fuente secundaria, lo que complementa a las *fuentes primarias* que he consultado. La obra *A choice not an echo* (1964) y su reedición ampliada (2014) es el testimonio personal de Phyllis Schlafly, extensible a la Derecha, sobre la deriva que sentían había tomado el GOP. Originalmente concebido para apoyar a Goldwater, termina en 1964, aunque posteriormente se añadieron capítulos hasta la nominación de Trump (2016).

Los testimonios primarios se complementan con *The conscience of a conservative* (1960) de Goldwater, obra de teoría política que marcó un punto de inflexión en el resto de las construcciones teóricas de la Nueva Derecha. Además de *Una vida americana* (1992) autobiografía de Reagan, complementando el carácter cronístico de Wilentz.

Por último, aunque algo desactualizadas, las dos grandes obras en castellano sobre este fenómeno son *La reacción conservadora* (2009) de Roca y *Una nación conservadora* (2006) de Micklethwait & Wooldridge. De corte cronístico, recorren la historia de aquellos años fijándose en el mundo intelectual, organizaciones de base y altos políticos; la primera con mayor atención en Reagan y la segunda en Bush hijo. La segunda obra combina una primera parte de evolución histórica con una segunda, tercera y cuarta temáticas, dándole un conocimiento enciclopédico muy útil para abordar este estudio, dada la carencia de grandes títulos traducidos.

1. INTRODUCCIÓN

Recientemente, al revisitar la *Revolución [Neo]Conservadora*, se ha matizado su alcance, tanto su profundidad como duración. Las obras de Micklethwait & Wooldridge, de Critchlow, de Dionne o de Conley forman parte del nuevo intento por recuperar historias de aquella época y alejan el foco del personalismo. La tesis de la excepcionalidad de Reagan, dio paso a la de *La crisis de la nueva izquierda* (Birnbaum, Harvey, mayoría de manuales) y a la tendencia mayoritaria actual y por la que he optado en el trabajo, esta es una *historia de muy larga duración*, con muchas figuras excepcionales que fueron labrando el camino. «Regan's rise was hardly inevitable; it resulted from a complex confluence of factor» (Wilenz, 2008:4)

1.3 APARATO TEÓRICO

La literatura caracteriza al fenómeno Reagan como *Revolución reaganiana* o *Revolución [Neo]conservadora*. Sin embargo, no fue un plan ambicioso suyo, sino de la *Derecha* como *Movimiento Social*, por ello lo abordo desde esa perspectiva: la construcción desde abajo del discurso que aprovechó las quiebras de la *hegemonía dominante* y dio nuevos significados a la identidad.

Analizo la construcción de la Derecha como identidad colectiva desde el *interaccionismo simbólico* complementado con los *Frame analysis*. Ello permite comprender cómo se produjo una *revolución pasiva* (Gramsci): se constituyó un nuevo bloque histórico y se dotó al sentido común de nuevos significados. Se construyó una nueva «Hegemonía», aunque tan fragmentada que conviene tratarla de «constelaciones de hegemonías» (Balsa, 2007).

Un movimiento social (MS) es una fuerza decisiva del cambio social dotada de una finalidad y estrategia definidas por sus protagonistas y cuyas actuaciones discurren al margen de los canales políticos e institucionales (Johnston, 2022:9). Su estudio, según Tilly (1978:8-9 op. cit. Johnston, 2022:13), tiene tres dimensiones básicas: 1) Los grupos y las organizaciones que protagoniza una acción colectiva; 2) Los eventos que forman parte del repertorio de acciones; y 3) Las ideas que unifican los grupos y orientan sus propuestas. Hablamos de tres esferas: 1) *Estructural* (recursos e interrelación entre organizaciones); 2) *Interpretativo-ideacional* (creación de la identidad colectiva mediante la experiencia compartida); y 3) *Performativa* (conjunto de prácticas que reflejan la crítica, dan cohesión al grupo y refuerzan la interpretación de la realidad entre los participantes activos y pasivos).

Aberle (1966 op. cit. Giddens, 1997:646-647) distingue cuatro naturalezas para los MS: transformadores, reformistas, redentores y de alteración². La heterogeneidad interna lo sitúa en cualquiera de los tres primeros tipos, pero opto por «redentor» por su multiplicidad interna.

La *ideología* según Giner (1992:176-179) puede ser de tres tipos, según su relación con las instituciones: revolucionaria, conservadora o reaccionaria. Lo clasifico de movimiento reformista-conservador porque busca reintroducir la moral para corregir el rumbo del sistema que considera desvirtuado.

Los MS persiguen los intereses colectivos de sus participantes: elementos ideacionales o cálculos mentales contruidos desde la percepción subjetiva (influido por la información, otros

² *Transformador*: cambio global, drástico y con frecuencia violento. *Reformista*: aspira a modificar algunos aspectos del orden social existente. *Redentor*: intenta rescatar a las personas de formas de vida que se considera que les corrompen. *Alteración*: intenta lograr un cambio parcial en los individuos.

1. INTRODUCCIÓN

agentes, el estado anímico...). Los intereses colectivos *siempre son interpretados* antes de la acción y tienen que mostrarse evidentes para el actor. Para Olson las organizaciones tienen que ofrecer a los participantes recompensas exteriores o interiores. (Johnston, 2022:36-39)

La identidad colectiva es «definir la identidad individual en términos de grupo social» (Ibid.:39). Para Della Porta y Diani (2011:145-151.) los *rituales* tienen un rol fundamental en la identificación del individuo dentro de una colectividad, por ejemplo, vestimenta y chapas. Estas *performances* generan espacios alternativos a los códigos culturales que posibilitan la aparición de *contraculturas*. Esta identidad se encuentra en continua renegociación, cualquier individuo puede presentar un crisol de ellas

Para el interaccionismo simbólico de Blumer (1951) el desarrollo de los MS responde a un previo descontento entre la multitud, base de la *conciencia compartida*. Esta deriva en *conciencia del nosotros* transmisora de solidaridad y sentido de pertenencia con el grupo. Esta conciencia deviene en *moral de grupo* con la demanda de *corrección de la injusticia*. (Johnston, 2022:58)

Para Blumer, la *joint action* se basa en que los humanos orientan sus actos sobre el significado que les atribuyen, significado que emana *de y a través* de las interaccionales entre los individuos y que se refuerzan-manipulan a través de la autointeracción. (Pico & Serra, 2010:191-192). «[...] el individuo se halla ante un mundo que debe interpretar para poder actuar, y no ante un entorno frente al que responde en virtud de su propia organización». (Blumer op. cit. Ibid.:193)

«La constitución de los grupos sociales, de la sociedad y del proceso democrático es un proceso continuo de formulación y conflicto, reformulación y cambio, en el que los actores son los protagonistas de la interacción.» (Ibid.:194)

Complementan los *Frame analysis*, método inaugurado por Goffman (1974), que priorizan los procesos político-culturales de producción y generalización de esquemas que articulen simbólicamente los diferentes componentes de la realidad, en una narrativa que los dote de significado político. (Errejón, 2012:263) Deconstruyen el discurso en subunidades que permiten a los activistas reformular sus propios valores y motivaciones y adaptarlos hacia la opinión pública (Della Porta & Diani, 2011:105).

Goffman lo estructuró en tres fases. 1) *Diagnosis* o identificación de un problema, legitimación de unos actores a interpretarlo e personalización de un responsable. 2) *Prognosis* o generación de soluciones tanto racionales como utópicas. 3) *Elemento motivacional* o convencimiento a los actores de que es el momento de actuar. Este último es clave porque es cuando generalizan el problema, lo conectan con los acontecimientos y la experiencia individual, critican la

representación del orden y patrones sociales y definen una nueva solidaridad colectiva. (Della Porta & Diani, 2011:106-111) Los elementos culturales-ideológicos en la acción política son centrales en la *construcción de la injusticia* para la movilización (Errejón, 2012:270).

La acumulación de marcos cohesionados da lugar a un «discurso» con un sentido unitario que construye una identidad política (Ibid.:279). El análisis del discurso identifica los nexos, contradicciones y límites. La lucha discursiva debe ser entendida como intento de imponer una interpretación sobre el resto y cuya pretensión de *universalidad* la deviene ideología (Ibid.:281).

Desde 1930', la *Historia social* ha destacado la importancia de fijarse en la *historia desde abajo* y en las *mentalidades* para poder comprender las transformaciones de la superestructura. La primera se centra en la vidas, actividades y experiencias de las masas o la gente (Kaye, 1989:203) y los historiadores de las mentalidades «se preocupan por cambios a largo plazo, ya que las sociedades no tienen prisa en cambiar sus modos de pensar» (Peter Burke, op. cit. Kaye, 1989:204).

Los *historiadores marxistas británicos* (CPHG) estudian las experiencias de los campesinos y clase trabajadora juntas, con una perspectiva bajo arriba, donde las relaciones de clase siempre suponen dominación y subordinación, lucha y acomodación. Esta escuela introdujo en la historiografía que la clase surge cuando los actores reconocen su experiencia de clase como compartida en un proceso activo, aunque estructurado (Kaye, 1989:211).

Exporto el *mecanismo de construcción de clase*, es decir, que la identidad se genera mediante el reconocimiento de la experiencia colectiva-compartida. Thompson en *The poverty of theory* expuso: «es más, los valores no menos que las necesidades materiales siempre serán un lugar de *contradicción* de la lucha entre los valores alternativos y las visiones de la vida» (op. cit. Ibid.:219).

La *Discourse Theory* fue el resultado de la reinterpretación del concepto gramsciano de «Hegemonía»³ que Laclau y Mouffe expusieron en *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia* (1985). Añadieron elementos marxistas, postestructuralistas, postanalistas y del psicoanálisis (Howarth & Stavrakakis, 2000:1). Todo es objeto de discurso y su significado depende de un sistema construido socialmente (Ibid.:3):

An earthquake or the falling of a brick is an event that certainly exists, in the sense that it occurs here and now, independently of my will. But whether their specificity as objects is constructed in term of “natural phenomena” or “expressions of the wrath of God”, depends upon the structuring of a discursive field. (Laclau & Mouffe, op. cit. Ibid.:3)

³ «liderazgo político, intelectual y moral que articula una voluntad colectiva orientándola en un sentido nacional-popular» (Errejón, 2012:120)

1. INTRODUCCIÓN

Esta teoría aporta sus propias definiciones. *Articulación* es cualquier práctica que establezca una relación entre los elementos y sus identidades. *Discurso* es la totalidad de la estructura articulada. *Momento* son las diferentes posiciones en el discurso articulado. *Elementos* son diferencias que no se articulan discursivamente por el carácter flotante que adquieren en períodos de crisis y dislocación social. Los *puntos nodales* son los elementos de estructuración o puntos de referencia, es decir, aquellos cuyo significado está parcialmente fijado. (Ibid.:7-8)

Un elemento central de la teoría es la construcción del *antagonismo social*, que introduce una negatividad irreconciliable en las relaciones sociales construyendo una frontera en la formación social (Ibid.:9). La presencia del *Otro* imposibilita la identidad del *nosotros* (Ibid.:10). Es la *lógica de la equivalencia y diferencia*, crear identidades equivalentes que expresan una negación pura en el sistema discursivo y a disolver las equivalencias preestablecidas, respectivamente (Ibid.:11).

La *dislocación* es el proceso por el que la contingencia de las estructuras discursivas se hace visible; es el momento en que se deshace una identidad para constituir otra nueva. Es el espacio en el que, ante una falta de estructura donde los sujetos se ven identificados en un lugar de la construcción social, crean una *identificación* nueva. (Ibid.:13-14) Los *mitos* suturan el espacio de una dislocación rearticulándolo en una *nueva objetividad*, que se transforma en un imaginario (Ibid.:15)

2. LA EDAD DORADA DEL LIBERALISMO

La «Edad Dorada» es el término acuñado por Hobsbawm en referencia al progreso socioeconómico entre 1945 y 1973; en el caso estadounidense, la hegemonía cultural liberal permite transformarlo en *Edad Dorada del Liberalismo*. Lo que ilustraré comentando los principales datos cuantitativos, la situación del Partido Republicano antes de Goldwater (1964) y los pilares del keynesianismo-rooseveltiano.

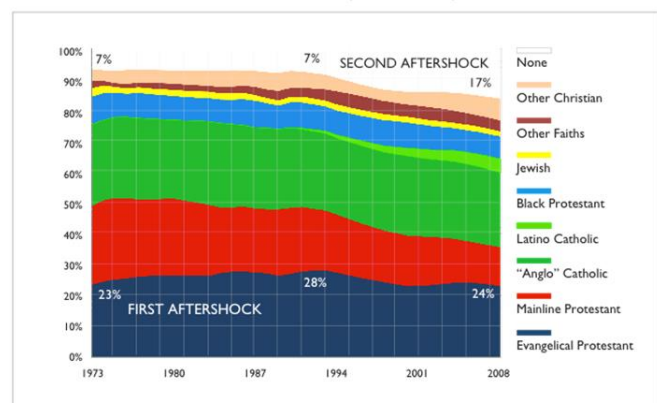
2.1 LOS ESTADOS UNIDOS EN CIFRAS

Tras la IGM, Estados Unidos ascendió de potencia regional a mundial y tras 1945, a superpotencia económica y militar.

Estados Unidos es el tercer país más poblado del mundo, con un crecimiento lineal desde 1950. Entonces tenía 159 millones de habitantes, para la llegada de Reagan, 230, había crecido al 1.4% anual (Gráfico 2.3) El crecimiento ha sido más pronunciado en el sur y oeste que en el norte y noreste (Tabla 2.1). El *US Census*⁴ muestra cómo la «mayoría blanca» se encuentra en retroceso desde 1950 (87.2%), con Reagan era del 79.2% y en el cambio de milenio, los hispanos (12.32%) devinieron la minoría mayoritaria. Esta perspectiva de retroceso ha servido de *elemento movilizador* entre la Derecha, además, su concentración en los grandes estados les da un peso electoral clave.

La *religión* posee un rol excepcional en EEUU. Acabada la SGM, terminó la separación Estado-Iglesia, aumentó la asistencia a misa y los intelectuales se interesaron por cuestiones teológicas, En el cine triunfaron *Los Diez Mandamientos* (1956), *Ben-Hur* (1959) o *La Biblia* (1966). (Jones, 1996:538) En la figura 4.4 de *American Grace. How Religion Divides and Unites us* (2010) de Putbman y Campbell, se aprecia un retroceso de los *mainline protestants* desde 1973 en favor de los fundamentalistas, evangelistas y carismáticos. Un 40% de los estadounidenses acude semanalmente a la Iglesia, un 70% es religioso, un 95% cree en Dios y un 65% en el demonio (Stark & Brainbridge, 1985) (Giddens, 1998:585-588)

TRENDS IN RELIGIOUS IDENTITY (1973–2008)



⁴ Datos de: https://www.youtube.com/watch?v=4iUAZqytK98&ab_channel=RankingTheWorld [Consulta:02/05/2022]

2. LA EDAD DORADA DEL LIBERALISMO

Gentile afirma que EEUU posee una *religión civil* fruto de la fusión entre el protestantismo, corrientes ilustradas y republicanas. Mientras que para Park (2008) surge de la democratización de la política, popularización del protestantismo, aparición y proliferación de un movimiento misionero del noroeste y la nacionalización de la frontera. Esta excepcional fusión puede leerse en el lema nacional «In God we trust» (establecido en 1956, aunque con precedentes en la Guerra Civil) (Ramón Solans, 2019:219-220).

Económicamente, crece ininterrumpidamente desde 1960 (Gráfico 2.2), aunque su peso mundial ha decrecido desde el 39.19% (1960) al 24.21% (2022). Su peso relativo es una función en sierra con caídas con Nixon, Ford y Carter, recuperación momentánea con Reagan, estancamiento con Bush y recuperación con Clinton, para decrecer nuevamente. Entre 1960 y el 2000, el PIB per cápita estadounidense ha crecido por encima del mundial, desde los 2.900\$ a 36.400\$, siempre, al menos un 490% superior a la media global (Gráfico 2.4).

El desempleo (Gráfico 2.1) se mantuvo por debajo del 10% entre 1950 y el 2000, aunque con ciertos picos coincidentes con Kennedy (6%), Ford (7%) y Reagan (7.54%). No obstante, la *reestructuración reaganiana-neoliberal* si elevó el paro al 9.7% (1982), lo dejó en su cota más baja desde 1970, el 5.5% (1988).

La inflación (Gráfico 2.5) creció globalmente a causa de las Crisis del Petróleo (1973). Estalló con Nixon, pasando del 3.27% (1972) al 11.05% (1974) y de nuevo con Carter, 11.25% (1979) y 13.55% (1980). Reagan, como Thatcher, controlaron la inflación, pasó del 10.33% (1981) al 1.9% (1986). Entre 1973 y 1980, la inflación acumulada (97.04%) duplicó los precios.

2.2 EL PARTIDO REPUBLICANO HASTA 1964

Hasta la candidatura Eisenhower-Nixon de 1952, el Partido Demócrata (PD) había dominado todas las contiendas presidenciales desde 1932. Eisenhower fue flirteado tanto por demócratas como por republicanos, se decidió por lo segundos, pero definido como «republicano moderno».

El Partido Republicano o «Grand Old Party» (GOP) se sustentaba sobre el votante progresista, el pequeño y mediano empresario con mentalidad rentista. Su apoyo era rural, en las ciudades, hasta los banqueros apoyaban al PD. Su política exterior era similar a la demócrata, aunque con tendencias internas aislacionistas. También compartían un gobierno federal ampliado en fiscalidad que invirtiera en infraestructura e investigación, aunque los republicanos se centraban más en el Mercado, redistribuían menos y delegaban más en los Estados. (Birnbaum, 2003:325-327)

En el GOP convivían dos almas, la *conservadora* encabezada por el senador ohioano Robert Taft y la *liberal* de Nelson Rockefeller. La primera fue minoritaria hasta 1964, aunque su potencial se demostró en que Taft ganó las primarias de 1952, aunque fue nominado Eisenhower por contar con más delegados. Esta facción verá a Eisenhower como un demócrata bajo otras siglas, según Taft: «You're [Eisenhower] taking us right down the same road that Truman traveled [in foreign policy]» (op. cit. Schlafly, 2014:76)

El republicanismo moderno de Eisenhower (1952-1960) le permitió gobernar con un Congreso demócrata porque compartían los pilares del *New Deal* (ND). De hecho, creó el Departamento de Sanidad, Educación y Bienestar, acogió miembros de *establishment liberal* (Micklethwait & Wooldridge, 2006:66-67) y como los demócratas, apoyó la NATO, contener al comunismo (Guerra de Corea) y el aumento del arsenal nuclear (Toboso, 2005:201-202)

Durante su Administración se inició el fin de la segregación con apoyo de los tribunales como *Brown vs. Consejo de Educación*; pero también se recrudeció el anticomunismo con el *Macartismo* (Birbaum, 2003:327-328)

«Hace cincuenta años, el país carecía de una auténtica ideología conservadora, y menos aún de una cohesionada nación conservadora» (Micklethwait & Wooldridge, 2006:26). Si bien había habido políticos y pensadores conservadores, no una fórmula conservadora. (Mosca op. cit. Aramberri, 2007:198) En estas primeras décadas destacaron los «conservadores normativos», Russell Kirk (1919-1994) y Leo Strauss (1899-1973).

Kirk reconstruyó la genealogía del pensamiento conservador estadounidense, aunque para ello tuvo que forzar algunas conexiones entre la tradición anglosajona y estadounidense, especialmente

2. LA EDAD DORADA DEL LIBERALISMO

con Burke. Su obra prima fue *La mentalidad conservadora* (1953), que quiso intitular como *La derrota del conservadurismo*, aunque cuando en 1985 añadió un capítulo el tono era completamente optimista. De Burke extrajo-interpretó: «la esencia del conservadurismo consiste en preservar las antiguas tradiciones», porque la historia no es sino la forma en que Dios se revela a los hombres (Aramberri, 2007:203-204).

Strauss presentaba mayor preocupación por la moral, en *Pensamientos sobre Maquiavelo* (1964) acusa a este de romper con la tradición clásica girando hacia la autopreservación, el egoísmo (Ibid.:204-205). Por el contrario, defiende la vuelta de la ley natural, quebrada por Hobbes al hacer la justicia dependiente de la voluntad humana y no divina. La libertad solo puede alcanzarse en sociedad y la «la ley natural es prácticamente inseparable no solo de la teología natural [...] sino también de la teología revelada» (op. cit. Ibid.:206). Reintroduce conceptos de moral en la política porque no puede haber *moralidad* ni *justicia* sin revelación de fondo.

El valor de Strauss es que levantó un puente entre la filosofía grecorromana y la escolástica cristiana, legitimó a *fundamentalistas* y *comunitaristas*. Los primeros interpretaban literalmente la *Biblia* y los segundos definían la comunidad sobre los lazos sociales basados en los deberes morales y comunitarios. Ambas corrientes reclamaban el ejercicio de la virtud en la esfera pública-política y privada. (Ibid.:207-209)

2.3 EL MODELO KEYNESIANO-ROOSEVELTIANO

Durante los «31 años de guerra mundial» (1914-1945) (Hobsbawm, 2011:30) se produjo un hervidero de ideas y caminos alternativos revolucionarios y reformistas. Dentro del capitalismo, la necesidad de «ajustes» se mostró evidente, aunque sin renunciar al mercado.

Se enfrentaron dos propuestas, el *Keynesianismo* y el *Neoliberalismo*, ambos heterogéneos, pero con un programa en común de monismo. El keynesianismo dominó hasta 1970' cuando las *Crisis del Petróleo* provocaron las primeras puntualizaciones neoliberales, extendidas en 1980' y consolidadas en 1990' con su asunción en programas progresistas.

2.3.1 EL MODELO KEYNESIANO

Keynes (1883-1946) propuso aplicar el gasto público y las medidas monetarias y fiscales para promover el crecimiento en una economía dominada por la empresa privada (Sodaro, 2010:260). Su aplicación en Occidente coincidió con el «capitalismo dorado», un periodo de crecimiento y redistribución cuyo sistema «dependía de que los trabajadores recibieran partes importantes de la riqueza generada cada año, para que de ese modo pudieran consumirla en las empresas» (Garzón, 2014:169) En *Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero* (1936), Keynes expuso sus objetivos:

La defensa de un sistema político liberal, basado entre otras cosas en la libertad de iniciativa individual en economía, obliga a reconocer los límites del sistema de *laissez faire* y la necesidad de intervenciones activas del Estado, con fines de equidad, pero también de eficiencia. (Roncaglia, 2018:254)

EL keynesianismo pivotaba sobre el estímulo de la Demanda desde el Estado. Así, los empresarios aumentarían la Oferta, para lo que contratarían y pagarían más a sus asalariados, que, con más poder adquisitivo, consumirían más, estimulando la Oferta (Sodaro, 2011:260-261). Según Mochón (1993:641) se sintetiza en: 1) Rechazo a la *Ley de Say* y que el Mercado conduce automáticamente al pleno-empleo; 2) Incorporación del papel central de la Demanda Agregada; 3) Incorporación de la función Consumo y distinción entre *ahorro* e *inversión*; 4) Importancia de las expectativas; 5) Las fluctuaciones de la Demanda de inversión inciden en la inestabilidad económica; 6) Necesidad de políticas de estabilización de la Demanda efectiva.

2. LA EDAD DORADA DEL LIBERALISMO

2.3.2 EL MODELO KEYNESIANO-ROOSEVELTIANO

Para salir de la *Gran Depresión de los 30'*, Roosevelt (1933-1945) implementó el *New Deal* sobre: *Economy Recovery*, *Financial Reford* y *Direct Relief*. Creó la Administración de Reconstrucción Nacional, asimilada a *planificación económica privada con supervisión estatal*, por lo que fue declarada anticonstitucional.

A pesar de la mitificación, para Cameron & Neals (2014:395-396) no fue ni mejor ni peor que otros programas europeos. Para Adams (1982:305-314) el *Primer New Deal* fracasó absolutamente y solo cuando incrementó impuestos a los ricos, reforzó sindicatos y dio expectativas, funcionó el *Segundo New Deal*. Actualmente se da un rol central en la recuperación al rearme. EEUU pasó de crecer un 7.85% anual (1933-1937) a 12.52% (1938-1942), para caer tras el conflicto un 1% (1945) y un 11.6% (1946)⁵.

Truman mantuvo la política rooseveltiana y dirigió la reconversión de la producción material de guerra a bienes de consumo (*Fair Deal*): desmovilizó 10 millones de soldados, pero el paro solo creció en 2 y para 1948 el sistema los había absorbido. La conflictividad social se resolvió con un Estado interventor, la negociación laboral y el colchón acumulado durante la guerra. (Adams, 1982:346-347)

Eisenhower tuvo que aceptar la infraestructura básica del Estado benefactor y los estadounidenses responsabilizaron al Estado de parte de su bienestar. Optó por un estilo menos presidencialista e intervencionista y buscó el equilibrio fiscal y favorecer al sector privado. Sin embargo, su presupuesto fue deficitario 3 años, aumentó las subvenciones, la Seguridad Social y el salario mínimo (Ibid.:356-359).

2.3.3 LA QUIEBRA DEL MODELO: LA CRISIS DEL PETRÓLEO

Martín Nieto (2015:10-11) resume los principales problemas de 1970' en: ralentización, inflación, desempleo y desequilibrios externos. La economía de los países de la OCDE creció más lentamente entre 1970 y 1978 (2.5%). Por primera vez apareció la *estanflación*: aumento simultáneo de la inflación y del desempleo. La subida pactada por productores del precio del crudo desequilibró

⁵ Datos de: <https://datosmacro.expansion.com/pib/usa> [Consulta:02/05/2022]

la balanza occidental, del estable 1,5\$ por barril a 12\$. El sector productivo trasladó los sobrecostos a los precios: inflación, reducción del empleo y peor nivel de vida.

Los estados aplicaron el recetario keynesiano de estímulo fiscal, disparando el déficit; los sindicatos para no perder poder adquisitivo exigieron mejoras salariales, disparando la inflación (Ibid.:17-18). Friedman había estudiado la *Curva Phillips* (1968) y concluyó que, salvo momentáneamente, la política monetaria no reduce el desempleo, sino que aumenta la inflación.

Reapareció en la mayoría de países capitalistas avanzados la pobreza, el paro, la miseria y la inestabilidad; pero no se sentía que el sistema fuera a quebrar, para muchos gobiernos eran problemas temporales. El recetario keynesiano quedó reducido a comprar tiempo porque muchos de estos gobiernos eran socialdemócratas, renuentes a abandonarlo (Hobsbawm, 2011:405-406). Nixon (1969-1974) continuó la senda rooseveltiana: el gobierno federal dispuso de grandes cantidades de dinero para promover el empleo y formación juvenil, congelación de precios y salarios... (Adams, 1982:416)

Según Harvey (2007:18), desde finales de 1960', el modelo se mostraba agotado como respaldó el nuevo Nobel de Economía (1969) premiando a un grupúsculo de economistas rebeldes, los *Chicago Boys*. Según Anisi (1995) el error fue que el Estado pasó a producir directamente y no delegó en el empresariado. Fabio Nigra (2020:92) resume las teorías sobre el origen de la recesión en EEUU:

- 1) *Caída de la productividad*. Salarios por encima de bienes y servicios reales producidos.
- 2) *Alteración de los recursos internos*. Excesivo gasto de Vietnam.
- 3) *Exclusivamente el shock de la OPEP*.

3. LA LUCHA DISCURSIVA

En contraste con [los 50' y 60'] [...] los setenta son años amargos [...] La seguridad, el ánimo confiado, optimista, de la posguerra desaparece -y despunta un mundo nuevo. [...] Los setenta son sin duda los años más bajos para los EEUU en casi todos los terrenos⁶

Estados Unidos sufrió una crisis interna con la *Guerra de Vietnam*, los *Pentan's Papers* y el *Watergate*; mientras que al exterior se proyectó agotado con la suspensión de la paridad dólar-oro (1971). En Reino Unido, Heath tiene que decretar cuatro veces el *Estado de emergencia* entre 1970 y 1974; en Europa se extiende el terrorismo; América Latina entra en crisis económica y en el Tercer Mundo triunfan gobiernos comunistas. La década cerró con una *Revolución Islámica* en Irán (1979). «En menos de diez años, el mundo cambia por completo» (Escalante, 2015:70).

En los años 70' occidentales, las grietas del esquema del mundo posbélico comenzaron a abrirse tanto que cupo la crítica total. Se abrió una ventana de oportunidad para las utopías profetizadas por discursos radicalmente opuestos. Reconocido el sistema como agotado, los nuevos-viejos actores se lanzaron a conquistar las ideas y el corazón de América. Todos reclamaban la «Libertad», pero no todos la entendían igual.

En este capítulo primero estudio la *Ruptura superestructural*, la evolución de la Derecha desde Goldwater hasta Reagan. Después, la consolidación de la nueva *infraestructura*, el neoliberalismo como propuesta teórica y los hitos que generaron el nuevo consenso.

⁶ ESCALANTE (2015:92)

3.1 LA RUPTURA SUPERESTRUCTURAL

3.1.1 GOLDWATER, *A NEW HOPE*

Barry Goldwater (1909-1998) «was the lone dissenter», (Schlafly, 2014:90). Como senador republicano por Arizona fue el único que votó contra la propuesta laboral de Kennedy. Calificado de «extremista» o «ultraderechista» (Roca, 2009:46), seguía la tradición de la *Liberty League* contra el ND, preconizaba el individualismo y el capitalismo del *laissez-faire*; representaba el «espíritu de la frontera».

Goldwater se había hecho un nombre entre la Derecha gracias a *The conscience of a Conservative* (1960), escrito por el yerno de Buckley. Se convirtió en el «Evangelio conservador» al formular aseQUIblemente una serie de ideas capitales en capítulos breves (Dionne, 2016:52). El libro comienza: «I have been much concerned that so many people today with Conservative instincts feel compelled to apologize for them» (Goldwater, 1960:10).

En la obra, insuflaba de nuevo vida a viejas ideas que presentaba coherentemente, pero su verdadero éxito fue proponer nuevas ideas, (Micklethwait & Wooldridge, 2006:525). Sobresalió su defensa de los «States' Rights»: «It so happens that I am in agreement with the objectives of the Supreme Court as stated in the Brown decision. [...] I am not prepared, however, to impose that judgment of mine on the people of Mississippi [...]» (Goldwater, 1960:27). Goldwater, aceptaba que los hombres habían sido creados iguales y tenían *derechos naturales*, pero su conversión en derechos civiles correspondía a los estados y no al gobierno federal. Esta lógica le permitió ser el primer republicano que ganó en el Sur desde la Guerra Civil (1865), pero sacrificó los apoyos de la *Civil Right Law* de Johnson.

El sur comenzó a alejarse del PD desde el ND. Charles Wallace Collins en *Whiter Solid South? A Study of Politics and Race Relations* (1947) alertó que la resistencia natural del sur a la igualdad racial, donde «the doctrine of White supremacy is akin to a religious belief», los conduciría al conservadurismo fiscal. Denunciaba también la transformación del concepto de «democracia», inaugurando uno de los primeros matrimonios entre ideas confederales y libertarias (Dionne, 2016:46). En 1948 los demócratas sureños se escindieron, los *Dixiecrat* presentaron a Thurmond contra Truman. Movimiento que repitieron en 1968 como *Partido Independiente Americano*, liderados por George Wallace, aunque, entonces, sus 10 millones de votos dieron la presidencia al republicano Nixon (Roca, 2009:48).

3. LA LUCHA DISCURSIVA

Parte de la Derecha imaginó al Sur como bastión republicano, Rusher en *National Review* afirmó que Goldwater podía vencer a Kennedy con el Sur y los estados fronterizos, renunciando a los industriales. Toledano en *The Winner Side* (1964) estimó que Goldwater vencería 284-248, mientras que Rockefeller perdería 371-153. (Dionne, 2016:49)

Goldwater se opuso a la coexistencia pacífica: «We must—as the first step toward saving American freedom—affirm the contrary view and die than lose our freedom.» (Goldwater, 1960:62) El anticomunismo es una seña de identidad de la Derecha estadounidense, cuyo máximo esplendor fue la *Era McCarthy*. La «caza de brujas» arrancó en 1948, el congresista Richard Nixon denunció que Alger Hiss (Departamento de Estado) había espiado para la URSS. El *Establishment* cerró filas en torno a Hiss y ridiculizó al congresista, sin embargo, Chambers demostró que ambos habían sido espías en los treinta (Micklethwait & Wooldridge, 2006:69). La caída pública de Hiss devino bandera del republicanismo para denunciar las negligencias demócratas y abrió la veda para McCarthy, senador wisconsinita, quien alentaba a denunciar a todo el que pareciera pro-soviético.

El anticomunismo seguía la lógica hayekiana: Hayek: todo intento de planificación conducía al totalitarismo. Goldwater escribió: «They have learned that Socialism can be achieved through Welfarism quite well as through Nationalization» (Goldwater, 1960:49). Según la cosmovisión de Phyllis Schlafly, Falwell, o Robertson, todo cambio respecto a la tradición judeocristiana era un socavamiento a los fundamentos de América, expresión más refinada de Occidente, única civilización cimentada en la libertad como valor supremo (Galtung, 2003:322-327). Preocupada por la decadencia moral, la *New Right* reintrodujo en política conceptos morales como «bueno» o «malo»

Frente al Estado interventor del «consenso liberal» que privilegiaba igualdad a libertad; la Derecha entendió *Progreso* como sinónimo de *libertad negativa* donde «los derechos individuales son esencialmente negativos en virtud de los cuales cada individuo puede reclamarle al resto que se abstenga de ejecutar determinadas acciones en su contra» (Rallo, 2019:35).

La máxima expresión de este Estado interventor era el proyecto de la Administración Johnson, *Great Society*, iniciativas hacia el arte, educación, cultura, familia, sanidad, vivienda y seguros de vejez (Birnbaum, 2003:330) para crear una sociedad «basada en la abundancia y la libertad para todos» (Johnson op. cit. Adams, 1982:380). *The Other America* (1962) de Harrington descubrió que había 60 millones de pobres y los demócratas confiaban en que erradicada la pobreza desaparecerían la criminalidad y la desigualdad.

Justo antes de la *lucha discursiva*, Trilling (*La imaginación liberal*, 1950), Hartz (*The Liberal Tradition in America*, 1955) o Bell (*El fin de la ideología*, 1960) habían sentenciado la inexistencia

de una ideología conservadora; «el liberalismo no solo era la tradición dominante, sino la única en Estados Unidos» (Trilling). Frente a las 8 revistas liberales académicas, había una conservadora, *Human Events* (1944), nacida con 127 lectores. (Micklethwait & Wooldridge, 2006:67-68)

La fragmentación interna de la Derecha entre libertarios, tradicionalistas, aislacionistas, neoconservadores, fundamentalistas, comunitaristas... impidió generar un discurso competitivo contra el imaginario liberal hasta la fundación de *National Review* (1955). Buckley quería que su revista sirviera como paraguas para todas esas sensibilidades, desde el primer número, la revista «se sitúa a contracorriente en la historia, gritando “basta” en un momento en que nadie está dispuesto a hacerlo o tiene demasiada paciencia con quienes lo hacen» (op. cit. Ibid.:76).

Extendió la *guerra cultural* a la televisión con *Firing Line* (1966-1999) donde Buckley debatía con intelectuales liberales (Dionne, 2016:41) o con *Free to Choose* (1980) del matrimonio Friedman. La sociedad había cambiado aceleradamente, la democratización de la radio permitió a las amas de casa enterarse de las noticias desde su cocina (Hobsbawm, 2014:308), más personas fueron a la universidad y el mayor poder adquisitivo permitía comprar literatura política. La opinión pública se autonomizó del partido, de hecho, Goldwater fue nominado sólo con el apoyo de las *grassroots*.

Goldwater como profeta de la Derecha intentó converger todas estas sensibilidades en un discurso coherente: «With your help and God's blessing, I pledge my every effort to a reconstruction of reverence and moral strength, those great pillars of human happiness in our land» (10/10/1964) (op. cit Dionne, 2016:57). En su spot vinculó estos valores con el mito nacional, la *Independencia [Revolución] Americana*: «Brave men passed on a revolutionary code of justice, morality and freedom.... Virgin land -they cut it, built it, market it with a Cross». (op. cit. Ibid.:58)

Su defensa de Dios, el esfuerzo individual y la fuerza moral arrastraron a las bases que en las primarias de 1964 «Senator Goldwater gave us dramatic proof that conservatism is popular. He showed that a minority of one can ultimately be victorious against overwhelming odds» (Schlafly, 2014:91). Contra todo pronóstico, con la oposición del *Establishment republicano*, logró la nominación, como todo apuntaba, fracasó estrepitosamente. Venció en Mississippi (87.12%), pero en Maine solo logró el 31%, cuando Nixon ganó con el 57% (1960); un GOP derechizado, sacrificaba el noreste por el sur. (Dionne, 2016:55)

Los periódicos auguraron la defunción del partido (Ibid.:62), cuando no hablaban de colapso (Conley, 2019:41). En 2 años, su discurso triunfó en California; en 8 se levantó contra la ERA y en 1980 ganó la Casa Blanca. George F. Will declaró que «Goldwater lost 44 states but won the future» (op. cit. Dionne, 2016:54)

3. LA LUCHA DISCURSIVA

3.1.2 LA AMENAZA FANTASMA. EL SERVICE-PARTY

La derrota de Goldwater dejó al GOP en graves apuros. Los republicanos-liberales acusaban a los conservadores de radicalizar el programa y exigían una purga (Conley, 2019:42). Muchos no pidieron el voto para Goldwater o lo pidieron por Johnson. Nixon afirmó que lo *peor sería una presidencia de Goldwater*, pero en noviembre lo apoyó (Sarias, 2008:296)

Las derrotas de 1948 en Ohio obligaron experimentar estatalmente con la propuesta de Ray Bliss (*Akron Fox*), el *Service Party*: una organización centralizada especializada en prestar apoyo a los candidatos. En 1950 logró la reelección de Taft, anti-ND. Verificó su teoría, concentrados en la organización y no en la ideología, ganaban elecciones. En 1960 Bliss y Andrews llegaron a seleccionar y entrenar personal sobre cómo interpretar encuestas, recaudar fondos, instrumentalizar las *grassroots* o estabilizar el partido entre comicios. (Conley, 2019:37-33)

Entre 1964 y 1968 se le entregó el GOP nacional. Concentrado en cuestiones organizativas, la batalla ideológica recayó en las *grassroots*, afines a la Derecha. El *Republican National Committee* (RNC) debía: 1) Centralizar, 2) Entrenar, 3) Investigar; y 4) Autofinanciarse. El objetivo era ser eficaces táctica, comunicativa y económicamente. (Ibid.:42-43)

El objetivo era que en 1968 no hubiera un *candidato del partido*, sino un *partido del candidato*. Formaron en motivación y comunicación para adaptar la retórica a las condiciones locales, establecieron que permanentemente debía mantenerse las encuestas actualizadas para proporcionar información para vencer al candidato, pero le delegaban la ideología. (Ibid.:47) El GOP perdió en 1966, aunque fue competitivo incluso en las ciudades, Reagan ganó Los Ángeles por 135.000 votos.

En 1965 se creó el *Republican Coordinating Committee* (RCC) para, según Klinkner (1994), restablecer la imagen moderada del partido y consensuar las diferentes facciones, básicamente apagó los fuegos que ardieron con Goldwater (Hess & Broker). (Ibid.:55-56)

Era necesario controlar a las *organizaciones auxiliares*: *Young Republicans* (YR) y *National Federation of Republican Women* (NFRW). Aprovechó la tensión entre conservadores y moderados en YR para establecer que el RNC debía aprobar sus materiales. En la NFRW la discusión enfrentó a Phyllis Schlafly con Gladis O'Donnel, apoyada por el *Establishment* por más moderada. Schlafly fue acusada de extremista, por pertenecer a la *John Birch Society* (JBS), organización paranoica fundada por Welch (1958) que afirmaba que Eisenhower era uno de los grandes personajes políticos agentes de la conspiración comunista (Micklethwait & Wooldridge, 2006:89-90). Schlafly perdió por 416 votos, cuando regresó, escribió a Bliss acusándole de manipular la votación (Conley, 2019:65-66).

3.1.3 RETURN OF NIXON

En 1964, Nixon (1913-1994) logró posicionarse entre la Derecha y el republicanismo-liberal (Dionne, 2016:66). Excongresista derechista, exvicepresidente liberal y candidato derrotado (1960) reapareció para la Nominación de 1968. Reagan extrajo de 1964 que la Derecha necesitaba un *soft-sell*, estaba en lo cierto, pero nadie era más paciente, talentoso y táctico que Nixon (Conley, 2019:77).

En 1967 el GOP asumió que necesitaba un candidato que convenciera en el Norte y en el Sur y los sureños vieron en 1964 que necesitaban una nueva estrategia, en palabras del senador Thurmond: «debemos dejar de usar el corazón y empezar a usar la cabeza. A mí [también] me gusta Reagan, pero Nixon es el hombre» (Sarias, 2009:294-297).

La «sureñización» de la campaña de Nixon le facultó competir por la derecha contra Reagan, quien compartía el discurso de Goldwater y había vencido en 1966 a quien lo venció en 1962 (Ibid.:296-302). Nixon procedía del *Sun Belt*, criticaba a los *liberales del noreste* y admiraba a Kirk (Micklethwait & Wooldridge, 2006:98-99), aunque estaba incómodo con la etiqueta «conservador» (Ibid.:68).

«Nixon knew that Republicans were hungry for a conservative message, and he built a solid reputation as a good speaker who could spark Republican audiences» (Schlafly, 1964:142). Los sureños, desde 1966, se habían organizado en el Grupo de Atlanta para evitar un liberal o un Goldwater y en Greenville, en torno a Dent, para influir en el presidente (Sarias, 2009:298-299). Ellos se acercaron a Nixon, quien los ignoró hasta que la candidatura de Reagan comenzó a crecer en las encuestas. Buscó el apoyo de las *grassroots*, para ello, le prometió personalmente a Phyllis Schlafly reconstruir el potencial militar (Critchlow, 2005:186).

Nixon logró la nominación, aunque su vicepresidente debía ser consensuado con el Sur. Thurmond elaboró tres listas: *inaceptables* (Rockefeller, Romney o Hatfield), *preferidos* (Reagan, Tower, Baker, Bush, Griffin o Morton) y *los que no provocarían protestas*, donde estaba Spiro Agnew (Sarias, 2009:307). El gobernador de Maryland era bastante desconocido, se le vía como colaborador de Rockefeller, pero su mala gestión de los disturbios raciales le brindó el apoyo sureño, a cambio de la enemistad de los líderes de los derechos civiles. Agnew mantenía el partido unido y competitivo, incluso logró el apoyo oficial de *Human Events* y *National Review*.

Nixon logró el 43.42, menos que en 1960 (49.55), pero gracias a la escisión de Wallace, se hizo con la Presidencia. Perdió en los bastiones liberales, conquistados en 1972 cuando obtuvo el 60.67%. (Gráfico 3.6) Nixon ascendió con un «eclectic mix», al que fue traicionando.

3. LA LUCHA DISCURSIVA

Entregó *exteriores* a Henry Kissinger, hombre pragmático, realista y creyente del equilibrio de poder (Dionne, 2016:75) que no se guiaba por la *morality in foreing policy*. La visita a Mao (1972) fue vivida como un insulto «Civilized people don't dine with murderers and criminals. Communists have liquidated 20 million Chinese» (Schlafly op. cit. Critchlow, 2005:204); y los acuerdos de desarme, SALT I y ABM, una negligencia (Schlafly, 2014:146). Ofendió a los *anticomunistas*.

Nixon respetó el legado Roosevelt-Truman. En 1971-72 frenó la recesión interviniendo: congeló precios y salarios, devaluó el dólar, presupuesto deficitario y proyectos municipales y estatales. Duplicó las ayudas sociales para acabar con el 12% de estadounidenses pobres. (Adams, 2982:415-418). Perdió a los *antitax* (Dionne, 2016:103).

Apoyó la ERA, contra la que la Derecha religiosa se estaba movilizandando (Critchlow, 2005:206) e inició y desacreditó una investigación sobre *pornografía* (Roca, 2009:51), legalizada en 1969 (*Stanley vs. Georgia*). Impulsó la *Environmental Protection Agency*, *Family Assistance Plan*, *Endangered Species Act*... (Conley, 2019:200). Decepcionó a los *conservadores sociales*.

El GOP se había volcado desde 1967. La división femenina organizó 4 grandes reuniones por el país; el Comité Financiero, 4-6 reuniones mensuales; formó 1.000 hombres; y el RCC construyó una base de datos para identificar votantes objetivo (Conley, 2019:73-74). Nixon no correspondió electo, arrinconó al partido y gobernó bajo sus ideas y organización, solo se acercó momentáneamente, estaba prácticamente ausente en su reelección (Ibid.:83-95). Flirteó con la idea de un partido *nixoniano* en torno a su persona para realinear al electorado. (Ibid.:96-97). La holgada victoria de Nixon en 1972 se tradujo en mínimos avances en el Congreso. *Expulsó a Bliss*.

La idílica civilización estadounidense estaba en crisis: *civil rights*, *Women Liberation Movement*, *Vietnam*, *la pobreza*... Su imagen aún quedó más desprestigiada cuando se descubrió la *matanza de Mỹ Lai* (1969), perpetrada en Vietnam un año antes. *The New York Times* y *The Washington Post* publicaron los *Pentagon Papers* (1971): desde Kennedy eran conscientes que no se podía ganar en Vietnam. En 1972, en una «true democracy», el presidente había espiado a la oposición, el *Watergate* forzó la dimisión de Nixon (agosto-74) para evitar el *impeachment*. (Roca, 2009:43)

Para Buchman en Nixon coexistían dos almas, la de la *Era McCarthy* y la de la «law and order» (Dionne, 2016:72). Para Conley (2019:97) «Nixon's thinking was essentially a composite of ideas, some Conservative, some centrist, and even some liberal-leaning that were tied together by one thing, and one thing only: personal calculation and ambition».

Nixon logró ganar, por primera vez desde que Gallup tiene registros (1933) entre todos los grupos sociales; únicamente perdió entre quienes se identificaban como «Black» y «Democrat» (Dionne, 2016:74). A pesar de ello, quizás por las circunstancias de su caída, es apelado por la Derecha como «The traitor», aunque Reagan también incumplió su programa conservador (Dionne, 2016:65). Incluso ha alterado ciertas memorias, Schlafly (2014:145) afirma «His capitulation to Eastern Establishment was early and total», pero olvida que en 1970 concurrió como una *Nixon's Girl* enfrentada a otros conservadores (Critchlow, 2005:194-202)

El *Interregno Ford* (1974-77) fue un periodo de parálisis. Se empezó a vivir peor, al mismo tiempo, la incorporación laboral femenina amortiguó esa sensación (Birnbaum, 2003:339). Ford se perfiló centrista apoyando la ERA, las relaciones prematrimoniales o al aborto (Schlafly, 2014:160) y mantuvo a Kissinger. Reagan le enfrentó por la nominación, haciéndose con el 46% del voto, «Reagan's 1976 campaign was a triumphant defeat» (Dionne, 2016:78), lo consolidó como referente conservador y marcó el debate interno. Su campaña se centró en *The Empire is in decline*, simbolizado por el Canal de Panamá y *Declining in morality*, simbolizado por *Roe vs. Wade* (aborto). Ford se vio forzado a elegir al conservador Bob Dole como pareja y no a su vicepresidente, Nelson Rockefeller, señal del futuro de los republicanos-liberales en el GOP. (Ibid.:79-81)

Las tensiones ideológicas del GOP se revelaron en 1976. James Helms logró repudiar oficialmente el legado Nixon-Ford-Kissinger en política exterior. Se aprobó «protestar contra la intrusión de la Corte Suprema en la estructura familiar», repudiar *Roe vs. Wade* (Schlafly, 2014:162-163). No obstante, se mantuvo pro-ERA por 51-47, por lo que Phyllis se declaró victoriosa al demostrar que *existían dos lados* (Lelyveld, 1976). El estrecho margen contrasta con el apoyo de 37/42⁷ senadores republicanos en 1972.

El PD también estaba en crisis, su «1964» fue 1972 y su Goldwater, McGovern. McGovern era el candidato de *The New Left* (TNL), grupos izquierdistas nacidos a mediados de 1960' alejados de las tesis marxistas, reivindicaban cuestiones simbólico-identitarias. Una minoría muy activa y politizada, pero alejada de las estructuras tradicionales. (Toboso, 2005:422) Vietnam y el Racismo eran síntomas de crisis, solo superable con una nueva ciudadanía (Birnbaum, 2003:332). Su control sobre el PD enfadó y asustó a los indecisos (Ibid.:338).

Solo el *outsider* Jimmy Carter logró restablecer brevemente la *coalición-Roosevelt* siendo el último demócrata en ganar en la mayoría de condados (Dionne, 2016:80). Ganó (50.08%) definido como «centrista» y dispuesto a limpiar la política.

⁷ Govtrack, disponible en: <https://www.govtrack.us/congress/votes/92-1972/s533> [Consulta:28/05/2022]

3. LA LUCHA DISCURSIVA

3.1.4. THE FORCE AWAKENS

Las derrotas de 1974 y 1976 volvieron a dejar al GOP exhausto y recurrió al liderazgo organizativo de Bill Brock (ene.-77) para completar el proyecto de Bliss, «four M's»: Media, Management, Manpower and Money (Conley, 2019:106). Aunque otras voces pedían un tercer *Partido Conservador* (Ibid.:104)

El Congreso limitó el dinero gastable en la carrera federal y en la local-estatal (1971) y restringió el máximo donable privadamente (1974-76)⁸, esto aumentó la importancia de las *grassroots*, con mayor capacidad recaudatoria; de hecho, se logró récord de financiación por solicitudes postales (Ibid.:109-110). Lograron 500.000 aportaciones, un 70% pequeñas, frente al PD que se financiaba mediante macro-donativos (Ibid.:112-115).

Smith advirtió al RNC: «too many Americans believe that Republicans don't care about people's problems but only about such things as balanced budgets and big business and lots of things without souls» (op. cit. Ibid.:110) y Brock entendió que el *service-party* debía contribuir al mensaje (Ibid.:111).

Dedicó una división del RNC a los comicios estatales (LECD) para concentrarse donde la victoria era plausible, así avanzar en 1978, lograr la presidencia en 1980 y el Senado en 1982. Tuvo éxito, también porque el PD estaba desorientado, sin liderazgo ni mensajes ni base movilizada (Witcover). «the Republicans set the agenda, and the Democrats dominated the dialogue» (Hunt, 1978:2 op. cit. Conley, 2019:125). Transformar América comenzaba por transformar el GOP, lo que se hizo desde tres actores: *grassroots*, telepredicadores y *think tanks*.

La Mística de la Feminidad (1963) de Betty Friedan (1921-2006) inauguró la *Tercera Ola del Feminismo*. Nombrando «el problema que no tiene nombre», cambió la vida de miles de mujeres que reconocieron su opresión como colectiva (Varela, 2016:95-102) y las empoderó a organizarse. *National Organización for Women* (NOW) nació en 1966 desde el *feminismo liberal*: reformar el sistema para incluir a la mujer en la esfera pública (Ibid.:108-109).

En 1969 y 1970 se sumaron *Política Sexual* de Kate Millet y *La Dialéctica del sexo* de Sulamith Firestone y el espíritu del '68 y la *Revolución Sexual*. El *Women's Liberation Movement* (WLM) se definió como *feminismo radical*: transformar la esfera pública y privada. El WLM se concentró en enmendar la Constitución, la ERA (Doc.1). recibió el apoyo de 84 senadores y solo 8 la

⁸ *Buckley vs. Valeo* (1976) declaró inconstitucional el límite sobre la *libertad de expresión*.

rechazaron; debía ser ratificada por 38 estados en 7 años. En 1972 logró 22, otros 8 en 1973 y 5 en 1974-77⁹ (Gráfico 3.8).

La ERA se encontró con un obstáculo con nombre de mujer, Phyllis Schlafly (1924-2016). Nacida en una familia católica (Steward) ilinoisiana, antes de los 13 años tuvo que vivir en 6 lugares diferentes acogidos por sus abuelos, extrayendo que la red de apoyo es la familia y la comunidad (Critchlow, 2005:20-21). Intellectualmente sobresaliente, renunció al año a Maryville, por poco estimulante, y optó por combinar universidad y un trabajo en una fábrica de balística en Washington D.C. (Ibid.:22-23).

Trabajó en la *American Enterprise Association*, futura *American Enterprise Institute* (AEI) donde leyó literatura anti-ND, anticomunista, hayekiana y fue de las primeras lectoras de *Human Events* (Ibid.:25-57). Tras lograr una red de contactos en la Derecha, volvió a St. Luis (1946) donde dirigió la campaña de Bakewell en un barrio afroamericano y obrero. Estudió los problemas del distrito, preparó discursos y el republicano venció (Ibid.:28-29). Trabajó en un banco, donde organizó formaciones gratuitas en contabilidad para mujeres porque «When women have been able to get adequate information and experience in investing, they have done as well as men» (Schlafly op. cit. Ibid.:30)

En 1949 se casó con Fred Schlafly, católico, rico y de la «Old Right»; un hombre con quien discutir de teología y política mientras era esposa, madre y voluntaria para la comunidad en Alton (Illinois) (Ibid.:31-36).

En diciembre de 1971 le pidieron debatir en Connecticut sobre la ERA, como ella era especialista en armamento nuclear, solicitó bibliografía (Ibid.:217). En septiembre (1972) nació STOP ERA, organización que introdujo a numerosas mujeres cristianas en política, temerosas de la izquierda porque «[The family] assures a woman the most precious and important right of all – the right to keep her own baby [...] watching her baby grow and develop» (Schlafly op. cit. Ibidem).

Schlafly concibió esta lucha como una experiencia para organizar una red por todo el país para presionar políticamente. La idea nació después de que Anne Petterson (Oklahoma) lograra evitar la ratificación enviando el boletín-denuncia de Phyllis a los legisladores. Aunque algunas personas querían una organización conservadora, Phyllis creyó mejor focalizarse para evitar discrepancias y sumar a *Women Who Want to Be Women* (Four Ws) o *Family Preservation league* y el apoyo de distintas congregaciones (católicas, baptistas, Iglesia de Cristo, mormones, judíos ortodoxos...)

⁹ Posteriormente: Nevada (2017), Illinois (2018) y Virginia (2020)

3. LA LUCHA DISCURSIVA

STOP ERA evolucionó a *Eagle Forum* (1975) que en 1982 tenía 60.000 miembros movilizados por sus valores (98% practicantes) que luchaban contra la destrucción de la familia, no se oponían a *equal pay for equal work* (Ibid.:221-222). Durante la lucha, *Roe vs Wade* (1973) legalizó el aborto como *derecho a la intimidad*; en Hawái y Massachussets entendieron que incluía la financiación pública. Phyllis usó la emoción tanto para movilizar como para atacar: vinculó la ERA al aborto-bajo-demanda y a los derechos homosexuales; e irritó a Friedan en un debate para que esta la insultara y así mostrar «the intemperate nature of proponents of ERA» (Ibid.:227).

Enseñó a las activistas a debatir, testificar y qué colores y ropa quedaban bien en televisión o cómo sonreír (Ibid.:224). Incluso enviaban tartas y pan casero a los legisladores etiquetado: «To the Breadwinners from the Breadmakers» (Klemesrud, 1975)

En su intento por centrarse, Betty Ford apoyó activamente la ERA, pero su militancia se había derechizado como rezaba un cartel floridano (1977): «"Send the ERA back to Russia". We have become a more conservative society» (op. cit. Critchlow:228). STOP ERA respondió al intento de conseguir una victoria simbólica en Illinois llenando el Estado de pancartas: «Please Don't Draft me» o «Send the Libbers to Siberia. We'll Stay Home and Keep the Beds Warm».

En 1977 Carter convocó la *Conference on Women's Rights* (CWR), un *frente de radicales y lesbianas* para ratificar la ERA (Phyllis). Varias anti-ERA lograron ser electas para bloquear las propuestas liberales; hallándose en minoría, Phyllis apoyó la contramanifestación ideada por Lottie Beth Hobbs (Four Ws) en el mismo Houston (Ibid.:245) con 20.000 asistentes (Wilentz, 2008:95) portando pancartas: «Mommy, when I grow up, can I be a lesbian?» (Klemesrud, 1977).

Audrey Rowe Colom afirmó la sospecha que detrás de STOP ERA estaba la JBS, el Partido Nazi, el Caucus Conservador o el Ku Klux Klan, que reconoció haberla apoyado, aunque Phyllis siempre negó la vinculación. (Critchlow, 2005:252)

El día 30/06/1982, a medianoche acababa la extensión para ratificar la ERA y Phyllis lo celebró organizando en Washington *The rainbow Dinner* (Ibid.:281). Falwell, uno de los invitados, dijo: «Phyllis has succeeded in doing something nobody has ever done, [...] She's mobilized the conservative women of this country into a powerful political unit.» (Rosellini, 1982)

Jerry Falwell (1933-2007) telepredicó desde *Old-Time Gospel Hour* (1956) una lectura fundamentalista de la *Biblia*. Bautista y cofundado de la *Moral Majority*, tras renacer al conocer a Dios, fundó *Thomas Road Baptist Church*, organizó la *Liberty University*, escuelas, casas de acogidas... para luchar porque «Satán ha movilizado sus fuerzas para destruir América». (Roca, 2009:95). Pasó de no intervenir en política Micklethwait & Wooldridge, 2006:118) a firmar *The*

Clinton Chronicles (1994): Clinton era adicto, asesino y contrabandista de cocaína; un éxito en ventas (Ibid.:147).

Falwell junto con Pat Robertson (1930) expresaron que el 11S fue permitido por Dios porque EEUU se había convertido en una nación de homosexuales, abortistas y valores laicos. Robertson también tenía 15 millones de oyentes en *700 club* (1966) (Ibid.:117). La audiencia de la telepredicación pasó de 10 (1970) a 61 millones (1980). El reverendo evangelista concurrió en las primarias republicanas de 1988 (Ibid.:133) y también alertó contra el pecaminoso Clinton (Ibid.:143).

«The New Right is looking for issues that people care about» (Weyrich op. cit. Dionne, 2016:254-255). *Roe vs. Wade* (1973) unió a católicos y evangelistas y les sumó a los protestantes movilizados por la prohibición de rezar en las escuelas (*Engel vs. Vitale*, 1962) (Ibid.:255)

Los *think tanks* o *laboratorios de ideas* crearon y distribuyeron entre intelectuales y plebe el nuevo discurso. Las PAC patronales crecieron de 89 (1974) a 1.682 (1984), mientras que las sindicales de 201 a 394 (Micklethwait & Wooldridge, 2006:112). Lewis Powell en su *Memorándum* (1971) afirmó: «The American economic system is under attack» (op. cit. Dionne, 2016:247)

El *American Enterprise Institute* (AEI) fue un lugar de encuentro y publicación de los activistas antigubernamentales que, avanzados los 70', pasó de la quiebra a influir en el debate público. A finales de la década contaba con 45 contratados a tiempo completo, profesores universitarios, 4 revistas y un programa televisivo. (Micklethwait & Wooldridge, 2006:108-109)

El *Cato's Institute* (CI) nació en 1977 apoyado por los libertarios hermanos Koch. Crítico con Reagan y pro-Crane (*Libertarian Party*) en sus revistas *Libertarian Review* y *Inquiry*, buscó adeptos en TNL (Dionne, 2016:250). Criticaron la *reaganomics* porque la recuperación se debía a menos impuestos y más demanda (militar), keynesianismo (Freeman) (Ibid.:90).

La *Heritage Foundation* (HF) fue cofundada por Weyrich, cofundador de la *Moral Majority*, como una escisión del AEI focalizada en legislación. Se dedica a enviar a 3.500 periodistas (Micklethwait & Wooldridge, 2006:222) y congresistas, resúmenes de sus informes y lemas conservadores (ordenados en cartulinas de colores). El objetivo es convencer de que EEUU es «por encima de todo, una civilización empresarial» y el GOP su mejor representante (Ibid.:316).

La *New Right* es una amalgama ideológica muy plural que a veces choca entre sí, Goldwater (1994) dijo que los *conservadores sociales* como Falwell merecían «una patada en el culo» y que el aborto «debería ser de la mujer implicada, no del Papa, ni de ningún bienhechor ni de la derecha religiosa» (Ibid.:326)

3. LA LUCHA DISCURSIVA

El neoconservadurismo es el «rechazo sistemático de la nueva izquierda, de la Great Society y de toda la tradición progresista de la nación» (Birnbaum, 2003:339). Un conjunto de ideas que defiende la soberanía del Mercado, la propiedad, el patriotismo, la moral judeocristiana y la familia tradicional. *Neotradicionalismo, neoliberalismo y neoimperialismo*.

La *Biblia* sanciona las creencias y todo movimiento emancipador moral es despreciado por romper con la Iglesia, familia y vecindario (Ibid.:340). Construyen la *identidad colectiva* sobre la moral, valores y tradiciones religiosas (Mardones, 1990:296), resultando atrayente para católicos desorientados con Vaticano II y protestantes fundamentalistas (Birnbaum, 2003:343).

Conceden al estado un *voto de no-confianza*. Gracias a su heterogeneidad interna, pudieron hablar los diferentes idiomas políticos nacionales. Rechazando el ND, explicaron a muchos ciudadanos sus estrecheces económicas y marcaron la agenda intelectual-política (Ibid.:341-344).

En resumen, para superar la crisis, «defienden una cosmovisión (la judeocristiana), una tradición ético-moral (la puritana), un tipo de racionalidad prevalente (la funcional-estratégica), un estilo de vida (el burgués tradicional), para mantener el capitalismo democrático» (Sanmartín, 2008:99-100)

Frank Meyer (1909-1972), excomunista, intentó resolver estas tensiones mediante el *fusionismo*. Fusionar tradicionalismo y libertarismo no mediante transacciones, sino mediante los puntos comunes. Existe un *orden moral objetivo*, el *humano* como centro del pensamiento político-social, *oposición a la planificación social y devoción por los principios occidentales*. (Bastos, 2006:10-12)

Escribió pocos libros, pero sí artículos en *National Review* que influyeron sobre Goldwater o Reagan quien dijo (1981): «It was Frank Meyer who reminded us that the robust individualism of the American experience was part of the deeper current of Western learning and culture». Fue criticado por Kirk por su negativa a que el Estado pueda imponer la virtud; y por los libertarios como O'Neil por conservador (Ibid.:12). Era libertario con un Estado cercano al de Nozick (defensa, orden interno, justicia y poder horizontal) y criticaba el utilitarismo y defendía el *iusnaturalis*. Sin embargo, era neoconservador en política exterior: defendió a McCarthy y la bomba atómica sobre Vietnam (Ibid.:14).

Estos son solo algunos de los hitos del discurso alternativo que prepararon el fermento. Dubiel (1993:14-15) afirma:

No fue, ciertamente, ninguna sobrevaloración de sí mismo el que Norman Podhoretz, portavoz público del neoconservadurismo americano, exigiese para sí y sus partidarios haber preparado el camino del poder político en el mundo “de las ideas” para el presidente Reagan

3.2 LA RUPTURA ESTRUCTURAL

3.2.1 EL NEOLIBERALISMO

El neoliberalismo es definido por Harvey (2007:6):

[...] una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de éstas prácticas.

El neoliberalismo rechaza las relaciones básicas keynesianas (Mochón, 1993:642) y acepta las crisis como mecanismos correctores inherentes al sistema. Milton Friedman (1912-2006) es considerado el máximo exponente de los *Chicago Boys*, opuestos al intervencionismo por las incertidumbres de sus consecuencias a corto plazo a causa del decalaje entre: valoración de la situación, transición hasta la intervención y tiempo hasta que impacte (Roncaglia, 2018:311)

Conciben un Estado reducido porque, a diferencia del Mercado, es subjetivo, despilfarra, tiende al déficit y vive presiones partidistas-sociales (Mochón, 1993:642). Mientras que el Mercado es el único agente capaz de tratar toda la información simultáneamente traducida en el *precio* (Harvey, 2015:27).

El neoliberalismo se fundó dos veces, en el *Coloquio Lippmann* (1938) y *Mont Pélerin Society* (1947). En 1938 se presentó en francés *The Good Society* de Lippmann, que buscaba una nueva agenda con que vencer al descrédito del liberalismo. El Mercado ‘la forma más eficiente de organizar la economía y la única compatible con la libertad individual dentro del Estado de Derecho (Escalante, 2015:28) Existía el consenso de luchar contra el colectivismo, aunque Lippmann concebía el mercado como histórico, construido mediante leyes humanas, por tanto, era necesario adaptarlo. Aceptaba que el Estado enunciara principios, pero no órdenes, temía la espontaneidad social, pero defendía que el Mercado era el mejor camino hacia la Libertad (Ibid.:30-31).

Friedrich Hayek (1899-1992) optó por continuar la vía de *Socialismo* (1922) de Ludwig von Mises. El austriaco intentó hacer una crítica científica del socialismo, aunque superficial, sí presentó algunos principios neoliberales. Acepta la revisión del liberalismo, se opone al intervencionismo por oxidar los mecanismos económicos, califica a los sindicatos de grupos privilegiados y defiende que el capitalismo debería llamarse «democracia económica» porque los consumidores optan por enriquecer a los empresarios eligiendo sus productos. (Ibid.:32)

3. LA LUCHA DISCURSIVA

Hayek es considerado el padre de esta teoría con su obra *Camino de Servidumbre* (1944), donde presenta la idea de la que parte toda su literatura posterior: «todo movimiento hacia el socialismo, o hacia la planificación de la economía, tan moderado como se quiera, amenaza con llevar finalmente al totalitarismo». (Ibid.:34-35) Según Roncaglia (2018:202) hay cuatro fundamentos en su bibliografía: *metodología individualista*, *planteamiento conceptual austriaco*, *planteamiento teórico basado en la teoría del capital de Böhm-Wawerk* y *monetarista de Wicksell* y la *teoría política liberal*. Define equilibrio como «conjunto de los planes de acción compatibles entre ellos y con las condiciones en las que se desarrolla la actividad económica» (Ibid.:203), cantidad de procesos solo manejable por el Mercado.

Hayek logró apoyo de empresarios y políticos para fundar un grupúsculo dirigido y seleccionado por él mismo para:

Cultivar ciertos estándares comunes de juicio y de moral [, y] elaborar una filosofía de la libertad que ofrezca una alternativa a las ideas dominantes. [...] Debemos reclutar y entrenar un ejército de luchadores por la libertad, y trabajar para formar y guiar a la opinión pública. (Hayek op. cit. Escalante, 2015:39)

En la fundación de la *Pélerin Society* (MPS) en Suiza, Hayek vaticinó que necesitarían, al menos, una generación para lograr la hegemonía con un discurso alternativo (Harvey, 2007:28). El esquema se basaba en hacerse con las facultades, departamentos y centros de investigación-formación o crearlos y cuya matriz fuera la MPS (Escalante, 2015:40). Según George Stigler (op. cit. Ibidem): «capturar la imaginación de las élites decisivas, mediante la elaboración de doctrinas, argumentos, programas políticos y económicos en que esas élites pudiesen ver representados sus propios intereses». El centro de producción se trasladó a la Universidad de Chicago donde Simon propuso crear un instituto de economía. Los *Chicago Boys* fueron capaces de *pensar lo imposible: desafiar el sentido común* (Arthur Seldon) dándoles el aire utópico-rebelde que entroncó con el espíritu del '68. Este grupúsculo en torno a Friedman, Stigler, Becker y Posner que vertebraron el proyecto de espíritu contracorriente opuesto al *Welfare State*.

3.2.2 CONSTRUCCIÓN DE UNA ALTERNATIVA NEOLIBERAL

Harvey (2007:5) sentenció: «No sería de extrañar que los historiadores del futuro vieran los años comprendidos entre 1978 y 1980 como un punto de inflexión revolucionario en la historia social y económica del mundo». Hay un cambio de rumbo en China con Deng Xiaoping (1978), continúa con Paul Volcker y Thatcher (1979) y culmina en Reagan (1980). Para Harvey, el neoliberalismo es un intento de restaurar el poder de clase tras el colapso del sistema de acumulación keynesiano, que

abría la posibilidad de que el pueblo descontento se inclinara por el socialismo. El nuevo discurso se extendió a través de 3 hitos: Chile (1973), Nueva York (1975) y Volker (1979).

3.2.2.1 La Teoría del Shock: Chile (1973)

Desalojado del poder Allende (11/09/1973), en Chile se instauró la dictadura militar de Augusto Pinochet, laboratorio perfecto para el nuevo recetario. Chile contaba desde 1956 con un programa de intercambio de estudiantes de la Universidad Católica de Chile y la de Chicago, más de 150 en total y varios miembros de la MPS (Escalante, 2015:108).

Desde 1975, el neoliberalismo se sistematizó con recomendaciones directas de Friedman: recorte del gasto público, liberalización comercial y desregularización financiera. El «milagro económico» con un gran crecimiento macroeconómico llevó a Hayek a justificar en 1981 el sacrificio temporal de la democracia para consolidar la libertad económica (Ibid.:108-110).

El objetivo de Pinochet era «hacer de Chile no una nación de proletarios, sino una nación de empresarios». Los tecnócratas civiles de la «reconstrucción nacional» creían en la eficacia y equidad del Mercado y en la reducción de la intervención para solucionar todos los problemas, incluida la inflación. (Skidmore & Smith, 1996:156-157) Ciertamente, esta pasó del 500% (1973) al 10% (1982), más baja que en su entorno. Se diversificaron las exportaciones con un crecimiento anual del 7%, pero sacrificando los salarios reales y los servicios sociales. Se abrió su economía al mundo, pero sin aranceles y privatizando empresas públicas, terminaron malvendidas a extranjeros. (Ibid.:156-157)

La quiebra comercial por el impago de la deuda mexicana (1982) golpeó fuertemente a Chile, que respondió radicalizando la neoliberalización. Aumentó las exportaciones, redujo el paro y la deuda, pero empobreció a sus trabajadores. Con el retorno de la democracia, el democristiano Aylwin mantuvo la estela y consolidó el nuevo modelo socioeconómico: empleos parciales y precarios, rápido crecimiento y auge de la desigualdad.

El término *Doctrina del Shock* (Naomi Klein) define que para poder aplicar los planes de Friedman es necesaria una situación adversa o un desastre. En el caso chileno, un golpe de Estado seguido de una alianza militar-neoliberal:

Mientras los Chicago boys han proporcionado una apariencia de respetabilidad técnica a los sueños del *laissez faire* y a la codicia política de la oligarquía terrateniente y de la alta burguesía de monopolistas y especuladores financieros, los militares han usado la fuerza bruta requerida para su implementación. (Letier [ministro de Allende] op. cit. Roitman, 2013:153)

3. LA LUCHA DISCURSIVA

3.2.2.2 La quiebra de Nueva York (1975)

Lewis Powell en 1971 mandó una carta confidencial a la Cámara Nacional de Comercio (USCC) advirtiéndolo al empresariado de la necesidad de actuar conjuntamente para evitar ser destruidos por el keynesianismo. Entre 1972 y 1982, la cámara pasó de 60 a 250 mil empresas y junto con la *National Association of Manufacturers* devinieron importantes *lobbys* de presión y de apoyo a los *think tanks* que producen nuevas obras como *Anarquía, Estado y Utopía* (1977) de Nozick.

La *Crisis fiscal de Nueva York de 1970'* fue una extensión de la «crisis urbana» que se convirtió en la primera victoria simbólica del neoliberalismo estadounidense. Nixon afirmó que debía leerse como una oportunidad (Sevilla-Buitrago, 2015:36) cuando en 1973 anunció el fin de la recesión, es decir, limitó las ayudas federales para promover el pleno-empleo y paliar las desigualdades (raíz de los problemas). La balanza ingresos-gastos deficitaria fue compensada con préstamos bancarios hasta que en 1975 el sector financiero se negó a refinanciar la deuda (Harvey, 2015:53)

En *quiebra técnica*, se rescató la ciudad a cambio de crear instituciones que asumieron el presupuesto para priorizar el pago de la deuda. Limitó el poder de los sindicatos, congeló salarios, redujo empleo público y gasto social y se impusieron tasas a los usuarios (matrícula universitaria). Harvey (2007:54) habla de *golpe de Estado* ya que la voluntad democrática quedó subyugada a los intereses financieros. La nueva autoridad transformó Nueva York a la imagen empresarial y creó un *clima de buenos negocios* donde en caso de conflicto entre el bienestar popular y la tasa de ganancia, ganaba la segunda (Harvey 2008:23-26)

A pesar de las resistencias a la austeridad, sólo se pudo ralentizar «la contrarrevolución desde arriba, pero no pararla. En apenas unos años, muchas de las conquistas históricas de la clase obrera de Nueva York fueron suprimidas» (Friedman op. cit. Harvey, 2007:55).

W. Tabb (op cit. Ibid.:57) llegó a afirmar que «[La Administración Reagan se convirtió] a todas luces, en poco más que una reedición ampliada del escenario de Nueva York [en la década de los 70']».

3.2.2.3 Jimmy Carter y el giro en la Reserva Federal (1979)

El *giro neoliberal* comenzó con la Administración Carter (1977-1981) con las primeras medidas liberalizadoras-flexibilizadoras, aunque las consolidaran Thatcher-Reagan (Harvey, 2007:29).

En octubre de 1979, nombró a Paul Volcker presidente de la Reserva Federal. Su plan era abandonar *pacto* del pleno-empleo del ND para controlar la inflación. Subió el interés nominal de un día para otro transformando estructuralmente la economía, vació fábricas y socavó sindicatos. (Ibid.:30-31) La inflación alcanzó el 13%, lo que empujó a las clases medias a tramos más altos de cotización, sin mejorar su nivel de vida. El gasto social, como en el resto de Occidente, incurría en un déficit cada vez mayor.

El *Shock Volker* abandonaba el keynesianismo en pro del monetarismo¹⁰, hacia donde ya había virado el FMI para parar el excesivo endeudamiento de los países. Carter redujo el tramo impositivo más alto del 70 al 50%, antesala de Reagan, quien lo redujo al 28%. y mantuvo a Volcker; ninguno redujo el tramo más bajo (15%). (Ibid.:32-33)

Carter decepcionó con su política económica, su incapacidad para convencer al Congreso de que validara sus iniciativas y su giro en política exterior irritó a la Derecha. No renovó la ilusión a los estadounidenses. (Lowe, 2005:875)

¹⁰ Teoría económica de raíz clásica, la cantidad de dinero es determinante de la demanda agregada. La economía es fundamentalmente estable y el Estado tiene que abstenerse de intervenir el ritmo de crecimiento de la oferta monetaria. (Mochón, 1993:681)

4. REAGAN: LA CRISTALIZACIÓN DE UNA NUEVA HEGEMONÍA

Without Reagan, the conservative movement would never have been successful at it was. [...] This not to say that Reagan alone caused the long wave of conservative domination—far from it.¹¹

4.1 THE RISE OF REAGAN

4.1.1 REAGAN: BIOGRAFÍA ANTES DE CALIFORNIA ‘66 Y COSMOVISIÓN

Ronald Reagan (1911-2004) nació en una familia pobre ilinoisiana, hijo de Jack y Nelle, predicadora presbiteriana optimista por naturaleza, principio que inculcó a sus hijos (Reagan, 1991:23). Cuando veían el alcoholismo de su padre, siempre los animaba a recordar lo bueno que era. (Ibid.:34)

Accedió a la *Universidad Eureka* (Discípulos de Cristo) gracias a una beca que le pagaba la mitad de la matrícula (90\$) y le proporcionaba un trabajo para alimentarse (Ibid.:47). «Mucho del gran sentido religioso de Nelle se me había contagiado, siempre he rezado mucho» (Ibid.:58), era practicante de la *Iglesia de los Discípulos de Cristo*¹². El Dios de Reagan era cercano al Yavhé judaico (venganza y castigo) y al Alá de Jomeini (papel limitado de la mujer y su país con una misión divina) (Galtung, 2003:324). Si la URSS era el «Imperio del Mal» y EEUU los elegidos providencialmente, era imposible concebir la igualdad Belcebú-Dios (Ibid.:325). Reagan interpretó del Génesis una sociedad estratificada: 1) *Dios*; 2) *Hombres* (él el más cercano a Dios); 3) *Mujeres* (más próximas a la naturaleza que a la divinidad) y 4) *Naturaleza*. (Ibid.:326)

Su primer trabajo fue en Iowa, tras ganarse el puesto de locutor de fútbol por sus vivas descripciones (Reagan, 1992:68). En 1937 llegó a Hollywood. Se alistó, pero su miopía le impidió servir fuera, siendo destinado a grabar filmes de entrenamiento bélico (Ibid.:101), ascendiendo a capitán. Tras la guerra, era un ardiente partidario del New Deal. Creía que el gobierno podía resolver todos los problemas de la posguerra» (Ibid.:107-108). Su anticomunismo creció al «constatar» la

¹¹ WILENTZ, S. (2008:1)

¹² Surgida durante el *Segundo Gran Despertar* (1770-1845), permitía la libre interpretación bíblica.

4. REAGAN: LA CRISTALIZACIÓN DE UNA NUEVA HEGEMONÍA

conspiración roja. Crítico con los medios del Comité Senatorial de Actividades Antinorteamericanas, compartía «echar a patadas de Hollywood a los comunistas» (Ibid.:118).

Fue líder de *Screen Actor Guild*, sindicato de actores, y contribuyó con las *listas negras*, gracias a las cuales conoció a Nancy Davis (1921-2016), su segunda esposa (1952) y quien más influyó en su vida (Roca, 2009:90). Su sexto sentido complementaba la creencia de Reagan en la bondad de todos hasta que se demostrara lo contrario (Reagan, 1992:128). Reagan (Ibid.:127) escribió «Doy gracias a Dios cada día por haberme dado a Nancy»; sin embargo, la relación con sus hijos no fue tan cercana, según *Vanity Fairs* (BBC, 2004).

La metamorfosis política se consumó cuando apoyó a Nixon (1960) contra el partido en que militaba (Reagan, 1992:136). Se consolidó como conservador con su discurso televisivo pro-Goldwater, *A time for choosing* (1964), del que dice: «Por supuesto, aunque entonces no lo supe, ese discurso fue uno de los más importantes acontecimiento de mi vida, otro de esos inesperados giros en el camino que me llevaron por una senda que jamás imaginé» (Ibid.:147)

Tras el desastre del '64, el GOP le solicitó fuese candidato a gobernador por California (1966) para vencer a Pat Brown y mantener el partido unido. Con aire mesiánico, recoge una conservación con Nancy: «Si tienen razón y las cosas empeoran en las relaciones internas del partido y habiendo podido hacer algo para arreglarlo no lo hicimos, ¿podremos volver a dormir tranquilos?» (Ibid.:150). Brown atacó a Reagan por *outsider*, y él giró el argumento populistamente, presentándose como: «un ciudadano vulgar que quería desenmarañar el enredo que los políticos habían creado en nuestro gobierno» (Ibid.:154). Electo gobernador, California fue su laboratorio.

4.1.2 IDEOLOGÍA, CAMPAÑA Y RESULTADOS

«[Reagan] deja detrás la nación que restauró y el mundo que ayudó a salvar» (Bush II, 2004). No comprendía los entresijos de la filosofía política, era un «populista, y sabía utilizar las metáforas apropiadas para el pueblo americano» (Galtung, 1999), «su don es el de ser un “comunicador”» (Thompson, 1986). (Roca, 2009:78-79)

Estaba convencido de que había algo en el carácter estadounidense que podía sacar al país de cualquier atolladero (Micklethwait & Wooldridge, 2006:126) y supo expresarlo en su tercer intento de nominación: «conservatives were fairly well united behind Ronald Reagan» (Schlafly, 2014:169). Reagan era pragmático (Roca, 2009:79), escogió al moderado Bush padre como vicepresidente para no fracturar el partido (Schlafly, 2014:174), pero nunca ocultó sus credenciales conservadoras. En

4. REAGAN: LA CRISTALIZACIÓN DE UNA NUEVA HEGEMONÍA

1980, por primera vez desde 1940, la ERA desapareció del programa y Mary Dent Crisp, otrora *cochairwoman* nacional, quedó expulsada (Conley, 2019:111; Schlafly, 2014:176) y el GOP se definió *pro-life* (Critchlow, 2005:264).

Acusó al PD de ser instrumento de los «intereses especiales» (mujeres, minorías...), minando el «interés nacional» (Roca, 2009:196), resumido en uno de sus lemas «Tú no has dejado el Partido Demócrata, el Partido Demócrata te ha dejado a ti» (Micklethwait & Wooldridge, 2006:129). En 1980 ganó con el 50.75% del voto al centrista Carter (41.01%) y al republicano-liberal Anderson (6.61%) (Gráfico 4.2). La RNC de 1984 fue «one of the most harmonious of all [...] That convention adopted a Republican platform that enunciated Reagan-style conservative and profamily goals at home and abroad» (Schlafly, 2014:179).

Reagan ganó prometiendo: *moral, imperio y mercado libre* (Roca, 2009:80). Para Schlafly (2014:177): *gobierno limitado, responsabilidad personal, superioridad militar y respeto por la vida y los valores familiares*. Reagan quería *restaurar el american way of life* en el marco de la *reacción conservadora* coliderada por Thatcher y el Papa Juan Pablo II (Roca, 2009:81-83).

Reagan era un *tipo corriente*, imagen que le benefició en el régimen presidencialista. Millones de estadounidenses se identificaron con él, con sus ideas simples y frases fáciles de retener, suscitó confianza (Ibid.:84-85). En Hollywood fue un *secundario simpático* y su trabajo para la *General Electric Theatre* (recorrió 38 estados, visitó fábricas...) le permitió perfeccionar su *estilo campechano*. Logró California gracias a los publicistas y recurrió de nuevo a ellos para la Casa Blanca. A cambio, los recompensó eliminando el límite de minutos de publicidad televisiva. (Ibid.:91-93)

En California (1967-1975) gobernó como si fuera una empresa, delegó las pesquisas y tomaba la decisión tras leer los informes (Ibid.:94). Mantuvo la ley y el orden reprimiendo a los estudiantes radicales: «Actúan como Tarzán, tienen el aspecto de Jane y huelen como la mona Chita» (Micklethwait & Wooldridge, 2006:126). Como neocon, delegó la asistencia social en asociaciones no-gubernamentales porque seguían los valores burgueses de la virtud y prudencia (Bloch, 1997:60) y suprimió los *psiquiátricos* porque violaban la libertad individual. Inició una *revolución fiscal* bajando impuestos que culminó con la *Proposition 13* (1978) de Howard Jarvis: prohibir la subida del impuesto patrimonial sin consentimiento expreso del electorado; aprobada (65%) con la oposición conjunta del *Establishment* (Micklethwait & Wooldridge, 2006:123).

Con su lema *Lest Make America Great Again* aglutinó a toda la Derecha y dio esperanza al pueblo: «Una recesión es cuando tu vecino pierde el empleo. Una depresión es cuando tú pierdes el

4. REAGAN: LA CRISTALIZACIÓN DE UNA NUEVA HEGEMONÍA

tuyo. Y una recuperación es cuando Jimmy Carter pierde el suyo» (op. cit. Ibid.:98). Su campaña fue diseñada por el estadístico Wirthlin, quien disponía de las ideas, experiencia y maquinaria (Ibid.:99-102). Reagan eludía las cuestiones puntuales, pero siempre podía dar una respuesta conservadora, porque eran sus valores y supo presentarlos como los rasgos generales de la identidad colectiva estadounidense (Ibid.:101-103). En su campaña de reelección, ganó en todos los estados salvo Minnesota (estado natal de Monlade), su spot rezaba: «It's morning again in America» (Gráfico 4.3).

Su ideología quedó reflejada en su conferencia en la *Conservative Political Action* (Doc.3). Agradece a *American Conservative Union, Young Americans for Freedom, National Review* y *Human Events* haber construido el nuevo discurso, «our cause». Nuestra victoria es la de las ideas, ni la de un hombre o partido, sino de los principios americanos. Se reconoce epígono de Goldwater: «And had there not been a Barry Goldwater willing to take that lonely walk, we wouldn't be here talking of a celebration tonight.». Cita a prominentes conservadores: Kirk, Hayek, Hazlitt, Friedman, Burnham, von Mises... pero desarrolla sólo a Meyer. Define su agenda como: finanzas, defensa, protección de los no-nacidos y fin de la manipulación educativa y poder rezar en la escuela. Ensalza el individualismo como motor de *América* siempre bajo Dios, por lo que hay que combatir al totalitarismo marxista que nace de la Serpiente del Edén.

Hacia el final, toma un todo optimista, repite seis veces «we can» y sentencia: «they're not impossible, because, after all, we're Americans». Encontramos ecos del *Destino Manifiesto* y termina vinculando su lucha con la Independencia Americana, mito nacional: «Our moment has arrived.».

4.2 EL GOBIERNO REAGANIANO

In this present crisis, government is not the solution to our problem; government *is* the problem.¹³

4.2.1 LOS POBRES TIENEN DEMASIADO Y LOS RICOS DEMASIADO POCO

La *tory* Margaret Thatcher (1979-1990) influida por Keith Josep, publicista y polemista antikeynesiano, actuó sobre la Oferta para frenar la *estanflación* de 1970' (Harvey, 2007:29), atacó el *Welfare State* acabando con los sindicatos y la solidaridad social porque «eso que se llama sociedad, sino únicamente hombres y mujeres individuales [y sus familias]» (Thatcher op. cit. Ibidem)

Un ejemplo para Reagan, aunque sus propuestas le parecieran «vudú económico» a Bush padre (Dionne, 2016:84). Reagan buscó la conciliación con los controladores aéreos hasta que el sindicato PACTA convocó huelga a causa de la *Ley de Desregulación de la Aviación* (1978), reductora de recursos. Reagan ilegalizó la huelga, despidió 11.000 controladores y los substituyó por 900 militares, 6.000 supervisores y 2.000 trabajadores no sindicados al PACTA y prohibió recontratar despedidos (Escalante, 2015:126).

Thatcher redujo impuestos, gasto social, suprimió regulaciones y privatizó empresas públicas: *menos Estado y más Mercado* para controlar la inflación, origen de la crisis (Friedman). A Reagan la inflación y el déficit no le importaban, quería bajar impuestos y desregular (Ibid.:93) y él sí confiaba en las entidades locales, había sido gobernador y defensor de los *States' Rights* (Ibid.:87). Creía en la «curva de Laffer»: bajando impuestos, aumentaba la producción y, por ende, la recaudación. Redujo a 4 los tramos (1986), más bajos, pero no crecieron los ingresos (Ibid.:96-97). Tampoco funcionó el «trickle-down effect»: el enriquecimiento de los ricos terminará filtrándose a todos. El 10% más rico creció, el siguiente 20% no lo notó y el 40% más pobre perdió poder adquisitivo (Escalante, 2015:129). Fue un *Robin Hood invertido*, los pobres perdieron 1.260\$ anuales y los ricos aumentaron 48.600\$. (Roca, 2009:200-203)

Reagan aceptó la tesis neoliberal del origen de la crisis: crisis de incentivos individuales, ahorros y de disciplina del trabajo, atribuibles a la excesiva intervención gubernamental en la economía (O'Connor, 1987:268 op. cit. Roca, 2009:162). Aceptó la tesis de Powell en la *Comisión Trilateral* (1971): «el ejecutivo de negocios de América es realmente “el hombre olvidado”» (op. cit.

¹³ REAGAN op. cit. SCHLAFLY (2014:177)

4. REAGAN: LA CRISTALIZACIÓN DE UNA NUEVA HEGEMONÍA

Ibid.:166). Reagan creó la *Comisión Grace* (1982-1984) que analizó empresarialmente la Administración y emitió 2.500 recomendaciones sugiriendo la privatización de parte de las funciones públicas (Ibid.:167-168); aunque prometió preservar el núcleo de la *Seguridad Social*, distanciándose de Goldwater (Dionne, 2016:85)

Redujo gasto social de nutrición infantil, vales de comida, subsidios, Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano (-57%, 1981-1987)... El gasto social promedió una caída de 1.5 puntos anuales. No corrigió el déficit, marcó récord (100.000.000.000\$), y la deuda creció de 907 millones (31.7%) a 2.800 (50%). (Ibid.:89)

Las exenciones fiscales a la inversión trasladaron el capital hacia el sur y oeste, menos sindicalizado (Harvey, 2007:32). Desde el FMI y BM se forzó la neoliberalización internacional a cambio de reprogramar la deuda de los países (Ibid.:37). En la nueva estructura económica, «el Mercado no es solo un concepto económico, sino un paradigma sociológico que reemplazó a los paradigmas históricos o naturales a la hora de describir o, peor aún, de prescribir el comportamiento humano» (Roca, 2009:171) Las nuevas reglas internacionales se generalizaron rápidamente: libre circulación de capitales y protección de los derechos de propiedad intelectual (Escalante, 2015:138-140). Además, la década cerró con la caída del Muro de Berlín (1989), el colapso de la URSS (1991) y *El fin de la historia* (1992).

Controló la inflación aumentando los tipos de interés: menos créditos y consumo y estabilización de precios por la moderación salarial. Benefició a quien tenía dinero (Ibid.:177). Estimuló la economía a través de la *demanda militar, incentivos a la producción y rearme moral-patriótico*. Navarro (1987 op. cit. Roca, 2009:189-200) lo compara con el *Estado keynesiano invertido*, el mayor planificador económico occidental desde la URSS, aunque a través del Departamento de Defensa. El pobre lo era por haber tomado malas decisiones, era la ética calvinista del pionero (Ibid.:200).

Reagan contrarrestó el caos desintegrador de los intereses personales neoliberales mediante un nuevo contrato social: moral tradicional, nacionalismo cultural, cristianismo y valores familiares (Harvey, 2007: 48 y 91 y ss.)

4.2.2 CONTRA EL IMPERIO DEL MAL

Reagan (1991:14) resumió su política exterior:

Yo quería llegar a la mesa de negociaciones y terminar con la locura política MAD, pero para hacerlo sabía que EEUU debía modernizar sus capacidades militares, de forma que estuviéramos en posición de negociar con los soviéticos desde una situación de *fuerza*, no de debilidad.

Reagan creía en las palabras de John Quincy Adams (1811), la *Divina providencia* había tocado EEUU (Roitman, 2013:31). La *Doctrina Monroe* implicaba el control washingtoniano del continente y asegurar la no-injerencia extranjera; expresado por Kissinger: «No veo por qué debemos estar pasivos y ser observadores de cómo un país se vuelve comunista debido a la irresponsabilidad de su propio pueblo» (op. cit. Ibid.:65). El *Destino Manifiesto* asumía la tarea providencial de EEUU como expresión más refinada de la *civilización cristiana occidental*, otorgándole derecho a intervenir en todo el mundo.

La *Doctrina de Seguridad Nacional* era garantizar la seguridad de EEUU incluida la vía militar. El «Síndrome pos-Vietnam», la primera derrota de EEUU en su historia y por campesinos (Roca,2009: 211), obligó al Pentágono a replantearse su estrategia (Roitman, 2013:169): minimizar las tropas estadounidenses y atacar frontal y directamente. Fue implementada en Granada (1983) donde usaron por primera vez las *fuerzas de despliegue rápido* creadas por Carter (Ibid.:170). La operación se desarrolló secretamente para evitar filtraciones y la reticencia política a usar fuerzas en el extranjero tras Vietnam, pero «es necesario [...] cuando se trata de la defensa de la libertad y de la democracia» (Reagan, 1991:475).

La *Seguridad Nacional* significaba *anticomunismo* y *lucha contra el terrorismo* y el *narcotráfico*. Financió fuerzas contrarrevolucionarias como la *CONTRA Nicaraguense* y entrenó a fuerzas nativas de gobiernos afines (Roitman, 2013:171). Extendió las *guerras de baja intensidad* al Tercer Mundo (Angola o Mozambique) (Roca, 2009:218) y substituyó la política latinoamericana de Carter por la de Goldwater: «El comunismo es engendrado por los comunistas, y únicamente por ellos» (op. cit. Ibid.:230). Promocionó a neoconservadores como Michael Ledeen o Jeanne Kirkpatrick (Ibid:214)

El «Imperio del Mal» era un apelativo de doble significado: *morality in foreign policy* y *todos los males emanan del Kremlin*. La coexistencia pacífica no era posible porque «si combatimos con Satanás, entonces no debemos permitirle sobrevivir» (Lipset, 2000:85 op. cit. Ibid.:221). Para derrotarlo, desarrolló la *Strategic Defense Initiative* (SDI), popularmente, *Guerra de las Galaxias*. Suponía violar los ABM y construir un escudo-antimisil en el espacio que, aunque fracasó, permitió

4. REAGAN: LA CRISTALIZACIÓN DE UNA NUEVA HEGEMONÍA

a los estadounidenses sentirse más protegidos y con el ánimo renovado (Ibid.:224). Desestabilizó a los países comunistas financiando al polaco *Solidarnosc* (50.000.000\$) (Ibid.:227) y apoyando a guerrillas antisoviéticas para desgastarles como a ellos en Vietnam (Pereira, 2017:132 op. cit. Roca, 2009:241).

Su segundo mandato (1985-1989) se obscureció por el *Irangate* (1986): se habían vendido armas a Irán (considerada red del terrorismo) a cambio de rehenes en el Líbano y con cuyo beneficio se financió la CONTRA (prohibido por el Congreso). En 1988 el FBI concluyó que la adjudicación de contratos de Defensa estaba amañada, el *libremercado* no había funcionado.

Aunque Bush padre vio caer a la URSS, para la memoria colectiva: *Reagan fue el hombre que derrotó al comunismo*.

4.3 WHAT WOULD REAGAN DO?

Con su 1.85 metros, Reagan proyectó una sombra muy larga.

Entre 1989-93, Reagan inició su tercer mandato bajo el nombre de George W. Bush, su exvicepresidente. El otrora candidato republicano-liberal, adoptó la plataforma reaganiana: patriotismo y asuntos sociales y familiares; incluso sentenció: «Read my lips. No new taxes!» (Schlafly, 2014:188). Mantuvo la «Reagan coalition» y junto al senador Dan Quayle, venció a Micahel Dukakis con el 53.37%.

Existen dos lecturas de su presidencia o *servicio público* enfocados en su política exterior (NATO, castigo a Saddam Hussein) y moderación de los excesos reaganianos (presupuesto más equilibrado) o *traición a la Derecha* (Micklethwait & Wooldridge, 2006:133). La segunda, como Thatcher, lo calificara de *wet*: conservador centrista que privilegiaba el buen gobierno a la ideología (Ibid.:135). Bush distinguió entre *campaigning* y *governing* (Dionne, 2016:94), o sea, acercarse a las *grassroots* sólo en campaña. Desplazó a los neoconservadores, aunque quedaban algunos como Bill Kristol (hijo de Irving) en la oficina vicepresidencial o Kemp en Vivienda. (Micklethwait & Wooldridge, 2006:136) Birbaum (2003:348-249) afirma que perdió las elecciones porque el estadounidense medio no entendía tanto de geopolítica como de no llegar a final de mes (aumentó la desigualdad).

Bush no pudo mantener a su partido unido. Newt Gingrich fue un congresista republicano que lideró la oposición interna. Coaligado con la izquierda-demócrata bloqueó la reforma fiscal de Bush para paliar el déficit (Micklethwait & Wooldridge, 2006:140), 176 republicanos votaron «no» (Dionne, 2016:101). Que la Derecha defendiera desregular constantemente, era su *revolución permanente* (Ibid.:103)

En 1992, la Derecha se presentó desunida, Bush (37.45%) y Ross Perot (18.91%)¹⁴, frente a Clinton (43.01%). Clinton ganó como lo hizo Nixon en 1968, por la división de la oposición. Perot (1930-2019) era un hombre de negocios texano obsesionado con el déficit y con odio personal hacia los Bush (Dionne, 2016:106-107; Micklethwait & Wooldridge, 2006:144).

Bill Clinton (1992-2000) fue el *último presidente de la Era conservadora* (Borosage op. cit. Dionne, 2016:103). En 1985, Al From fundó el Consejo de Liderazgo Demócrata (DLC), grupúsculo de intelectuales que querían despojar al partido de los grupos radicales que *lo dominaban*; en 1989 creó el *Instituto para la Política Progresista* (PPI). Aunque generó recelos al principio, ganó peso

¹⁴ Según los registros de Gallup, restó a ambos partidos y atrajo nuevos votantes (Dionne, 2016:107)

4. REAGAN: LA CRISTALIZACIÓN DE UNA NUEVA HEGEMONÍA

con sus preguntas: ¿es racismo que las madres solteras negras se responsabilicen más de sus hijos? ¿Somos el partido de los sindicatos de maestros o de la educación? (Micklethwait & Wooldridge, 2006:141-142) Nadie podía representar mejor esos nuevos ideales como Clinton, a quien la Derecha acusó de prófugo, adúltero, promotor poco confiable y marido de una feminista radical (Ibid.:143),

Birnbaum (2003:350) resume su presidencia en *un paso adelante y dos atrás*. Acabó con lo que quedaba del *Welfare State* y con la solidaridad social; como *neodemócrata*, creía que el mejor gobierno era el que más estrechamente colaboraba con el capital. (Ibid.:340-351) Con Clinton coincidió un *boom* económico donde la línea entre inversión y especulación era cada vez más delgada (Ibid.:352).

Clinton había mantenido relaciones extramaritales con la becaria Monica Lewinsky (*Monicagate*). Cuando el escándalo saltó a los medios, aseguró no haber tenido sexo; pero la *Christian Coalition of America* (CC), inició un *impeachment* para destituir al presidente por perjurio y por escándalo sexual. CC fue fundada por Robertson y Ralph Reed (1987) para defender a la familia (*Defense of Marriage Act*, 1996), el creacionismo y librar una «religious war for the soul of America» (Robertson op. cit. Forner, 2012:1075). Fue absuelto, aunque bajó en el ranking de aprobación. En su segundo mandato tuvo que lidiar con una inesperada mayoría republicana (la primera en más de 40 años) gracias a Gingrich.

En el 2000, el exvicepresidente Al Gore (48.38%) ganó las elecciones, pero George W. Bush o Bush hijo (47.87%) tuvo más votos electorales. El nuevo Presidente (2000-2008) despertó en las *grassroots* la esperanza de restaurar la dignidad, el conservadurismo y el reaganismo en la Casa Blanca. En la RNC 2000 la plataforma se reivindicó *pro-life*, *pro-English*, partidaria de repartir en las escuelas copias de los *Diez Mandamientos*... (Schlafly, 2014:224-225) Aparecieron nuevos y viejos actores. La *Asociación Nacional del Rifle* (NRA) que había coqueteado con el GOP en 1990', derivó en noviazgo (Micklethwait & Wooldridge, 2006:151). Los *neocon* volvieron como *minicon* (segunda generación): Bush se opuso al plan de la ONU de limitar las armas; abandonó el ABM; no ratificó el *Protocolo de Kioto* y sacó a EEUU de la Corte Internacional Penal (Schlafly, 2014:231).

En 2008, el GOP intentó mantener el partido unido con un dúo moderado-conservador: McCain-Palin. McCain (1936-2018) había recibido apoyo de la NRA; aunque crítico con el recorte de impuestos de Bush, lo apoyó; favoreció prácticas medioambientales; y criticó a Trump. Fue nominado porque los conservadores se destruyeron unos a otros (Dionne, 2016:272). Shara Palin (1964) se quejó de que no le dejaban expresar sus verdaderas convicciones (Schlafly, 2014.:252). Obama resultó electo (52.93%) y el miedo, prejuicio y enfado que llevaban meses gestándose,

4. REAGAN: LA CRISTALIZACIÓN DE UNA NUEVA HEGEMONÍA

explotaron en el *Tea Party* (2009) arrastrando incluso a Palin (Dionne, 2016:284 y 299). Creció dudando sobre la nacionalidad y religión de Obama, reivindicando el libertarismo... (Ibid.:301)

En 2014, *Político* habló de la «eclectic coalition of Republicans» que incluía a Palin, Romney o Marco Rubio (Ibid.:404). En 2016 esa coalición encontró una nueva voz, Donald Trump (1946), populista de derechas, políticamente incorrecto, propuso deportar a 11 millones de personas y construir un muro con México. Su lenguaje televisivo enamoró al 44.9% de los republicanos en las primarias y al 46.15% de los estadounidenses, recuperando el lema de Reagan, «Let's Make America Great Again», llegó a la Presidencia.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo he intentado responder a dos preguntas: ¿Qué hizo que Goldwater perdiera en 1964, pero Reagan ganara en 1980? Y ¿Era Reagan inevitable?

Reagan, fue el hombre que inauguró una *nueva Era*. Se decía a sí mismo que era el hombre más próximo a Dios, tocado por la divinidad. Pero no tenía nada de divino, fue tan humano que él, concretamente, no ganó nada. Su victoria fue la suma de muchas pequeñas victorias conservadoras, logradas una a una en cada iglesia, cada universidad, cada club de debate, cada periódico, cada casa... en cada uno de esos sitios hubo alguien que llevaba gritando *basta* muchos años.

Reagan no fue ni inevitable, ni evitable; fue el producto que se construyó en las calles después de 30 años de trabajo. Reagan se situó como un *tipo corriente*, con su estilo populista-campechano, conservador por naturaleza, no necesitó impostarse el discurso que una América, entonces más conservadora, necesitaba. Reagan llegó a las elecciones de 1980 en el momento justo: desde los púlpitos televisivos millones escuchaban a Falwell y Robertson sobre la decadencia moral de América; desde las calles Phyllis Schlafly alertaba a las mujeres cristianas de cómo su modo de vida estaba siendo asediado; desde las universidades, Congreso y altavoces intelectuales los distintos institutos y fundaciones extendían una nueva ortodoxia económica.

Reagan no habría convencido a nadie si Kirk y Strauss no hubieran creado una escuela conservadora que los neoconservadores, neoliberales y fusionistas desarrollaron en la *National Review*. Las mujeres religiosas intuían que algo no estaba bien, pero no sabían el qué, Phyllis las organizó, unificó y explicó que juntas podían salvar a la familia, el corazón de América.

El *vudú* económico de Reagan no hubiera tenido audiencia si el AEI, el *Institute Cato* o la *Heritage Fondation* no hubieran convencido a la nación de que Friedman, Hayek y Nozick, desde Chicago, que tenían razón.

Reagan no habría ganado en el Sur si Thurmond no hubiera entendido en 1968 que Nixon era el hombre que daría relevancia a los exconfederados en Washington. Thurmond no hubiera entendido que el GOP de Nixon era la única alternativa si Goldwater no hubiera afirmado los *States' rights*, una sinfonía que los demócratas sureños desencantados escucharon. Y es que, si no hubiera habido Barry Goldwater, ninguno habría estado ahí.

La Derecha siempre estuvo conectada, experimentaron juntos, compartieron alegrías y derrotas y siempre aprendieron. De 1964 que necesitaban un GOP orgánicamente fuerte; de 1972 que desde abajo se ganaba un país, organizándose en reuniones locales que compartían discursos y

5. CONCLUSIONES

objetivos; de 1976 que el GOP necesitaba organización e ideología; y de 1980, que el cielo era alcanzable. Bush padre siguió la estela de Reagan, aunque mejor lo hizo Bush hijo. Poco a poco, aquellos republicanos-liberales, como Ford, que defendían las relaciones prematrimoniales han ido dejando paso a la nueva generación de Paulin, Rubio o Trump.

Todas estas historias compartían puntos de encuentro, tanto físicos como filosófico-intelectuales. Crearon una *red de paisanaje, amistad y familia* germen de la entretejida telaraña de la *New Right*. Su gran sala de reuniones fue el Partido Republicano, cuya conquista comenzó por los jóvenes y las mujeres, desde abajo. *National Review* les permitió leerse unos a otros, compartir puntos de vista y también discutir, porque eran muchos con muchas voces y con muchos tonos diferentes.

Crearon amistades leales perpetuadas en el tiempo, fundamentales para emprender cada nueva batalla. Fundaron familias políticas y biológicas, muchos neoconservadores heredaron los puestos de sus padres; mientras que otros calzaron los zapatos de sus maestros.

Las grandes figuras como Goldwater, Nixon o Reagan fueron profetas de la Derecha porque cada facción proyectó sobre ellos lo que ellos mismos pensaban. Cumplieron la función de significantes vacíos, los estadounidenses confiaron en ellos porque confiaron en que levantarían el país de la crisis de valores y económica que atravesaban.

Precisamente, el gran éxito económico de la Derecha fue consolidar el *neoliberalismo* como única alternativa. Convenció a los pobres de que no se habían esforzado lo suficiente; que todos podían ser ricos si se lo proponían... Hoy, millones de obreros votaron por Trump confiados en que si ganaban poco no era culpa del de arriba, sino del de al lado. El discurso neoliberal desbordó la Derecha y copó las altas esferas del Partido Demócrata, quien otrora llamaba a redistribuir, convenció a los suyos de que, si al empresariado le iba bien, a la nación le iría bien.

El nuevo discurso fue traído por el centrista Carter y el nixoniano Nixon; Reagan sólo extendió sus efectos y supo explicarlo a los estadounidenses como una nueva oportunidad para todos. El *nuevo contrato social* se firmó entre los estadounidenses y los conceptos «moral», «patriotismo» o «libertad». Su lucha por la *libertad* contra el comunismo mantuvo unida a la Derecha cuyo movimiento social fue creciendo a lo largo de los años, su membresía aumentaba conforme comprendían y adoptaban los entresijos y posibilidades de los nuevos medios de comunicación y de la presión política.

Tras 30 años de trabajo desde abajo y 8 desde la presidencia, la Derecha generó una nueva estructura y el GOP tomó una nueva dirección cuyo destino era Trump. Trump tenía el espíritu

contracorriente de Goldwater, ganó entre los industriales como Nixon, llevaba el lema de Reagan (*Let's Make America Great Again*) y Phyllis le dedicó un libro alabándolo en precampaña.

Esta es, sobre todo, una historia de subjetividades. De gentes que percibieron que su mundo se derrumbaba y que tenían la obligación de salvarlo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, W. P.** (comp.) (1979) *Los EEUU de América* (6ª ed.), México D.F.: Siglo XXI
- ANISI, D.** (1995 [1998]) *Creadores de escasez. Del bienestar al miedo* (1ª ed.), Paracuellos del Jarama: Alianza
- ARAMBERRI, J.** (2007) “Las raíces intelectuales del conservadurismo americano”, en DEL REY REGUILLO, F. (coord.) *Las derechas: tecnócratas, liberales y neocons, Historia y Política*, 18, 197-228
- BALSA, J.** (2007) “Hegemonías, sujetos y revolución pasiva”, *Tareas*, 125, 29-51
- BASTOS BOUBETA, M. A.** (2006) “El defensa de la libertad: el pensamiento político de Frank S. Meyer”, *RIPS* (5), 2, 9-17
- BCC** (05/06/2004) “End of a love story”, *BBC News*, Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/265714.stm> [Consulta:04/06/2022]
- BIRNBAUM, N.** (2003) *Después del progreso. Reformismo social estadounidense y socialismo europeo en el siglo XX* (1ª ed.), Barcelona: Tusquets
- BLOCH, A. H.** (1997) «El neoconservadurismo en Estados Unidos: una historia concisa» en VERA, M. & NÚÑEZ, S. (ed.), *El conservadurismo en EEUU y Canadá. Tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio*, México D.F.: UNAM, 49-73
- CONLEY, B. M.** (2019) *The Rise of the Republican Right. From Goldwater to Reagan* (1ª ed.), New York: Routledge
- CRITCHLOW, D. T.** (2005) *Phyllis Schlafly and Grassroots Conservatism. A woman crusade* (1ª ed.) Princeton: Princeton University Press
- DELLA PORTA, D. & DIANI, M.** (2011 [2015]) *Los Movimientos Sociales* (2ª ed.), Madrid: UCM & CIS
- DIONNE, E. J.** (2016) *Why the Right Went Wrong Conservatism -From Goldwater to the Tea Party and beyond* (1ª ed.) Nueva York: Simon&Schuster
- DUBIEL, H.** (1993) *¿Qué es el neoconservadurismo?* (1ª ed.), Barceolna: Authropos

- ERREJÓN, Í.** (2011) *La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): Un Análisis Discursivo* (Tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid.
- ESCALANTE, F.** (2015) *Historia mínima del neoliberalismo* (3ª ed.), México D.F.: El Colegio de México
- FORNER, E.** (2012) *Give me Liberty! An American history* (3ª ed.), New York: Norton
- GALTUNG, J.** (2003) *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización* (1ª ed.), Bilbao: Bakeaz
- GARZÓN, A.** (2014) *La Tercera república. Construyamos ya la sociedad de futuro que necesita España* (4ª ed.), Barcelona: Península
- GIDDENS, A.** (1989 [1998]) *Sociología* (1ª ed.), Arganda del Rey: Alianza
- GINER, S.** (1985 [1992]) *Sociología* (9ª ed.), Barcelona: Nexos
- GUTIÉRREZ SIMÓN, R.** (2021). “Lecturas liberales desde Un mundo feliz: Huxley, Lippmann, Ortega y Dewey ante la homogeneización social”. *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 24(3), 343-354
- HARVEY, D.** (2007) *Breve historia del Neoliberalismo* (1ª ed.), Tres Cantos: Akal
- (2008) “La libertad de la ciudad”, *Antípoda*, 7, 15-29
- HAYEK, F.** (1944 [2019]) *Camino de servidumbre* (3ª ed.), Madrid: Alianza
- HOBBSBAWM, E.** (2011) *Historia del siglo XX* (1ª ed.) Barcelona: Crítica
- HOWARD, D.; NORVAL, A. & STAVRAKAKIS, Y.** (ed.) (2000 [2009]) *Discourse theory and political analysis. Identities, hegemonies and social change* (1ª ed.), Manchester: Manchester University Press
- JOHNSTON, H.** (2022) *¿Qué es un movimiento social?* (1ª ed.), Madrid: Alianza
- KAYE, H. J.** (1989) *Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio* (1ª ed.), Zaragoza: PUZ

6. BIBLIOGRAFÍA

- KLEMESRUD, J.** (15/12/1975) “Opponent of E.R.A. Confident of Its Defeat”, *The New York Times*, Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/12/15/archives/opponent-of-era-confident-of-its-defeat.html>
- (18/11/1977) “Houston Hosts, if Not Toasts, Feminist”, *The New York Times*, Disponible en: <https://www.nytimes.com/1977/11/18/archives/houston-hosts-if-not-toasts-feminists.html?searchResultPosition=3>
- LELYVELD, J.** (17/08/1976) “Normally Proper G.O.P. Women Come Out Fighting Over E.R.A.”, *The New York Times*, Disponible en: <https://www.nytimes.com/1976/08/17/archives/normally-proper-gop-women-come-out-fighting-over-era.html?searchResultPosition=1>
- LOWE, N.** (1982 [2017]) *Guía ilustrada de la historia moderna* (ed. dig.), México D.F.: Fondo de Cultura Económica
- MARDONES, J. M.** (1991) *Postmodernidad y neoconservadurismo* (1ª ed.), Estella: Editorial Verbo Divino
- MARTÍN NIETO, A.** (2015) *La crisis petrolera de 1973: repercusiones económicas, institucionales y de pensamiento económico* (TFG), Universidad de Zaragoza
- MELLÓN, J. A. & AMAT Y LEÓN, J. L.** (2009) “Las persuasiones neoconservadoras: F. Fukuyama, S. P. Huntington, W. Kristol y R. Kagan”, en MÁIZ, R. (coord.) *Teorías políticas contemporáneas*, València: Tirant Lo Blanch, 507-535
- MICKLETHWAIT, J. & WOOLDRIDGE, A.** (2006) *Una nación conservadora. El poder de la derecha en EEUU* (1ª ed.) Barcelona: Debate
- MOCHÓN, F.** (1993) *Economía. Teoría y política* (3ª ed.) Aravaca: McGraw-Hill
- MOORE, B.** (1973) *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia* (1ª ed.), Barcelona: Península
- NEWMAN, J. & SCHMALBACH, J.** (2016) *United States history. Preparing for the Advanced Placement Examination* (3ª ed.), Logan: Amsco School Publications, Inc.
- NIGRA, F.** (2020) *De Johnson a Reagan. O tratado de una decadencia, exploración y construcción de la nueva Estructura social de Acumulación en los Estados Unidos, 1960-1990* (1ª ed.), Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras universidad de Buenos Aires

- PEREIRA, J. C.** (2017) *La Guerra Fría. Un mundo dividido en dos bloques* (1ª ed.), Barcelona: Bonallettera Alcompas
- PICÓ, J. & SERRA, I.** (2010) *La Escuela de Chicago de Sociología* (1ª ed.), Torrejón de Ardoz: Siglo XXI
- RALLO, J. R.** (2019) *Liberalismo. Los 10 principios básicos del orden liberal* (1ª ed.), Barcelona: Deusto
- REAGAN, R.** (1991) *Una vida americana* (1ª ed.), Esplugues de Llobregat: Plaza & Janes/Cambio16
- (20/03/1981) “Address by President Ronald Reagan to the Conservative Political Action Conference”, Disponible en: <https://web.archive.org/web/20120110134608/http://www.conservative.org/acuf/our-philosophy/> [Consulta:02/06/2022]
- ROCA, J.** (2009) *La reacción conservadora. Los “neocon” y el capitalismo salvaje* (1ª ed.), Madrid: La linterna sorda
- ROITMAN, M.** (2013) *Tiempos de oscuridad. Historia de los golpes de estado en América Latina* (2ª ed.), Tres Cantos: Akal
- ROSELLINI, J.** (17/08/1976) “Victory is bittersweet for architect of amendment's downfall”, *The New York Times*, Disponible en: <https://www.nytimes.com/1982/07/01/us/victory-is-bittersweet-for-architect-of-amendment-s-downfall.html?searchResultPosition=5>
- RONCAGLIA, A.** (217) *Breve historia del pensamiento económico* (1ª ed.), Zaragoza: PUZ
- SANMARTÍN, I.** (2008) «Las “guerras culturales” en torno al pensamiento único» en *Revista de Humanidades*, 15, 85-113
- SARIAS, D.** (2008) “Las primarias republicanas de 1968: Richard Nixon y la modernización del conservadurismo sureño”, *Historia y Política*, 20, 293-312
- SCHLAFLY, P.** (1964 [2014]) *A choice, not an echo* (3ª ed.), Nueva York: Regnery
- SEVILLA-BUITRAGO, A.** (2015) “Urbanismo, crisis y austeridad”, *Ciudades*, 18 (1), 31-48
- SKIDMORE, T. E. & SMITH, P. H.** (1996) *Historia contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX* (1ª ed.) Barcelona: Crítica

6. BIBLIOGRAFÍA

SODARO, M. J. (2010) *Política y ciencia política. Una introducción* (ed. rev.), Aravaca: McGrawHill

TOBOSO, P. (2005) *Diccionario de historia del Mundo Actual* (1ª ed.), Madrid: Alianza

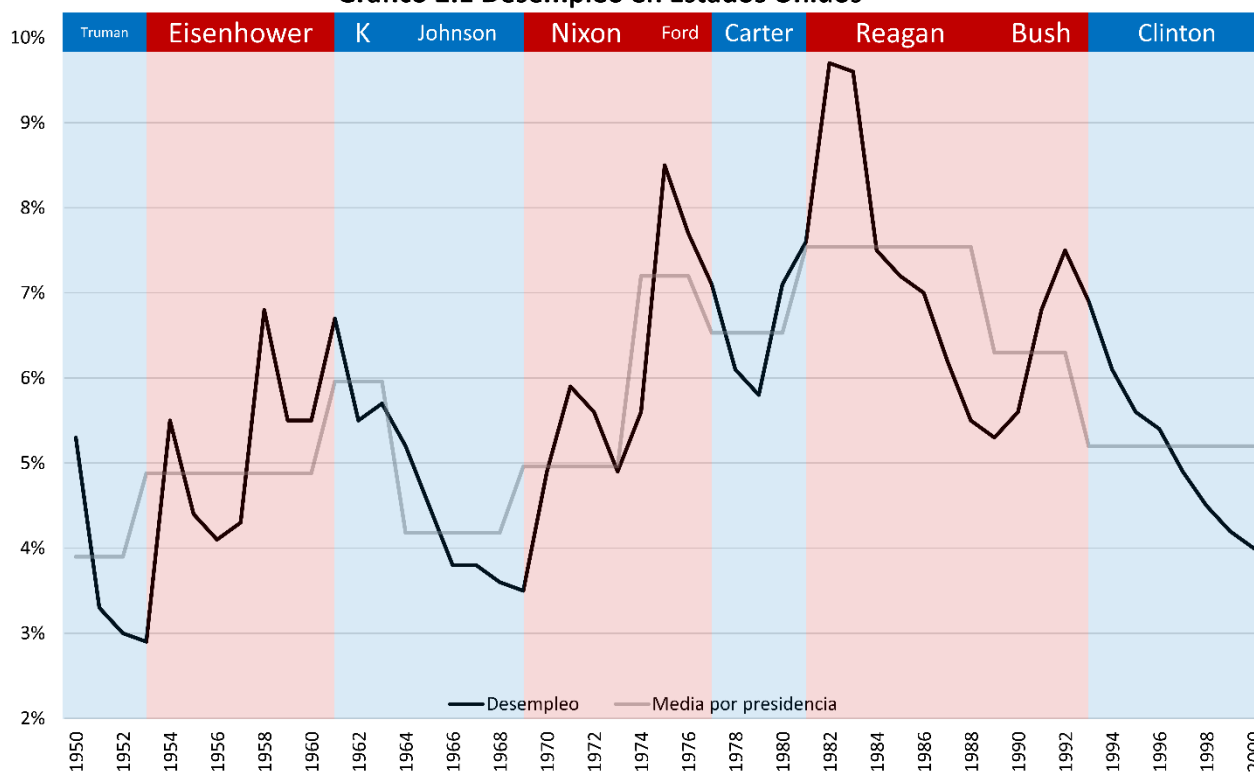
VIZCARRA CIFUENTES, J. L. (2015) *Diccionario de economía: términos ideas y fenómenos económicos*, México D.F.: Grupo Editorial Patria

WILENTZ, S. (2008) *The Age of Reagan. A history 1974-2008* (1ª ed.), New York: HarperCollins

7. ANEXOS

7.1 GRÁFICOS

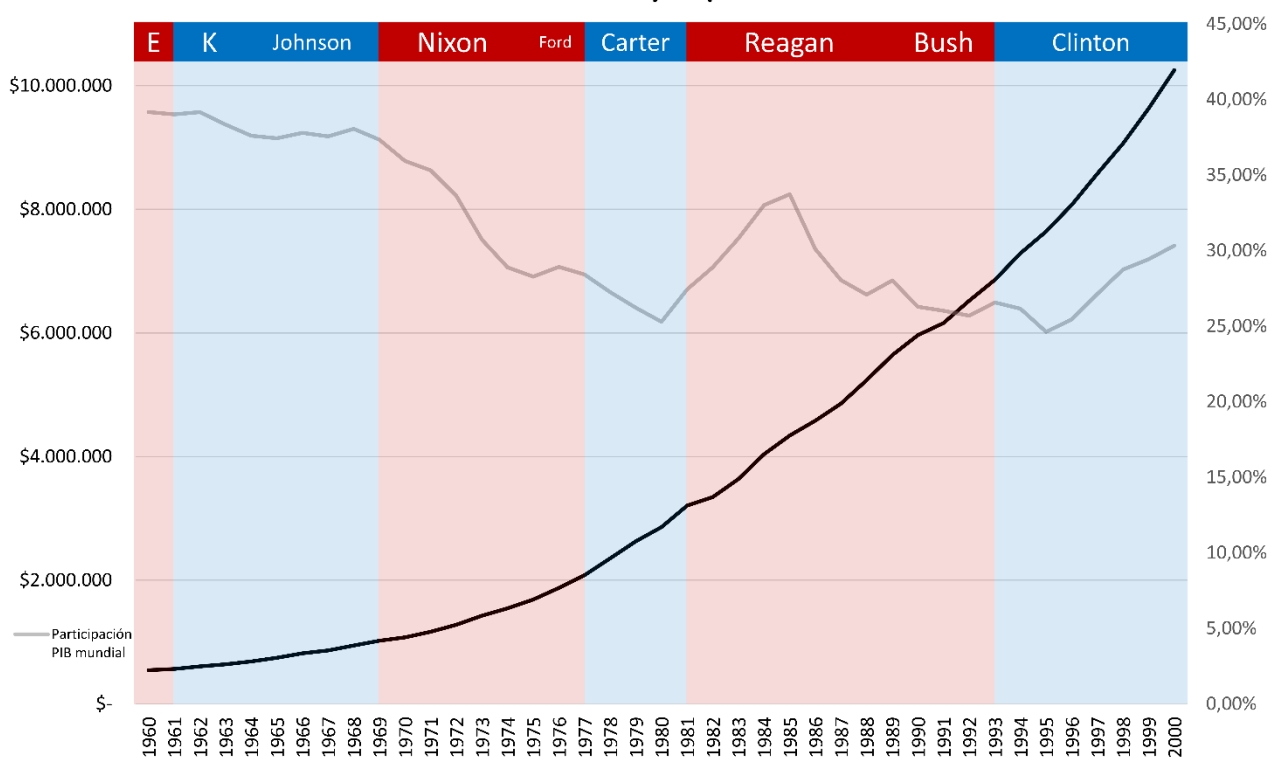
Gráfico 2.1 Desempleo en Estados Unidos



Elaboración propia a partir de:

https://data.bls.gov/timeseries/LNU04000000?periods=Annual+Data&periods_option=specific_periods&years_option=all_years

Gráfico 2.2 Evolución PIB de EEUU y su peso en la economía mundial



Elaboración propia a partir de:

https://data.bls.gov/timeseries/LNU04000000?periods=Annual+Data&periods_option=specific_periods&years_option=all_years

Gráfico 2.3 Evolución poblacional de EEUU y su peso en la demografía mundial

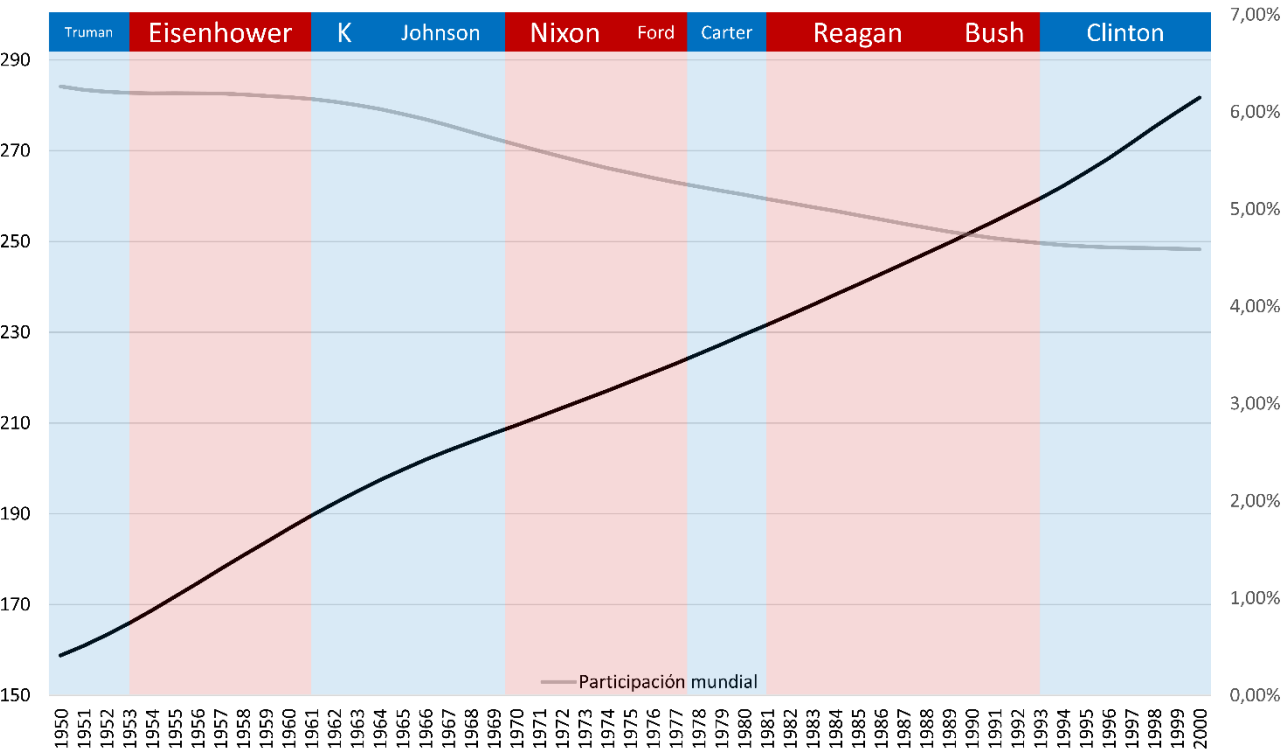


Gráfico 2.4 Relación del PIB per cápita de EEUU y el Mundo (1960-2000)

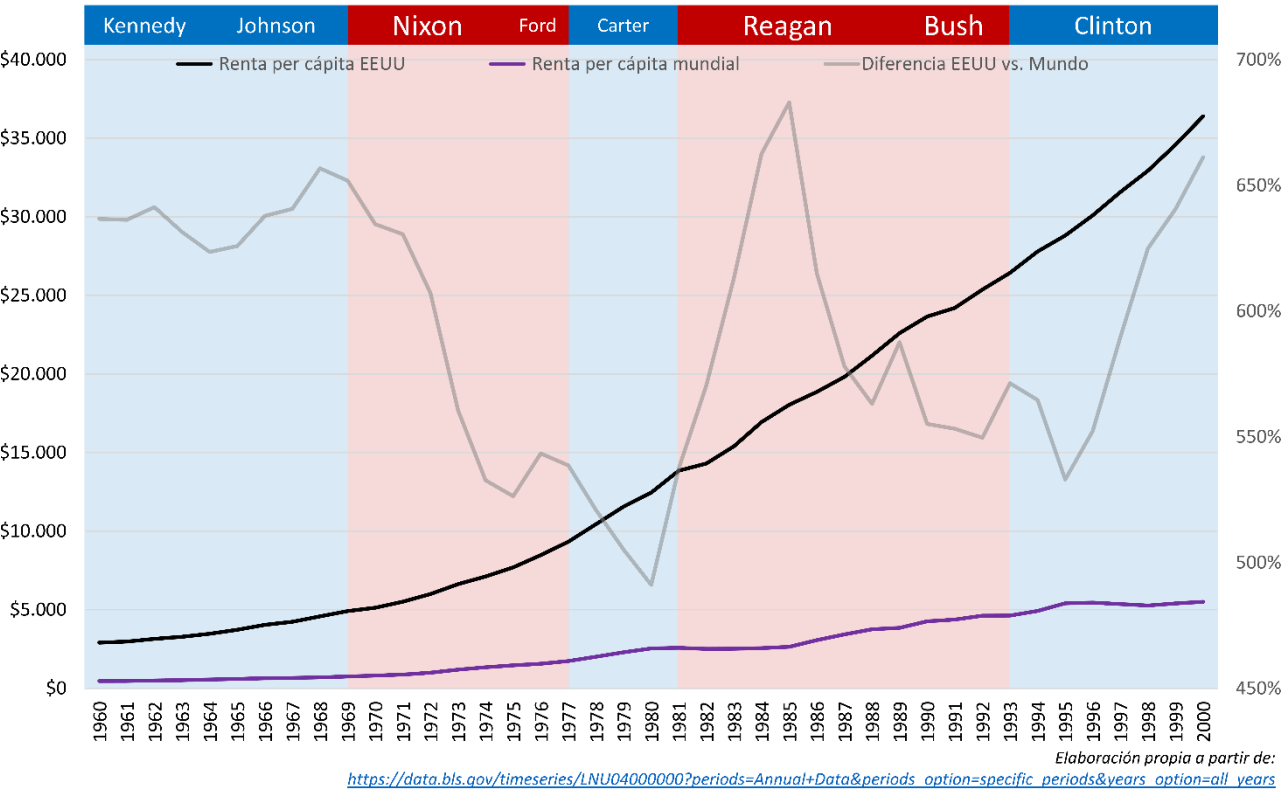
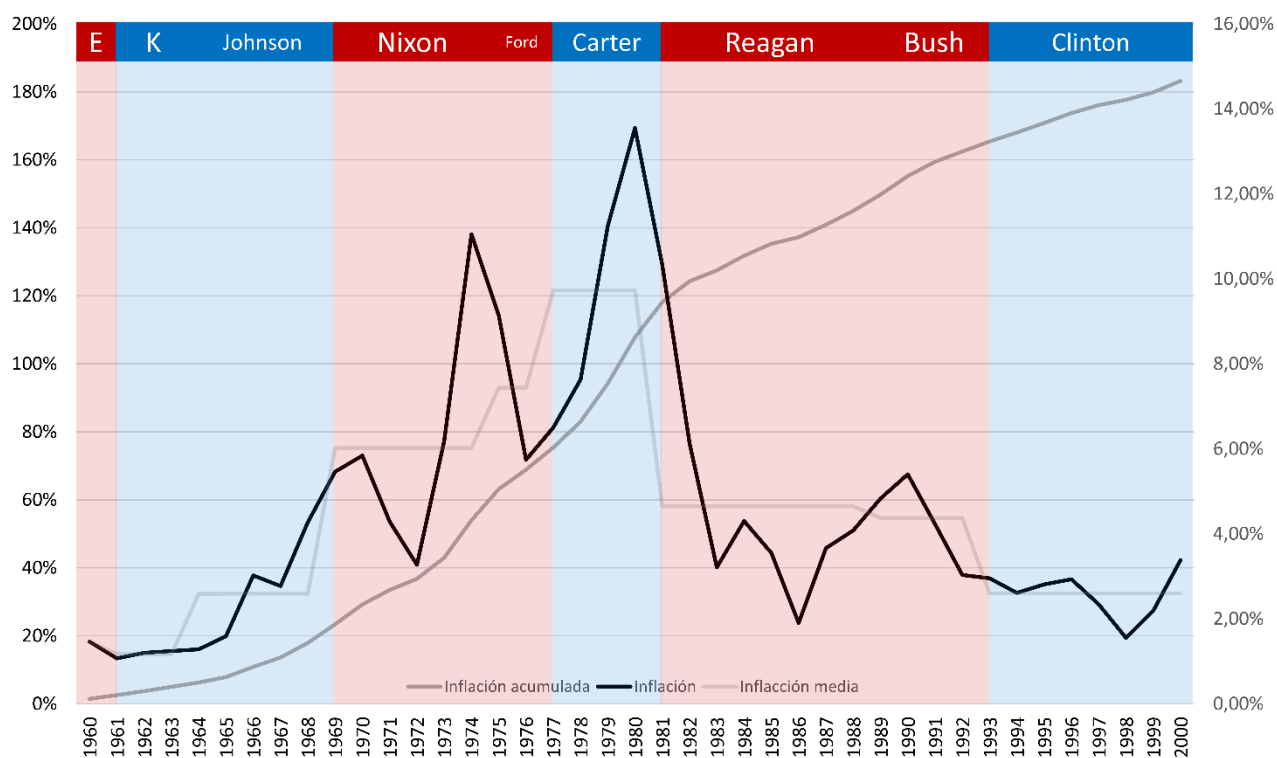


Gráfico 2.5 Evolución inflación en Estados Unidos



Elaboración propia a partir de:
<https://www.datosmundial.com/america/usa/inflacion.php>

Tabla 2.1 Crecimiento demográfico desigual de EEUU

Posición geográfica	Estado	Población (millones)		Crecimiento anual
		1950	1980	
Sureste	Florida	2,8	9,8	8,3%
Suroeste	California	10,7	23,8	4,0%
Sur	Texas	7,8	14,3	2,8%
Estados Unidos		151,9	227,2	1,65%
Noroeste	Oregón	1,5	2,6	1,4%
Centro-norte	Illinois	8,7	11,4	1,0%
Noreste	Nueva York	14,9	17,6	0,6%

Elaboración propia a partir de:
<https://datosmacro.expansion.com>



Gráfico 3.1 Resultado primarias Republicanas 1964

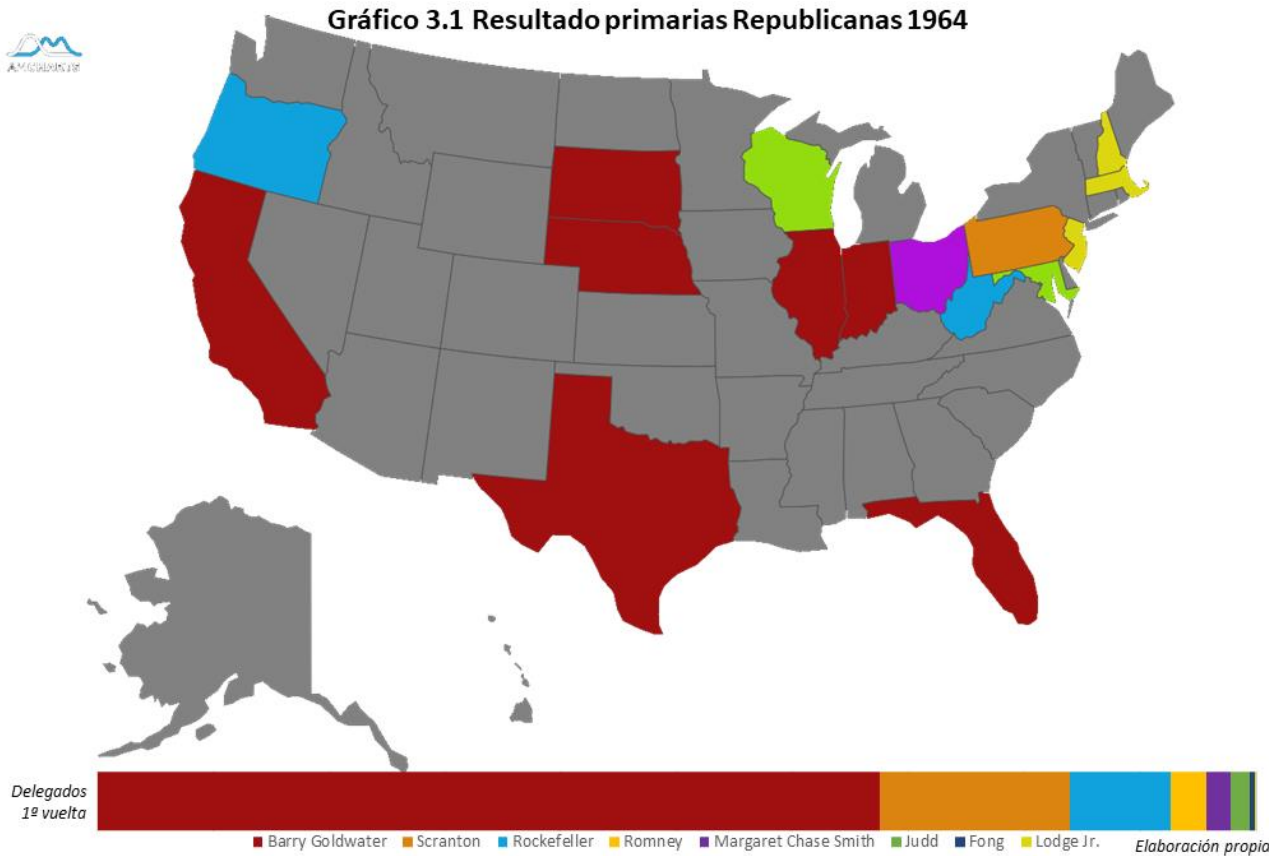


Gráfico 3.2 Autoidentificación de los estadounidenses en 1974 en Gallop Poll

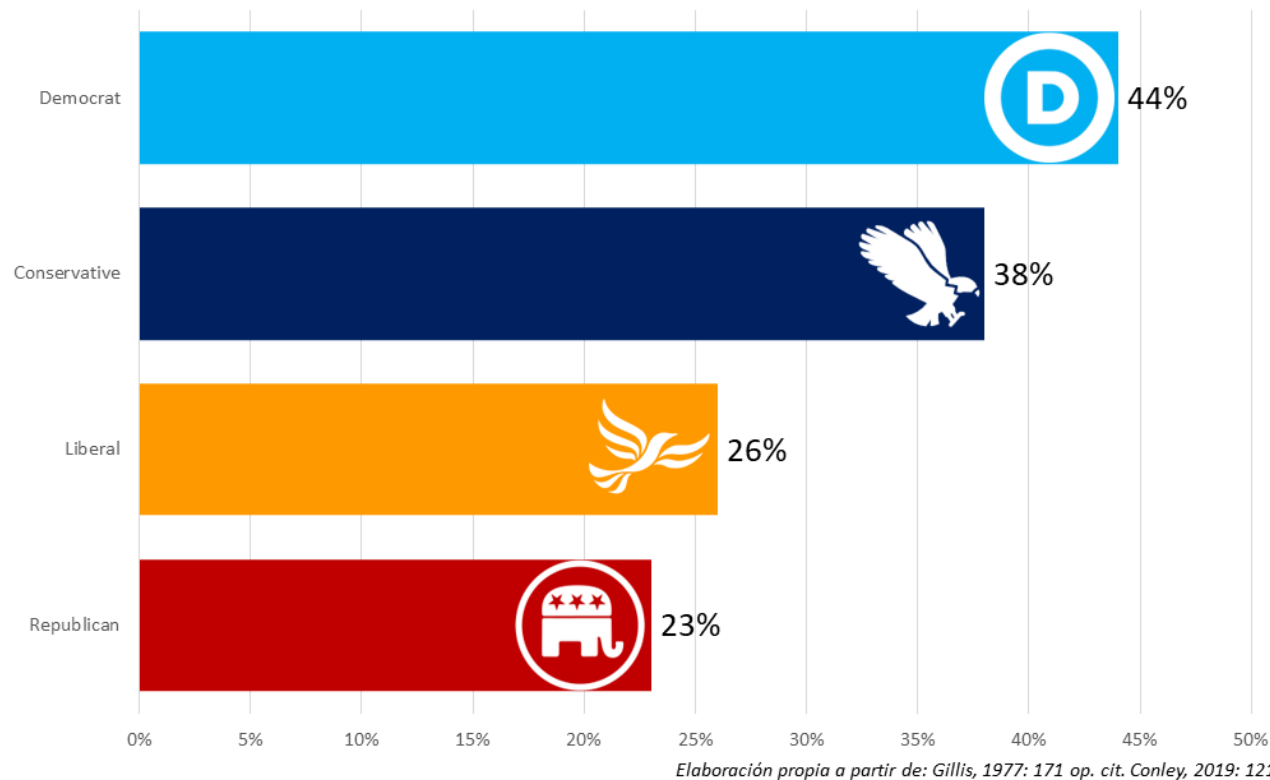
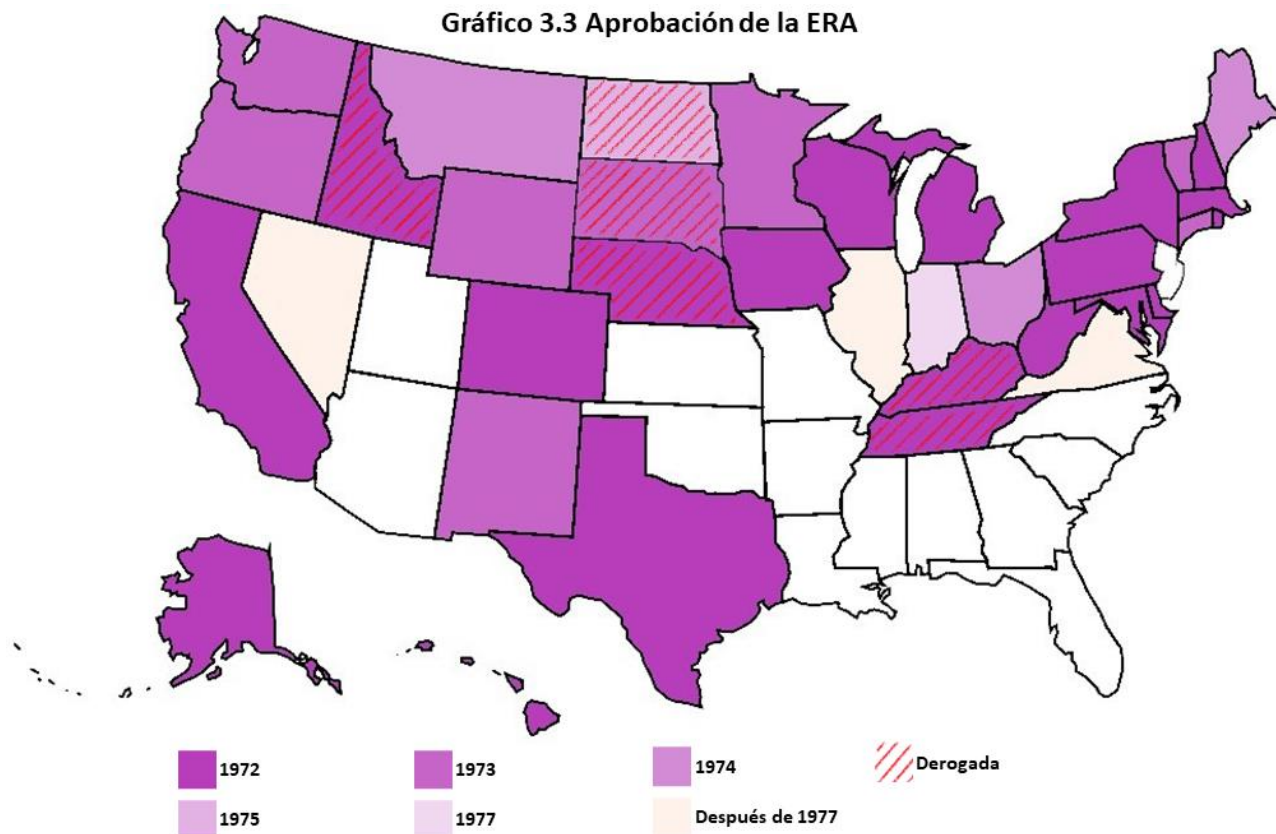
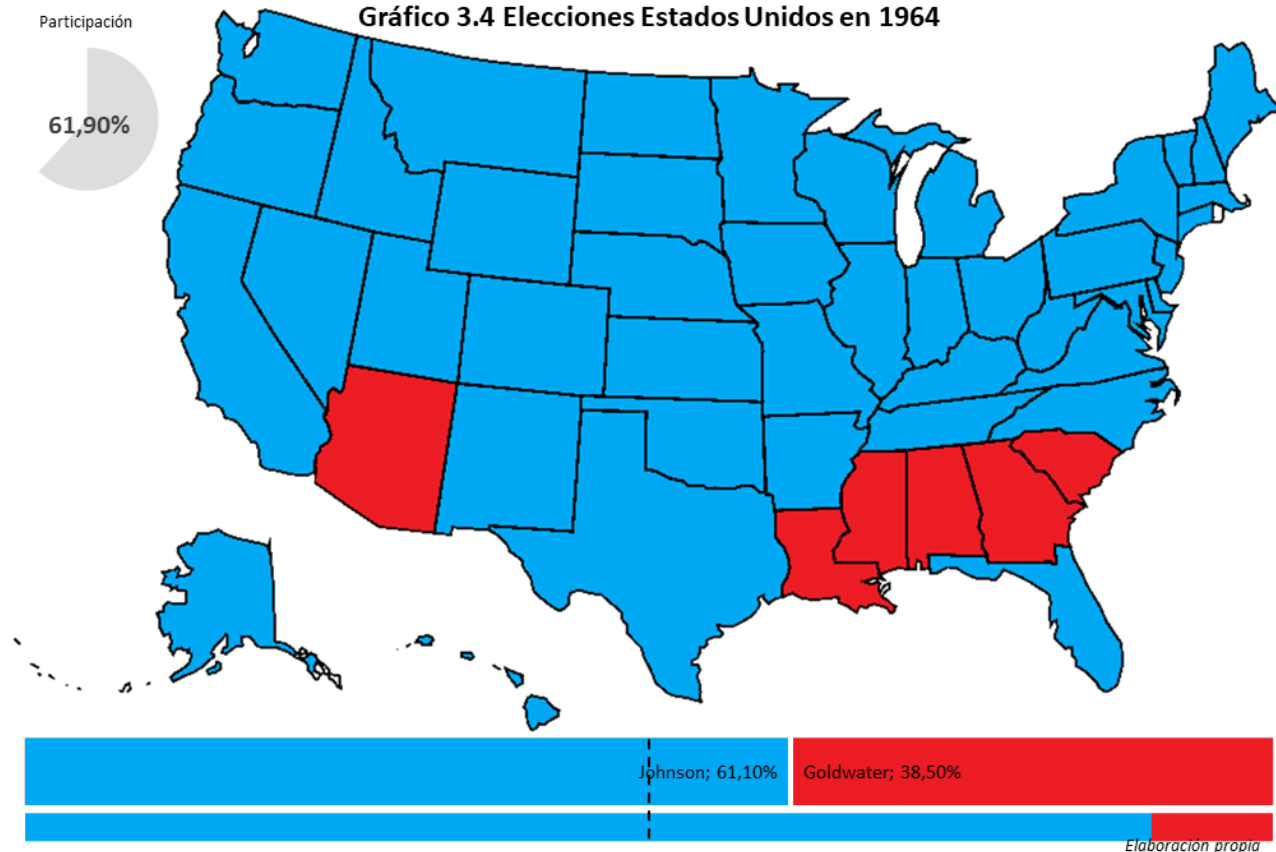


Gráfico 3.3 Aprobación de la ERA

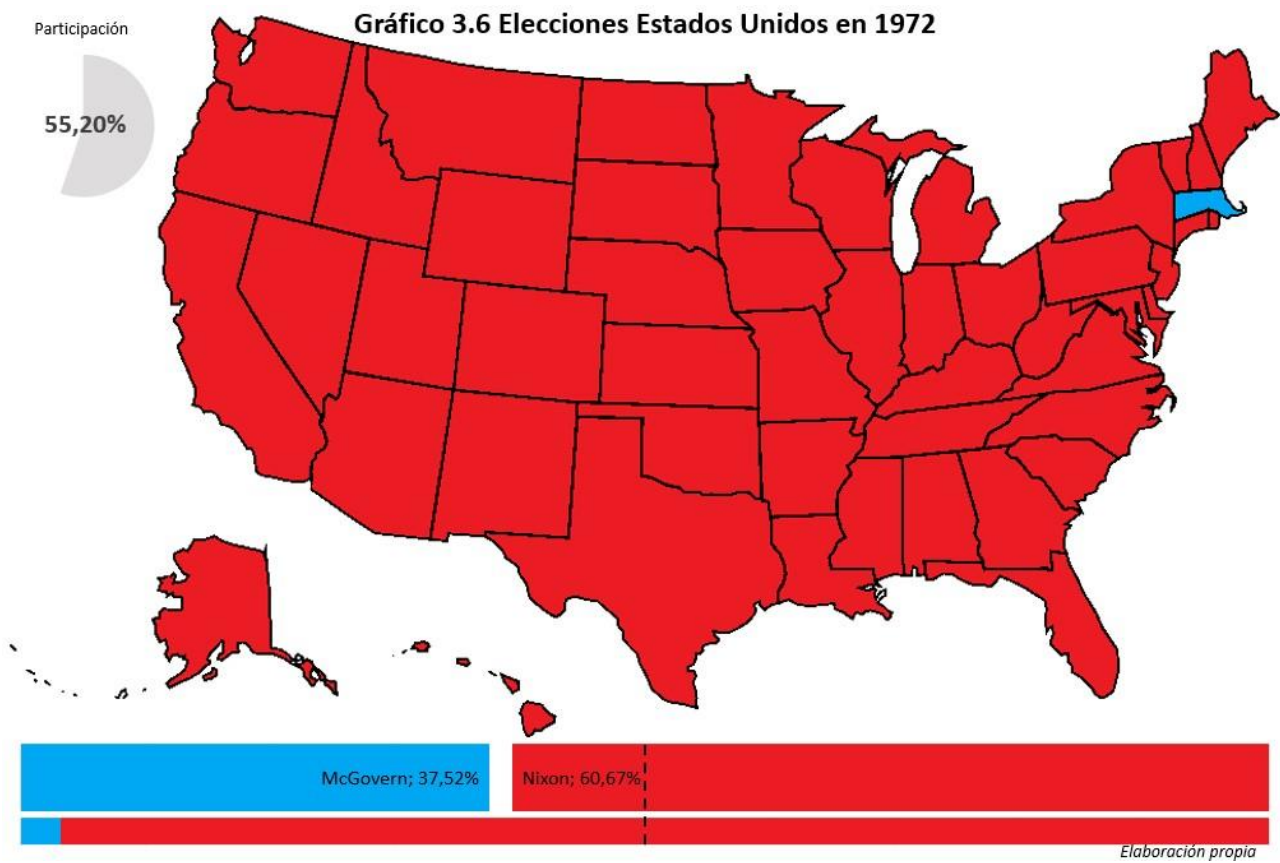
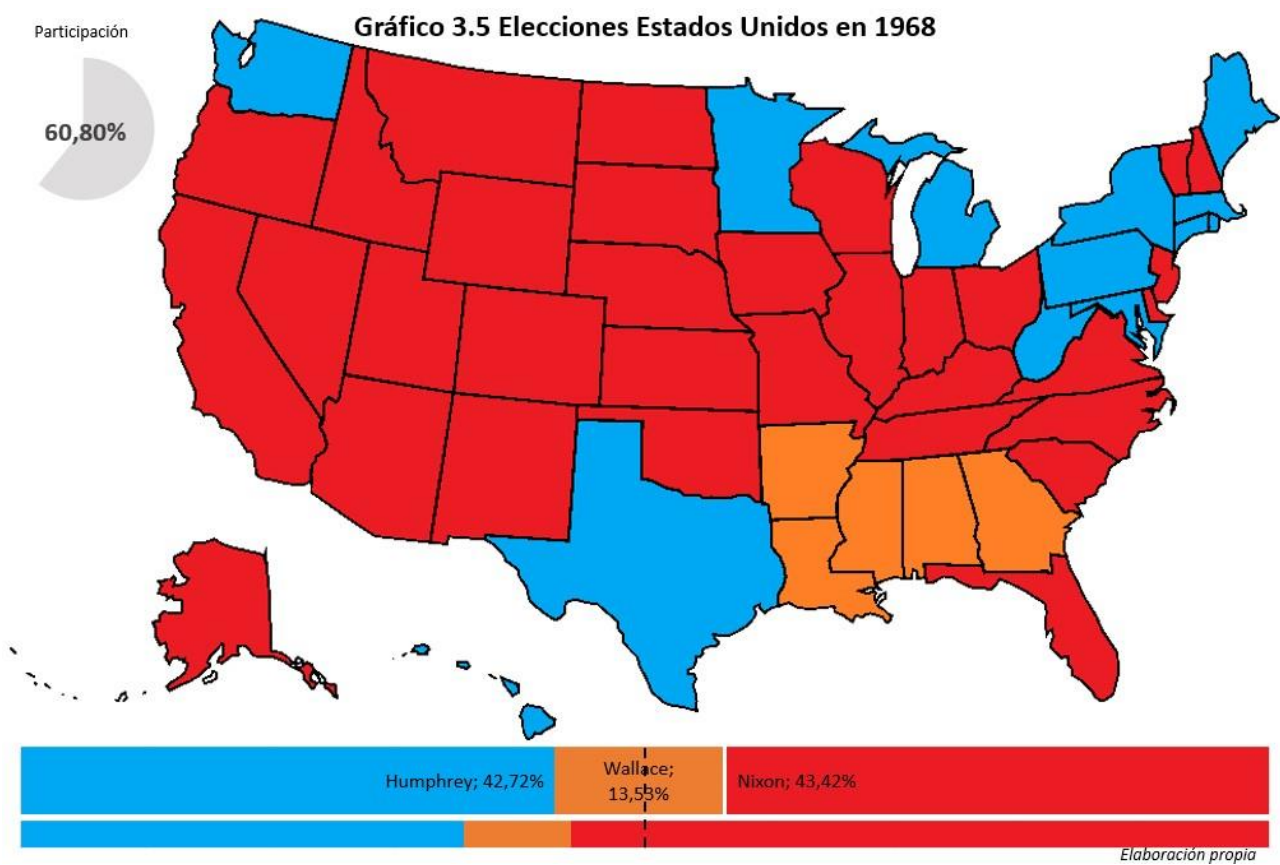


Elaboración propia

Gráfico 3.4 Elecciones Estados Unidos en 1964



Elaboración propia



Participación

53,60%

Gráfico 3.7 Elecciones Estados Unidos en 1976

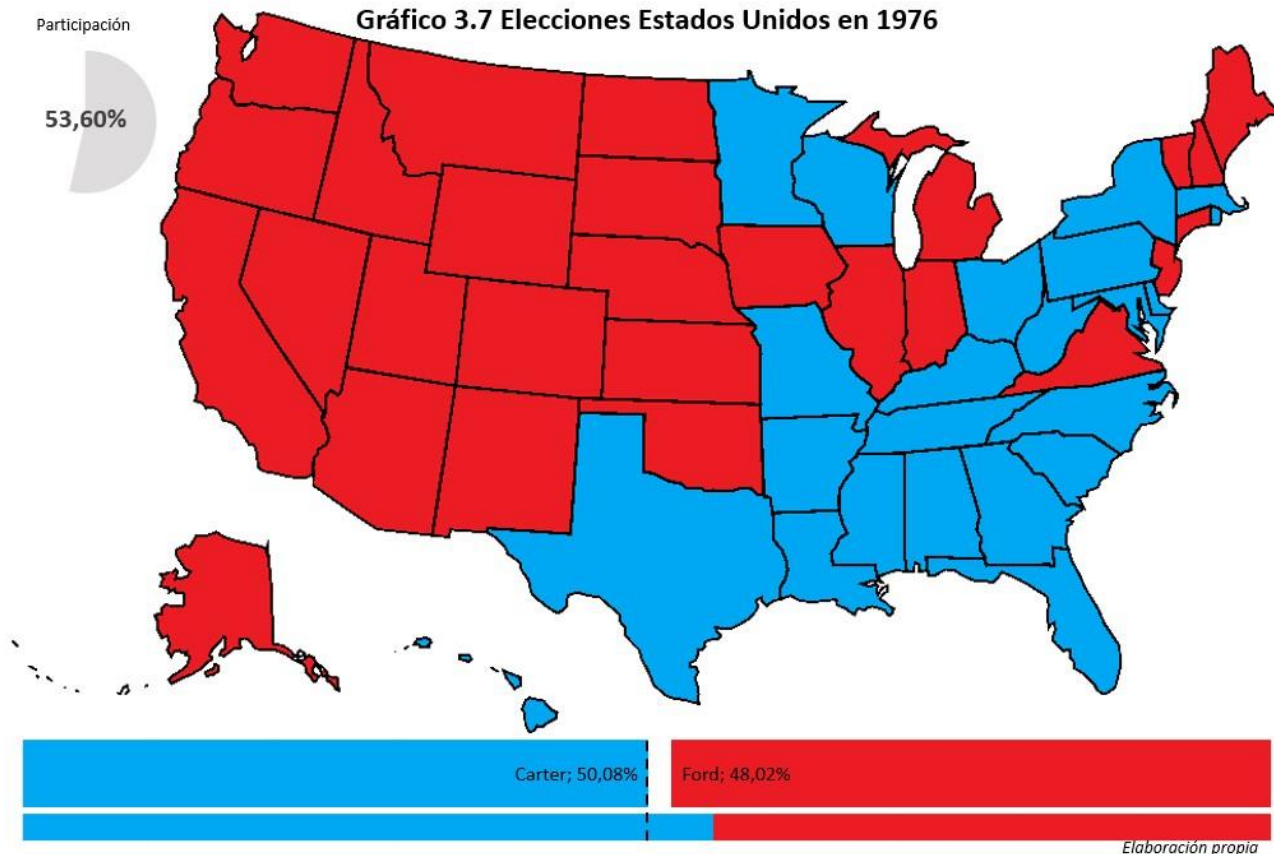
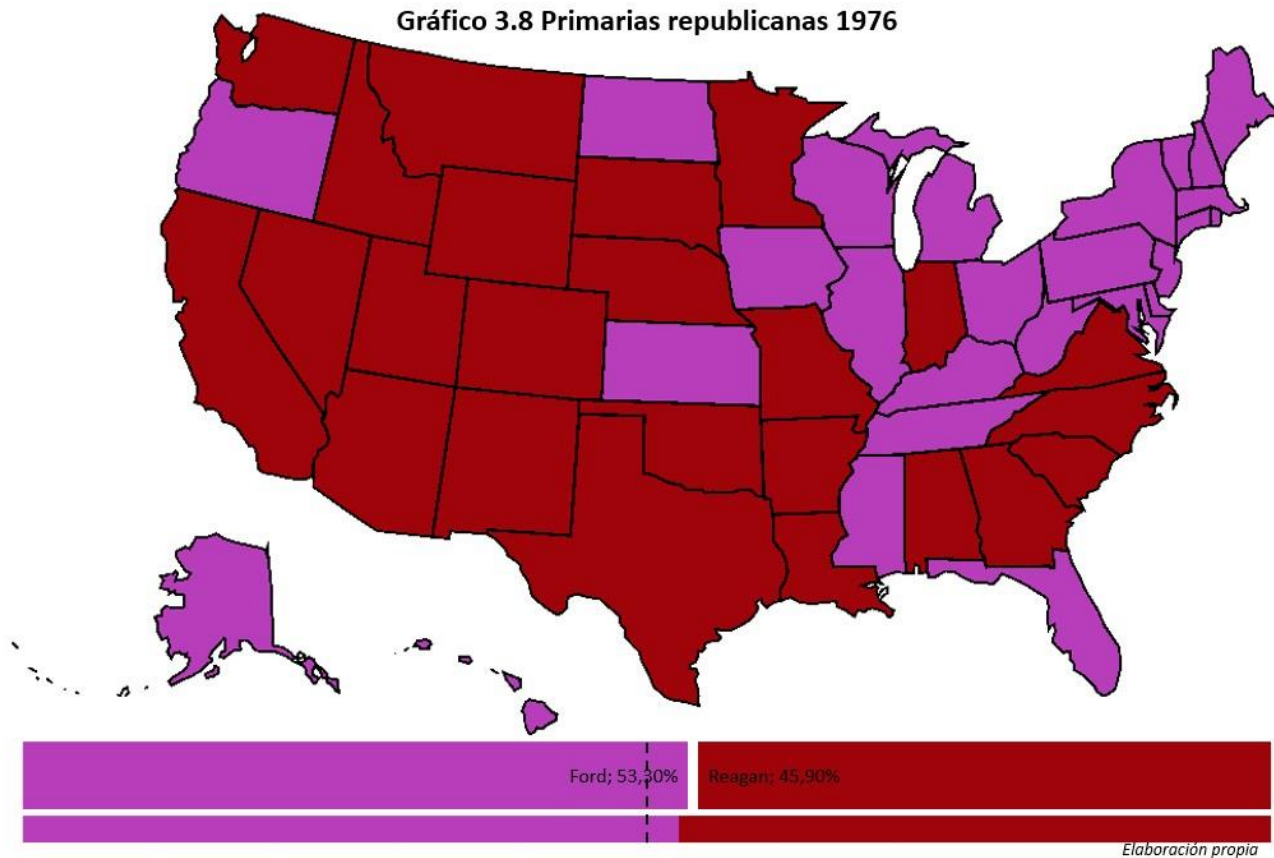
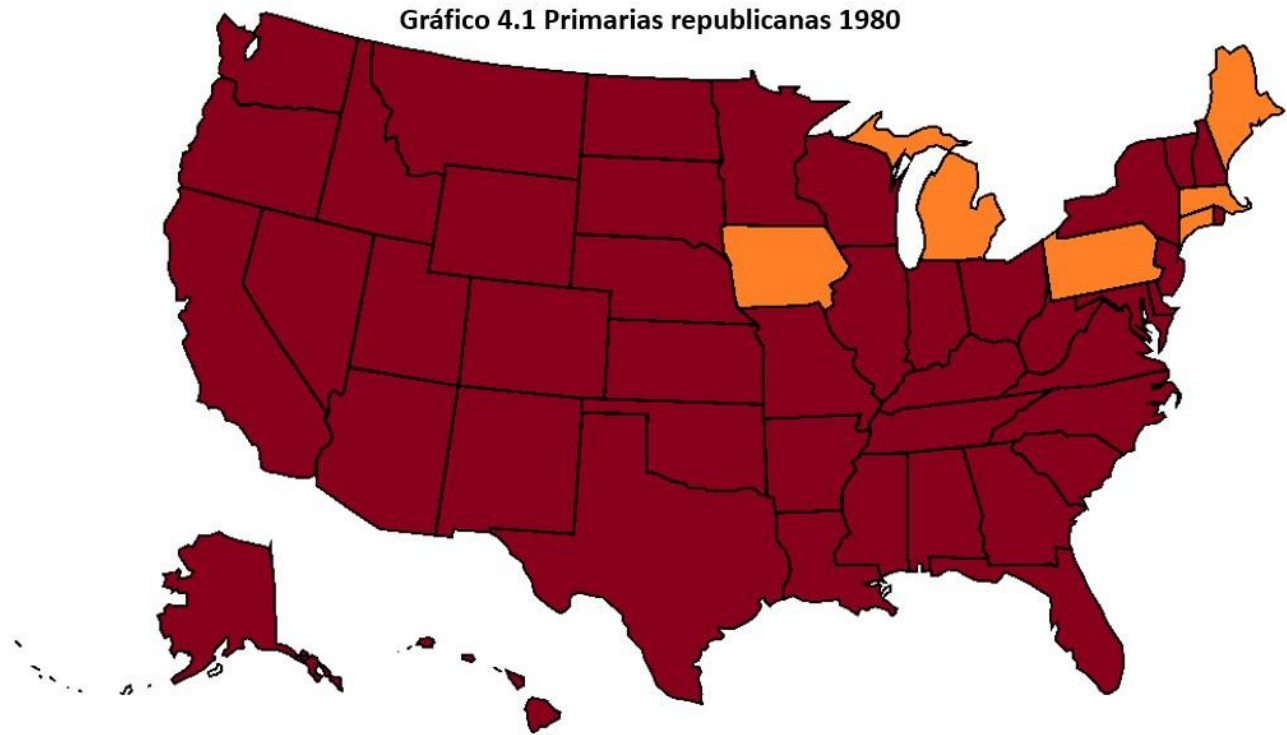


Gráfico 3.8 Primarias republicanas 1976

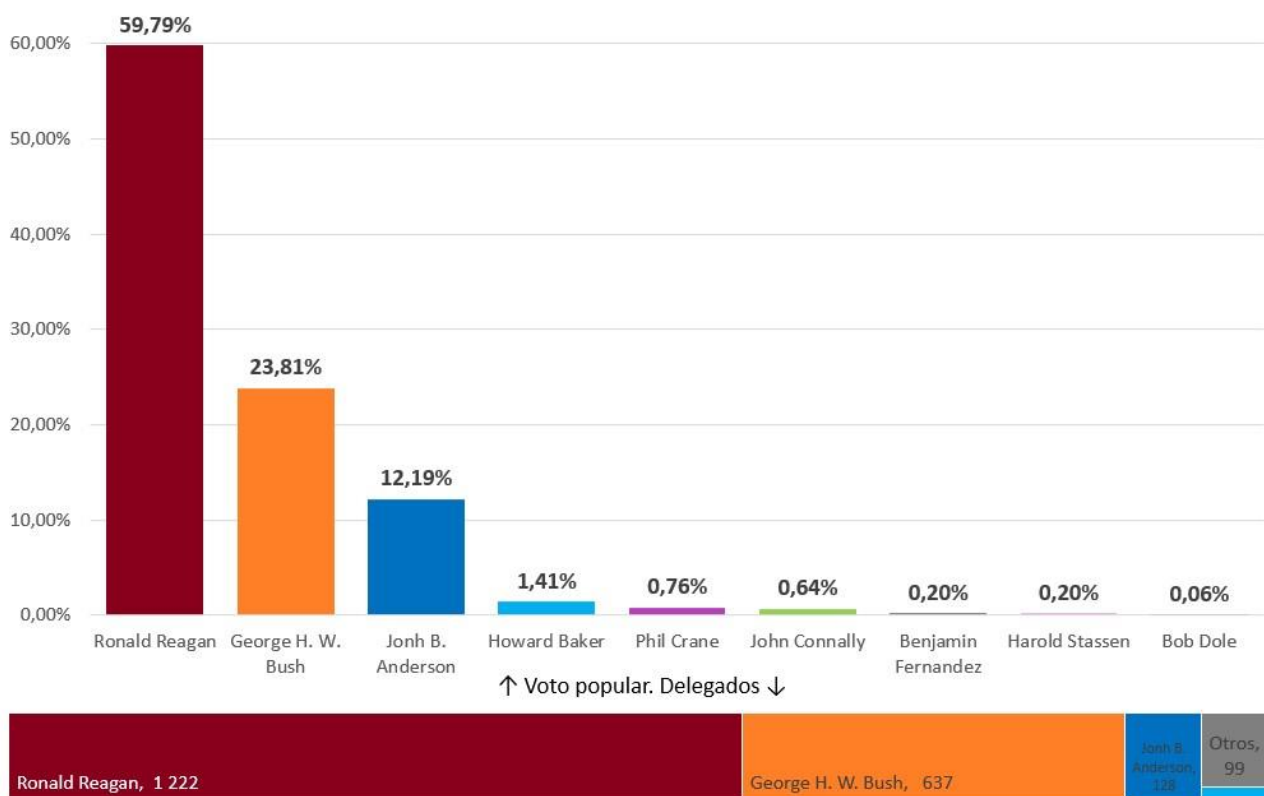


7. ANEXOS

Gráfico 4.1 Primarias republicanas 1980



Elaboración propia

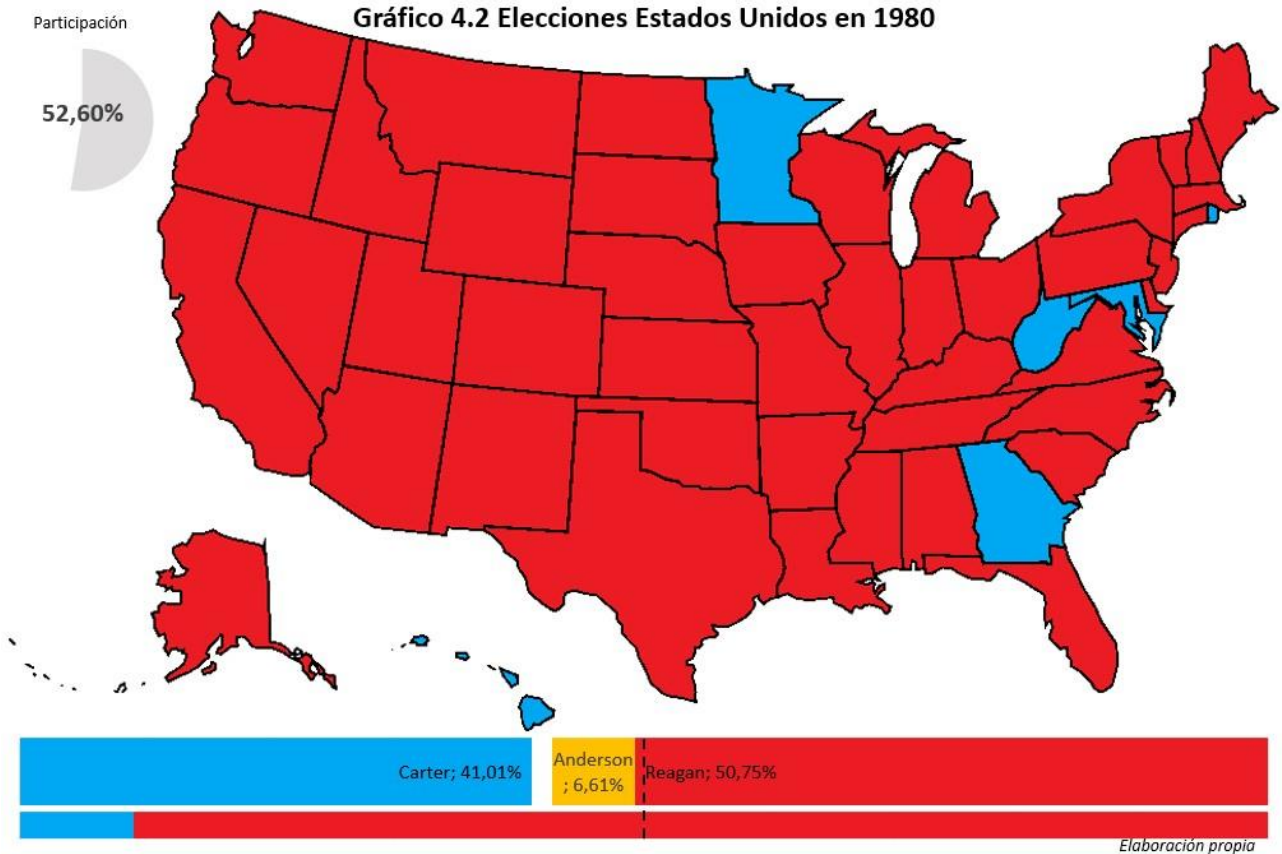


Elaboración propia

Participación

Gráfico 4.2 Elecciones Estados Unidos en 1980

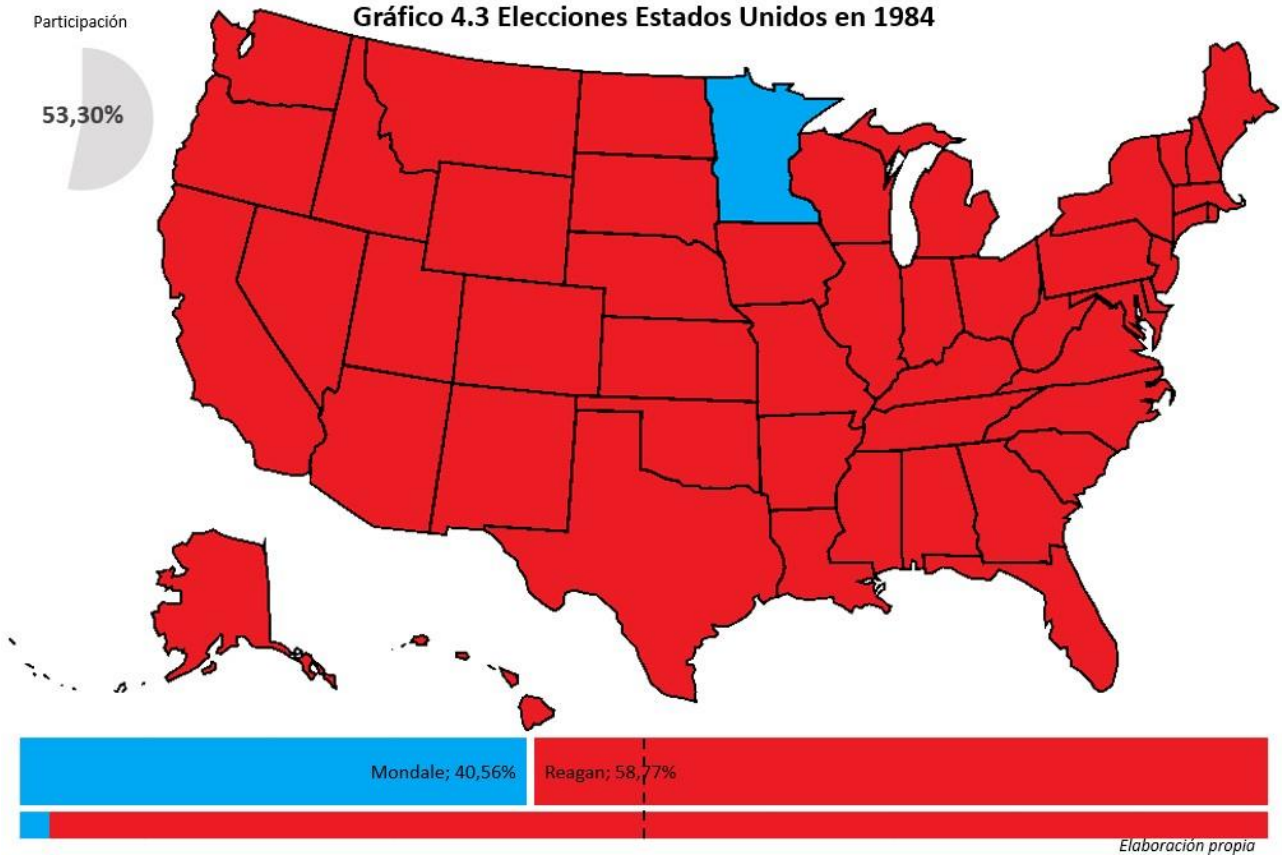
52,60%

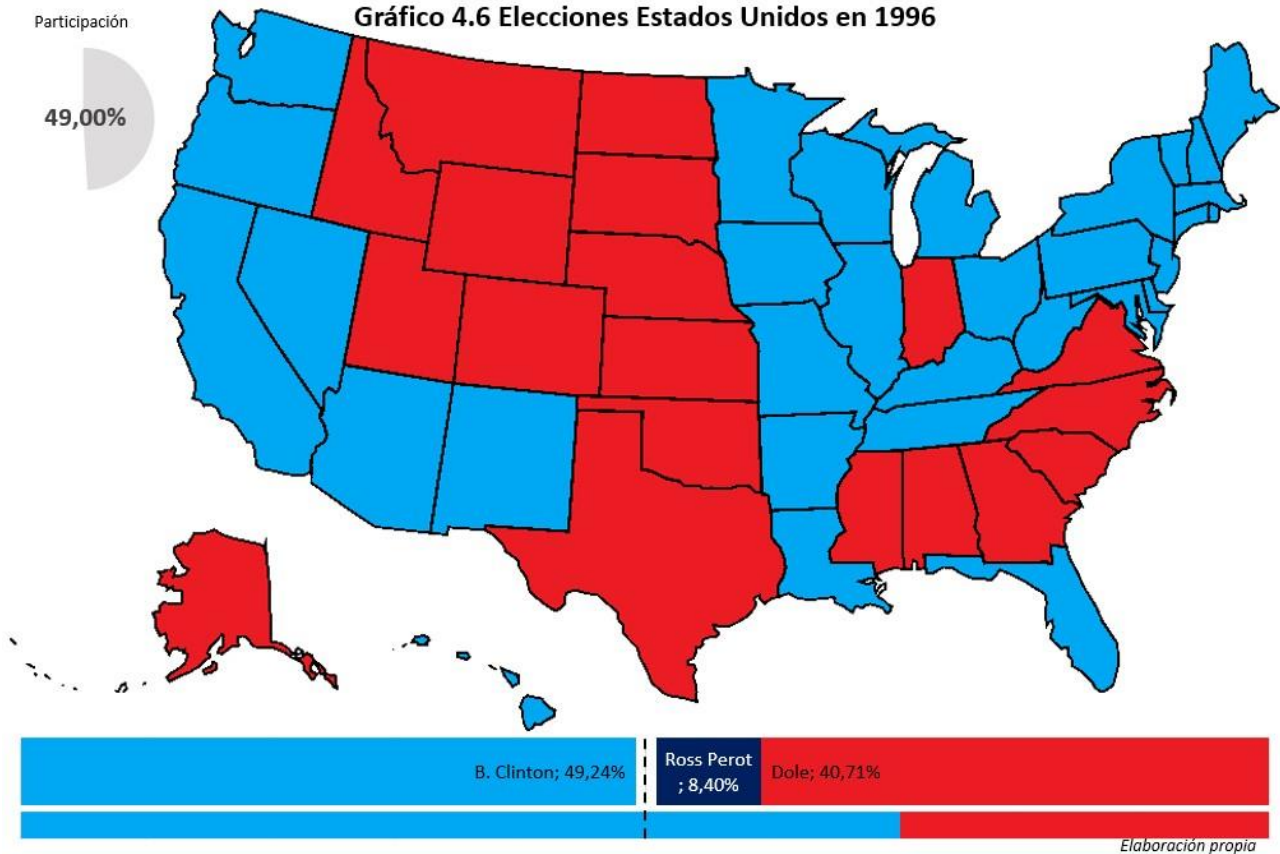
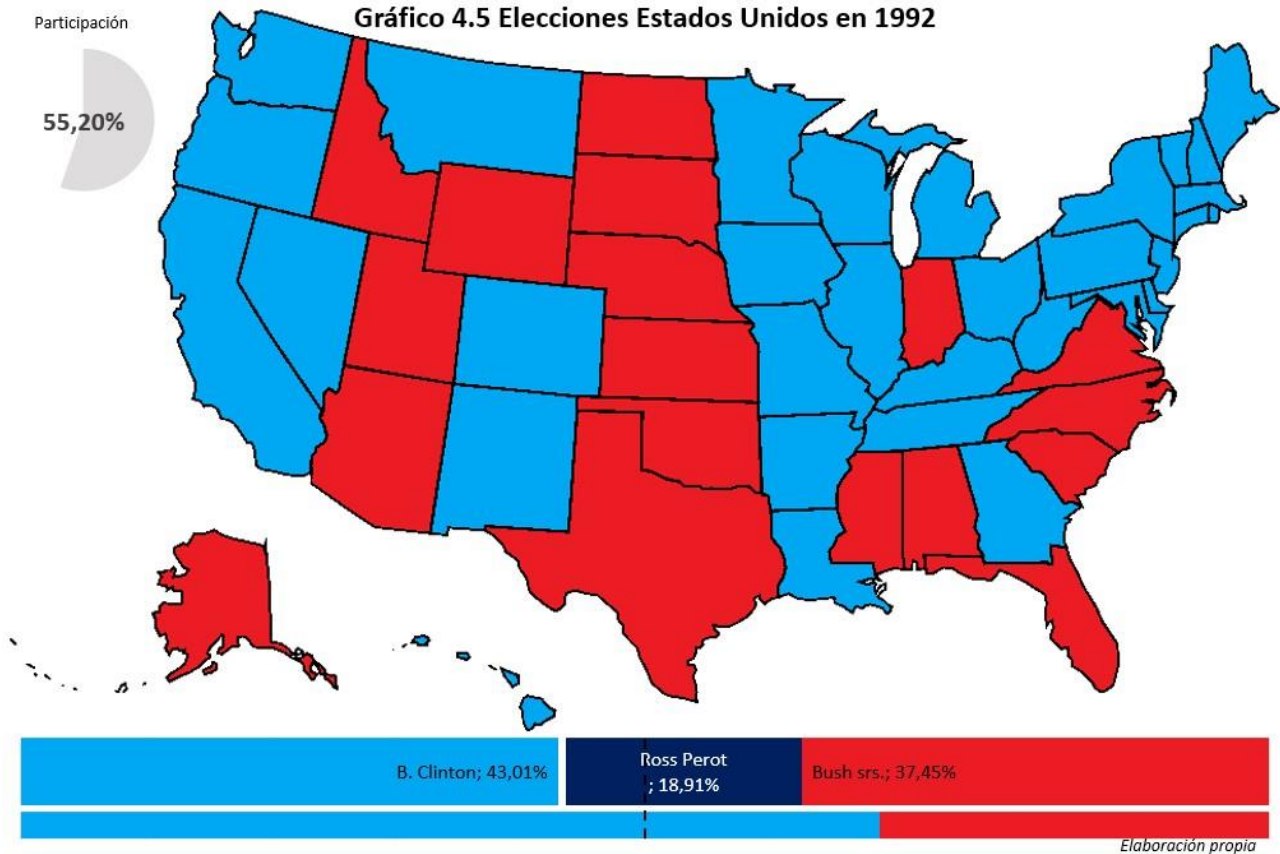


Participación

Gráfico 4.3 Elecciones Estados Unidos en 1984

53,30%

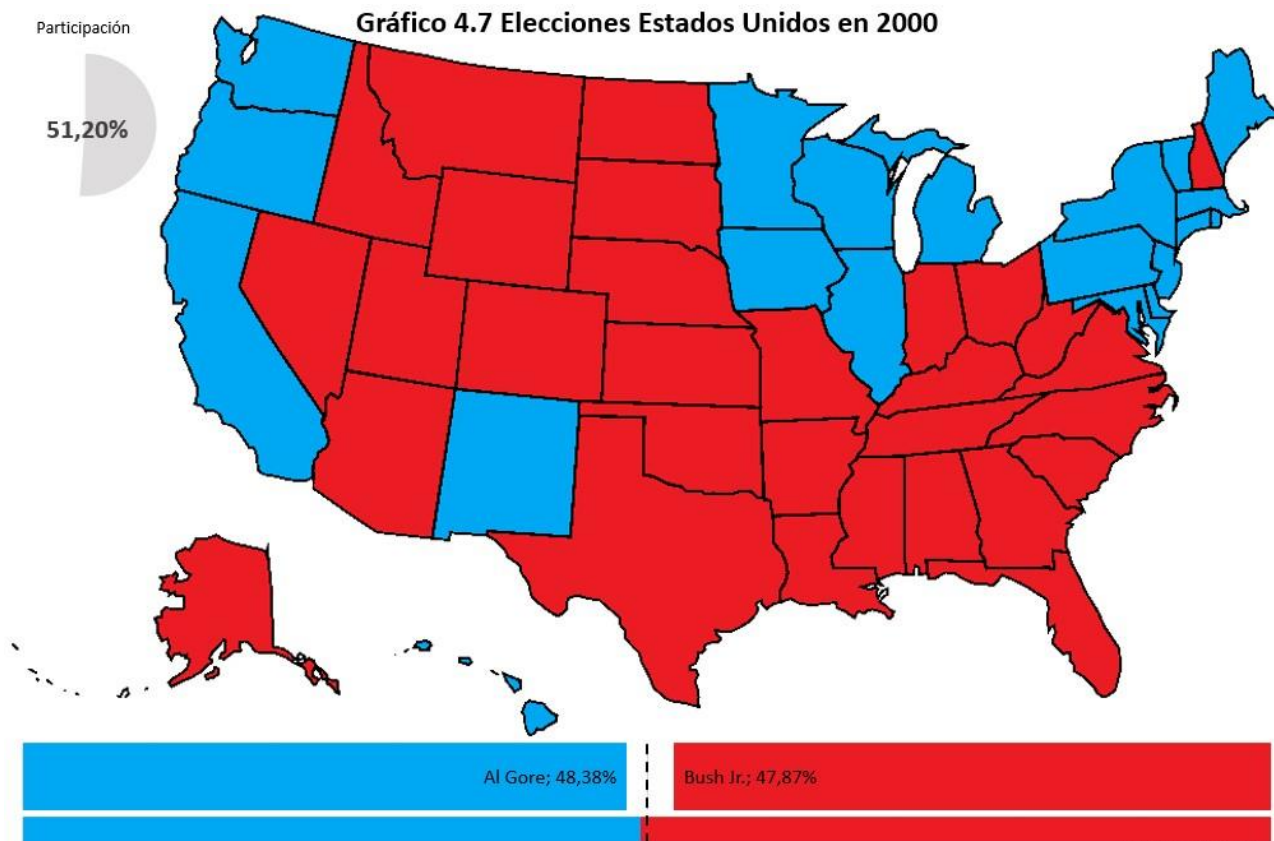




Participación

Gráfico 4.7 Elecciones Estados Unidos en 2000

51,20%

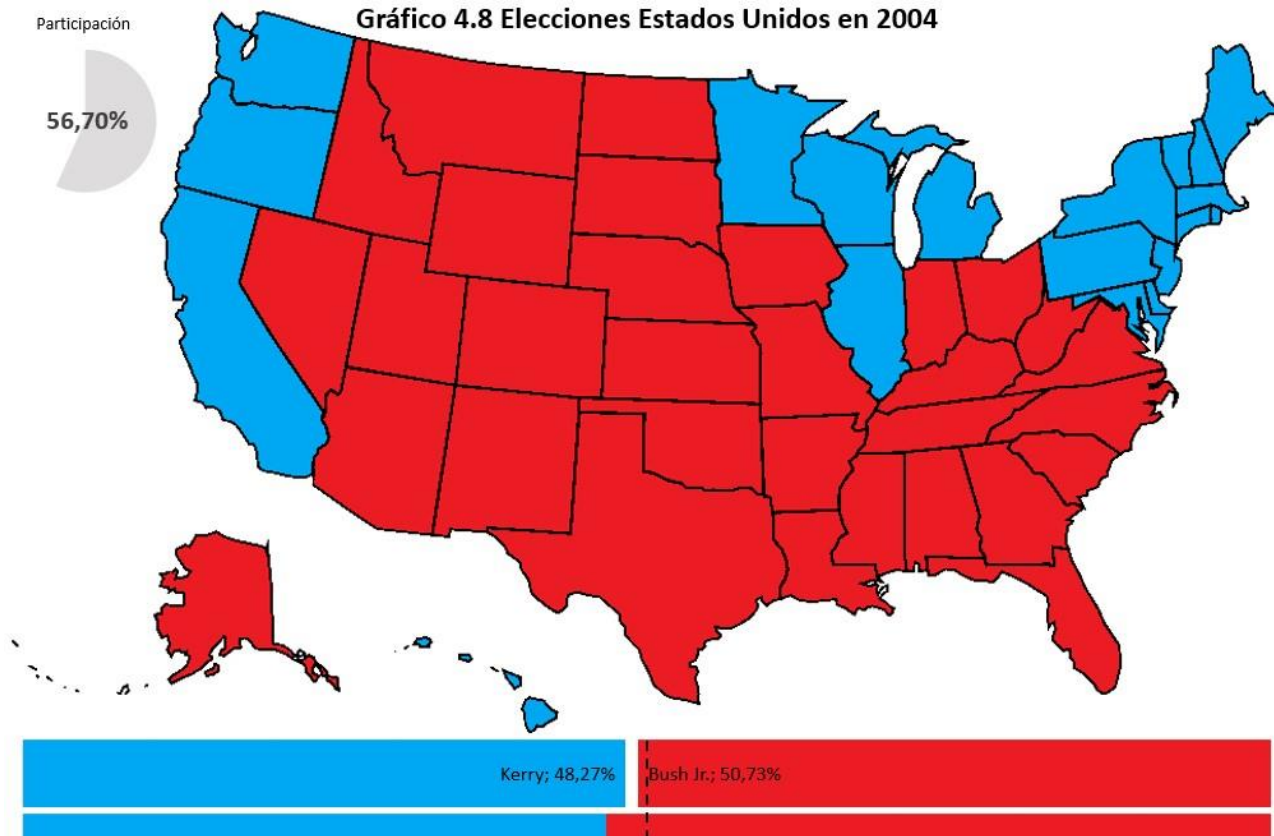


Elaboración propia

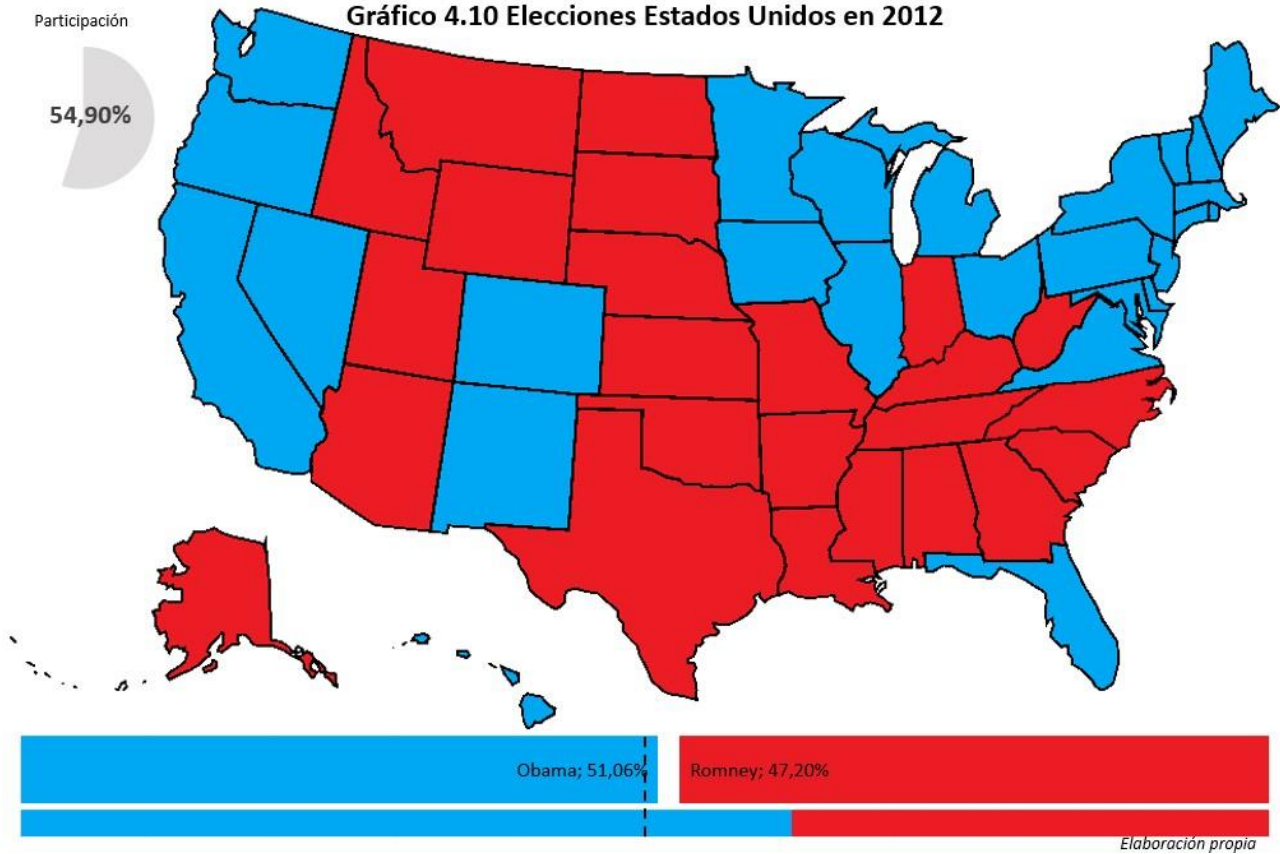
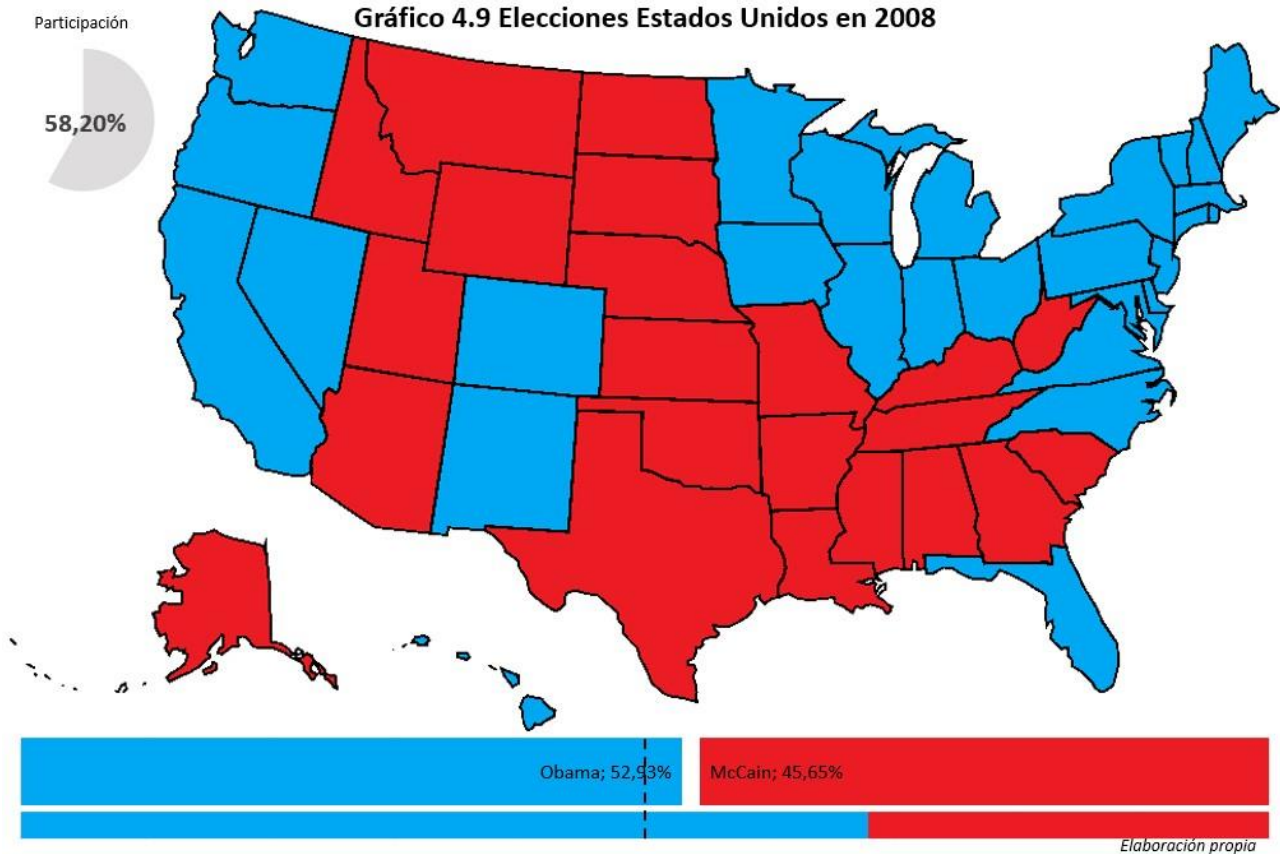
Participación

Gráfico 4.8 Elecciones Estados Unidos en 2004

56,70%



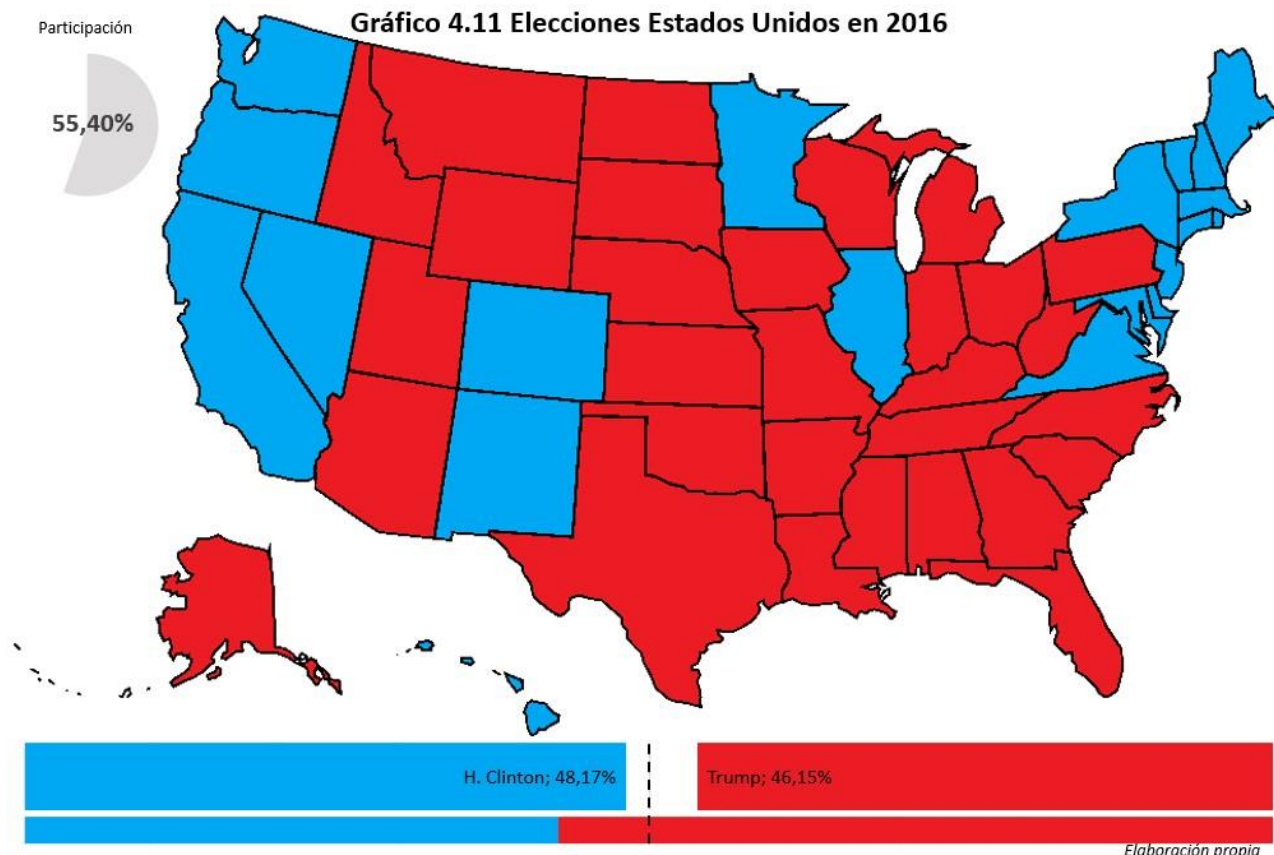
Elaboración propia



Participación

Gráfico 4.11 Elecciones Estados Unidos en 2016

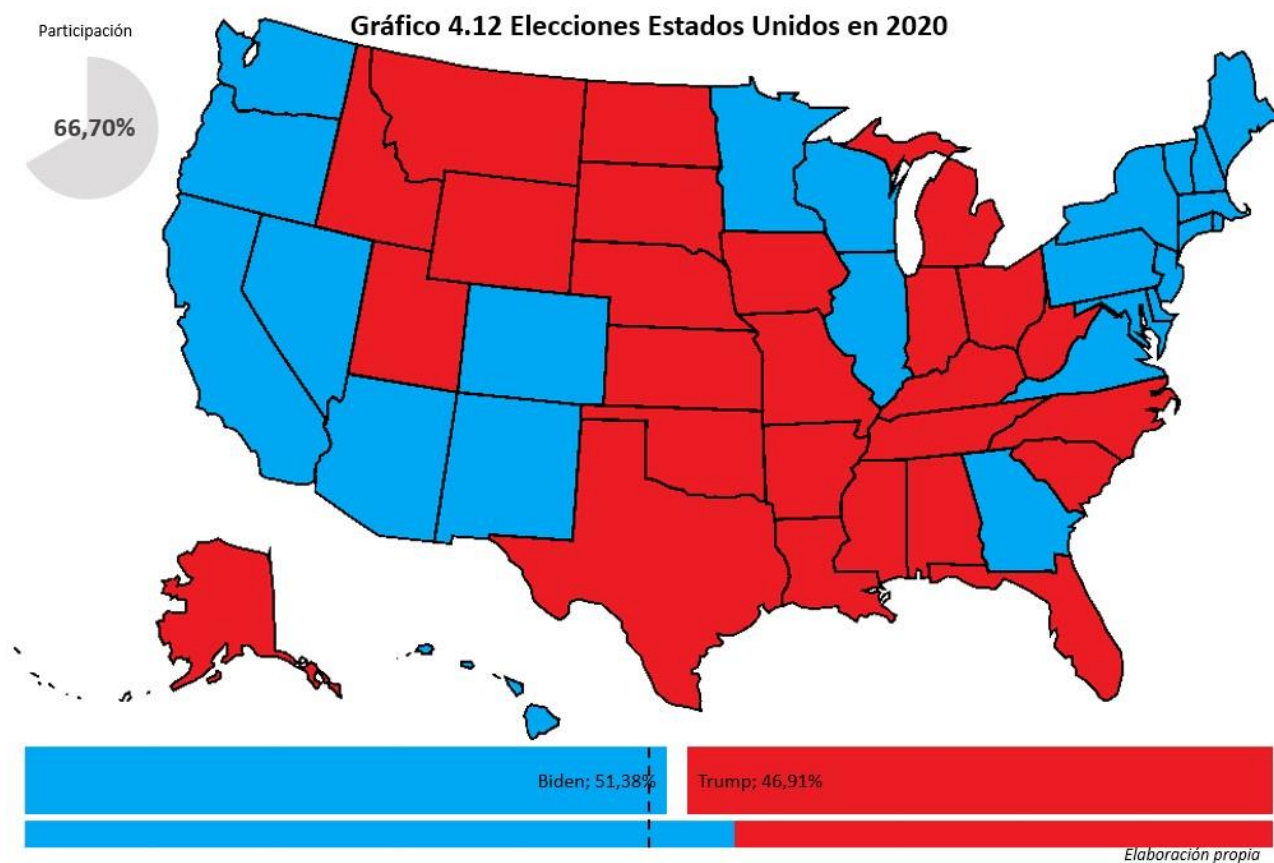
55,40%



Participación

Gráfico 4.12 Elecciones Estados Unidos en 2020

66,70%



7.2 REFERENCIAS

- Agnew, Spiro** (1918-1996) Político republicano natural de Maryland de donde fue gobernador (1967-1969). Pese a ser visto como un colaborador liberal de Rockefeller, se ganó las simpatías del Sur por su pésima gestión de los incidentes raciales, valiéndole ser el vicepresidente de Nixon (1968-1973).
- Bliss, Ray** (1907-1981) Ideólogo republicano del *service-party*, una reorganización del partido enfocada en dar sustento material a los candidatos por encima de la ideología. Su plan comenzó en su estado natal, Ohio, donde logró la reelección del anti-ND Taft; en 1964 tras la debacle de Goldwater, su modelo fue exportado al GOP nacional con él como *chairman* (1965-1969).
- Brock, Bill** (1930-2021) *Chairman* del GOP entre 1977 y 1981. Encargado de reorganizar el Partido Republicano tras el *Watergate* y la pérdida de la presidencia en 1976. Completó el proyecto de Bliss, pero focalizando no solo en la organización, sino también en el mensaje.
- Buckley Jr., William F.** (1925-2008) Periodista y polemista conservador. Fundador de la revista *National Review* (1955) y presentador de *Firing Line* (1966-1999) donde debatía con prominentes intelectuales liberales como Harrington o Trilling. Saltó a la fama con *God and Man at Yale* (1951) donde criticaba a la educación de dicha Universidad. Apoyó el segregacionismo sureño. Hospedó el nacimiento de *Young Americans for Freedom* (1960).
- Bush Sr., George** (1924-2018) Político republicano, congresista por Texas, vicepresidente con Reagan y Presidente entre enero de 1989 y enero de 1993. Se enfrentó a Reagan en las primarias republicanas de 1980; era considerado un candidato moderado.
- Carter, Jimmy** (1924) Político demócrata. Senador por Georgia (1963-1967), gobernador de Georgia (1971-1975) y Presidente de EEUU (1977-1981). Se describía como centrista. Su política económica no consiguió contener la inflación de la II Crisis del Petróleo (1979) y su política exterior se caracterizó por una mejora de las relaciones con el resto de América, aunque irritó a la Derecha. Fue el único presidente que perdió la reelección desde Hoover (1932).
- Falwell, Jerry** (1933-2007) Telepredicador bautista y cofundador de la *Moral Majority* (1979). Predica una interpretación fundamentalista de la Biblia, especialmente intolerante con la comunidad LGTB. Tras conocer a Dios, fundó la megaglesia *Thomas Road Baptist Church* y otros centros religiosos. Su programa de televisión se llamaba *Old-Time Hour* desde 1966.

- Ford, Gerald (1913-2006)** Político republicano, congresista por Michigan entre enero 1949 y diciembre de 1973, cuando ascendió a vicepresidente de Nixon. Tras la dimisión del presidente, ocupó la Casa Blanca entre agosto de 1974 y enero de 1977. Fue el candidato del GOP en 1976, perdiendo contra Carter. Representante del ala republicana-liberal, *pro-choice* y *pro-ERA*.
- Friedman, Milton (1912-2006)** Economista judío, líder de la *Escuela [económica] de Chicago*. Prominente neoliberal, publicó obras como *Capitalismo y libertad* (1966) y junto con su esposa, Rose, *Libre para elegir* (1980) Recibió el Premio Nobel de Economía en 1976.
- Goldwater, Barry (1909-1998)** Senador republicano por Arizona, candidato a la presidencia en 1964. Representante del ala derechista del GOP, aunque liberal en cuanto al aborto.
- Harrington, Michel (1928-1989)** Activista político izquierdista, fundador y líder de los Socialistas Democráticos de América. Su obra más importante es *The Other America* (1960) que afirmaba que en EEUU había 60 millones de pobres, inspirando la *Guerra contra la Pobreza* de Johnson. Fue editor de la revista *Dissident*.
- Helms, Jesse (1921-2007)** Político demócrata (1942-70) y republicano (1970-2008). Senador por Carolina del Norte (1973-2003). Representante del ala derechista de la política estadounidense: opuesto al feminismo, acción positiva, LGTB o derechos civiles
- Johnson, Lyndon B. (1908-1973)** Político demócrata. ‘Miembro de la Cámara de Representantes (1937-1949), luego senador (1949-1961) y vicepresidente con Kennedy (1961-1963). Cuando fue asesinado Kennedy (22/11/1963), se hizo con la presidencia hasta 1969, momento en que inició una gran batería de medidas conocidas como la *Great Society* para acabar con la pobreza.
- Kennedy, John F. (1917-1963)** Político demócrata, miembro de la Cámara de Representantes por Massachussets (1947-1953) y Senador por el mismo Estado (1953-1960). Presidente de Estados Unidos (1961-1963) hasta su asesinato en Dallas, quedando en la memoria colectiva como un símbolo. Su vicepresidente fue Johnson.
- Keynes, John M. (1883-1946)** Fue hijo de la época eduardina, comenzó su vida académica dentro de la tradición marshallina, de la escuela neoclásica. De hecho, su primera obra económica, *Tratado del Dinero* (1930), aunque presenta ideas novedosas, no se aleja en exceso de la escuela y evita criticar el núcleo central de la *Teoría marginalista*. Como ya desarrolló en *Tratado sobre la probabilidad* (1921), se aleja del cuantitativismo puro y en su obra de 1930, como posteriormente en *Teoría General* (1936), distingue entre *inversión* y *ahorro* como elementos que pueden distorsionar el

equilibrio oferta-demanda y los introduce como elementos del análisis cíclico de la economía. (Roncaglia, 2018:250-252)

- Kirk, Russell** (1918-1994) Filósofo e historiador conservador estadounidense. Su obra maestra fue *The Conservative Mind* (1953) donde reconstruyó la genealogía del pensamiento conservador estadounidense conectándolo con Burke; aunque se le ha acusado de forzar la conexión. Creía en la ley natural, la unión propiedad-libertad y la virtud como clave política.
- Lippmann, Walter** (1889-1974) Periodista estadounidense que intentó reconciliar democracia y capitalismo. Comparte con Hayek y la corriente neoliberal el rechazo al colectivismo, que caracteriza como cuando «el dirigente o los dirigentes se consideran a sí mismos como conocedores de los deseos e inclinaciones de todos los individuos de la nación, de manera que pueden planear el curso de acción en base a unos fines» (Gutiérrez Simón, 2021:348). Sin embargo, acepta que el Estado, además de su potencial peligro opresor, puede garantizar las libertades (Ibid.:349); no obstante, critica al New Deal por el peso que concede al Estado equivaliéndole no a un colectivismo autoritario, sino gradual, pero con el mismo fin.
- McCarty, Joseph** (1908-1957) Senador republicano por Wisconsin (1947-1957) caracterizado por su ferviente anticomunismo. Su estilo paranoide inauguró la *caza de brujas*, un periodo en que proliferaron las denuncias contra actores, funcionarios... que habrían sido infiltrados por los comunistas. Fue repudiado, incluso por compañeros republicanos, lo que afectó a su salud mental.
- Nixon, Richard** (1913-1994) Político republicano cuáquero. Ejerció en la Cámara de Representantes (1947-1950), en el Senado por California (1950-1953) y como vicepresidente de Eisenhower (1953-1961). Perdió las elecciones presidenciales de 1960, pero las ganó en 1968 y 1972. Algunos autores señalan que la ideología de Nixon era sumamente heterogénea con elementos centristas, liberales y conservadores. Se vio obligado a dimitir en agosto de 1974 por el caso *Watergate* para evitar el impeachment.
- Reagan, Ronald** (1911-2004) Político estadounidense. Demócrata hasta 1962, en 1960 apoyó a su amigo Nixon en las presidenciales. Conoció a Nixon por la participación de ambos en las *listas negras* de la Era McCarthy. Desde 1962 fue republicano y en 1964 saltó a la fama por su spot a favor de Goldwater, *A time for Choosing*. Fue gobernador de California (1967-1975) y presidente de EEUU (1981-1989) con una agenda conservadora y neoliberal. Su segunda esposa, Nancy Reagan (1921-2016) fue la persona que más le influyó en su vida.
- Robertson, Pat** Telepredicador evangelista que difundía una visión intolerante-fundamentalista de la *Biblia*, especialmente intolerante con la

- (1930) comunidad LGTB. Poseía un programa de televisión, *The 700 club* (1966) con 15 millones de oyentes. Concurrió en las primarias republicanas de 1988.
- Rockefeller, Nelson**
(1908-1979) Político republicano del ala moderada-liberal. Sirvió en el gobierno Roosevelt-Truman y después con Eisenhower. Fue gobernador de Nueva York (1959-1973) y vicepresidente del gobierno (1974-1977) con Ford.
- Schlaflly, Phyllis**
(1924-2016) Activista republicana de la Derecha religiosa, fundó STOP ERA (1972) y *Eagle Forum* (1975). Apoyó a Goldwater, Nixon, Reagan o Trump en sus aspiraciones a la Casa Blanca. Saltó a la fama con su libro a favor del primero, *A choice not an Echo* (1964) y continuó escribiendo toda su vida, falleciendo dos días antes de su última publicación, *The Conservative Case for Trump* (2016)
- Strauss, Leo**
(1899-1973) Intelectual conservador judío-alemán que huyó del país en 1937 radicándose en Chicago. Su obra se vio influida por el Talmud y sirvió de puente entre la filosofía grecolatina y escolástica cristiana. Sus grandes obras son *Pensamiento sobre Maquiavelo* (1964) y *¿Qué es filosofía política?* (1959).
- Taft, Robert**
(1899-1953) Político republicano del ala derechista. Fue senador por Ohio entre 1931 y 1953, enfrentado al ND, buscó la nominación para 1952, ganó en voto popular, pero perdió la designación. Era defensor de una política exterior aislacionista.
- Thatcher, Margaret**
(1925-2013) Política británica, líder del partido conservador. Comenzó como miembro de la Cámara de los Comunes (1959-1992), fue ministra de Educación y Ciencia (1970-1974), líder de la oposición (1975-1979) y finalmente, Primera Ministra (1979-1990). Posteriormente, fue miembro de la Cámara de los Lores (1992-2013). Ideológicamente, conservadora, neoliberal y nacionalista.
- Thurmond, Strom**
(1902-2003) Político sureño militante a favor del segregacionismo. Demócrata hasta 1964 cuando pasó a las listas republicanas. Fue gobernador de Carolina del Sur (1947-1951) y después, senador por el mismo Estado entre 1956 y 2003. Diseñó la nueva estrategia sureña para la transición hacia el GOP apoyando a R. Nixon en 1968.
- von Hayek, Friedrich**
(1899-1992) Economista de la escuela austriaca. Considerado padre del neoliberalismo con su obra *Camino de Servidumbre* (1944). Desarrolló la mayor parte de su trabajo desde la Universidad de Chicago y obtuvo en 1974 el *Premio Nobel de Economía*.
- von Mises, Ludwig** Historiador, filósofo y escritor liberal de especial importancia en la escuela austriaca de economía y el movimiento libertario. Sus trabajos

7. ANEXOS

- (1881-1973)** como *La acción humana* (1949) ejerció una gran influencia sobre muchos economistas, como Hayek.
- Wallace, George** Político demócrata sureño. Defensor de las *Jim Crow laws* y segregacionista, fue gobernador de Alabama entre 1963 y 1987. Aspiró a la presidencia como candidato del Partido Independiente Americano en 1968, logrando 10 millones de sufragios y 46 votos electorales.
- (1991-1998)**
- Brown vs. Consejo de Educación** Caso de la Corte Suprema de EEUU que declaró inconstitucional la segregación racial educativa en 1954.
- Buckley vs. Valeo** Caso de la Corte Suprema de EEUU que declaró inconstitucional limitar el dinero donable a los partidos políticos en 1976 en base a la *libertad de expresión*.
- Engel vs. Vitale** Caso de la Corte Suprema de EEUU que prohibió rezar en las escuelas en 1962 por violar la *Primera enmienda*.
- Roe vs. Wade** Caso de la Corte Suprema de EEUU que legalizó el aborto en 1973 en base al *derecho a la intimidad*.

7.3 DOCUMENTOS

DOCUMENTO 1: *EQUAL RIGHTS AMENDMENT* (ERA). ENMIENDA DE IGUALDAD DE DERECHOS A LA CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

Section 1. Equality of rights under the law shall not be denied or abridged by the United States or by any State on account of sex.

Section 2. The Congress shall have the power to enforce, by appropriate legislation, the provisions of this article.

Section 3. This amendment shall take effect two years after the date of ratification.

DOCUMENTO 2: ESQUEMA NEOLIBERALISMO DE ANISI (1995: 109)

1. Todo lo que es relativamente abundante se abarata y todo lo que es relativamente escaso se encarece.
2. Individuos, familias y empresas toman sus decisiones sobre consumo, inversión y uso de las tecnologías adecuadas, consultando el sistema de precios que reacciona según el punto 1.
3. Cualquier problema económico surge de que:
 - a. No hay mercado en el que ese problema quede reflejado.
 - b. Hay un mercado pero no funciona perfectamente porque alguien interfiere.
4. Para solucionar cualquier problema económico:
 - a. Si la causa es 3.a créese el mercado.
 - b. Si la causa es 3b, déjese de interferir, y flexibilícese tal mercado.

DOCUMENTO 3: ADDRESS BY PRESIDENT RONALD REAGAN TO THE CONSERVATIVE POLITICAL ACTION CONFERENCE (20/03/1981)

In the rough days ahead, and you and I know there will be such days, I hope that you'll be like the mother of the young lad in camp when the camp director told her that he was going to have to discipline her son. And she said, "Well, don't be too hard on him. He's very sensitive. Slap the boy next to him, and that will scare Irving." [Laughter] But let us also, tonight, salute those with vision who labored to found this group — the American Conservative Union, the Young Americans for Freedom, National Review and Human Events.

It's been said that anyone who seeks success or greatness should first forget about both and seek only the truth, and the rest will follow. Well, fellow truthseekers, none of us here tonight — contemplating the seal on this podium and a balanced budget in 1984 — can argue with that kind of logic. For whatever history does finally say about our cause, it must say: The conservative movement in 20th century America held fast through hard and difficult years to its vision of the truth. And history must also say that our victory, when it was achieved, was not so much a victory of politics as it was a victory of ideas, not so much a victory for any one man or party as it was a victory for a set of principles — principles that were protected and nourished by a few unselfish Americans through many grim and heartbreaking defeats.

Now, you are those Americans that I'm talking about. I wanted to be here not just to acknowledge your efforts on my behalf, not just to remark that last November's victory was singularly your victory, not just to mention that the new administration in Washington is a testimony to your perseverance and devotion to principle, but to say, simply, "Thank you," and to say those words not as a President, or even as a conservative; thank you as an American. I say this knowing that there are many in this room whose talents might have entitled them to a life of affluence but who chose another career out of a higher sense of duty to country. And I know, too, that the story of their selflessness will never be written up in Time or Newsweek or go down in the history books.

You know, on an occasion like this it's a little hard not to reminisce, not to think back and just realize how far we've come. The Portuguese have a word for such recollection — *saudade* — a poetic term rich with the dreams of yesterday. And surely in our past there was many a dream that went a glimmering and many a field littered with broken lances.

Who can forget that July night in San Francisco when Barry Goldwater told us that we must set the tides running again in the cause of freedom, and he said, "until our cause has won the day, inspired the world, and shown the way to a tomorrow worthy of all our yesteryears"? And had there not been a Barry Goldwater willing to take that lonely walk, we wouldn't be here talking of a celebration tonight.

But our memories are not just political ones. I like to think back about a small, artfully written magazine named National Review, founded in 1955 and ridiculed by the intellectual establishment because it published an editorial that said it would stand athwart the course of history yelling, "Stop!" And then there was a spiritedly written newsweekly coming out of Washington named Human Events that many said would never be taken seriously, but it would become later "must reading" not only for Capitol Hill insiders but for all of those in public life.

How many of us were there who used to go home from meetings like this with no thought of giving up, but still find ourselves wondering in the dark of night whether this much-loved land might go the way of other great nations that lost a sense of mission and a passion for freedom?

There are so many people and institutions who come to mind for their role in the success we celebrate tonight. Intellectual leaders like Russell Kirk, Friedrich Hayek, Henry Hazlitt, Milton Friedman, James Burnham, Ludwig von Mises — they shaped so much of our thoughts.

It's especially hard to believe that it was only a decade ago, on a cold April day on a small hill in upstate New York, that another of these great thinkers, Frank Meyer, was buried. He'd made the awful journey that so many others had: He pulled himself from the clutches of "The God That Failed," and then in his writing fashioned a vigorous new synthesis of traditional and libertarian thought — a synthesis that is today recognized by many as modern conservatism.

It was Frank Meyer who reminded us that the robust individualism of the American experience was part of the deeper current of Western learning and culture. He pointed out that a respect for law, an appreciation for tradition, and regard for the social consensus that gives stability to our public and private institutions, these civilized ideas must still motivate us even as we seek a new economic prosperity based on reducing government interference in the marketplace.

Our goals complement each other. We're not cutting the budget simply for the sake of sounder financial management. This is only a first step toward returning power to the States and communities, only a first step toward reordering the

relationship between citizen and government. We can make government again responsive to the people by cutting its size and scope and thereby ensuring that its legitimate functions are performed efficiently and justly.

Because ours is a consistent philosophy of government, we can be very clear: We do not have a social agenda, separate, separate economic agenda, and a separate foreign agenda. We have one agenda. Just as surely as we seek to put our financial house in order and rebuild our nation's defenses, so too we seek to protect the unborn, to end the manipulation of schoolchildren by utopian planners, and permit the acknowledgement of a Supreme Being in our classrooms just as we allow such acknowledgements in other public institutions.

Now, obviously we're not going to be able to accomplish all this at once. The American people are patient. I think they realize that the wrongs done over several decades cannot be corrected instantly. You know, I had the pleasure in appearing before a Senate committee once while I was still Governor, and I was challenged because there was a Republican President in the White House who'd been there for several months — why we hadn't then corrected everything that had been done. And the only way I could think to answer him is I told him about a ranch many years ago that Nancy and I acquired. It had a barn with eight stalls in it in which they had kept cattle, and we wanted to keep horses. And I was in there day after day with a pick and a shovel, lowering the level of those stalls, which had accumulated over the years.

And I told this Senator who'd asked that question that I discovered that you did not undo in weeks or months what it had taken some 15 years to accumulate.

I also believe that we conservatives, if we mean to continue governing, must realize that it will not always be so easy to place the blame on the past for our national difficulties. You know, one day the great baseball manager Frankie Frisch sent a rookie out to play center field. The rookie promptly dropped the first fly ball that was hit to him. On the next play he let a grounder go between his feet and then threw the ball to the wrong base. Frankie stormed out of the dugout, took his glove away from him and said, "I'll show you how to play this position." And the next batter slammed a line drive right over second base. Frankie came in on it, missed it completely, fell down when he tried to chase it, threw down his glove, and yelled at the rookie,

"You've got center field so screwed up nobody can play it."

The point is we must lead a nation, and that means more than criticizing the past. Indeed, as T. S. Eliot once said, "Only by acceptance of the past will you alter its meaning."

Now, during our political efforts, we were the subject of much indifference and often times intolerance, and that's why I hope our political victory will be remembered as a generous one and our time in power will be recalled for the tolerance we showed for those with whom we disagree.

But beyond this, beyond this we have to offer America and the world a larger vision. We must remove government's smothering hand from where it does harm; we must seek to revitalize the proper functions of government. But we do these things to set loose again the energy and the ingenuity of the American people. We do these things to reinvigorate those social and economic institutions which serve as a buffer and a bridge between the individual and the state — and which remain the real source of our progress as a people.

And we must hold out this exciting prospect of an orderly, compassionate, pluralistic society — an archipelago of prospering communities and divergent institutions — a place where a free and energetic people can work out their own destiny under God.

I know that some will think about the perilous world we live in and the dangerous decade before us and ask what practical effect this conservative vision can have today. When Prime Minister Thatcher was here recently we both remarked on the sudden, overwhelming changes that had come recently to politics in both our countries.

At our last official function, I told the Prime Minister that everywhere we look in the world the cult of the state is dying. And I held out hope that it wouldn't be long before those of our adversaries who preach the supremacy of the state were remembered only for their role in a sad, rather bizarre chapter in human history. The largest planned economy in the world has to buy food elsewhere or its people would starve.

We've heard in our century far too much of the sounds of anguish from those who live under totalitarian rule. We've seen too many monuments made not out of marble or stone but out of barbed wire and terror. But from these terrible places have come survivors, witnesses to the triumph of the human spirit over the mystique of state power, prisoners whose spiritual values made them the rulers of their guards. With their survival, they brought us "the secret of the camps," a lesson for our time and for any age: Evil is powerless if the good are unafraid.

7. ANEXOS

That's why the Marxist vision of man without God must eventually be seen as an empty and a false faith — the second oldest in the world — first proclaimed in the Garden of Eden with whispered words of temptation: "Ye shall be as gods." The crisis of the Western world, Whittaker Chambers reminded us, exists to the degree in which it is indifferent to God. "The Western world does not know it," he said about our struggle, "but it already possesses the answer to this problem — but only provided that its faith in God and the freedom He enjoins is as great as communism's faith in man."

This is the real task before us: to reassert our commitment as a nation to a law higher than our own, to renew our spiritual strength. Only by building a wall of such spiritual resolve can we, as a free people, hope to protect our own heritage and make it someday the birthright of all men.

There is, in America, a greatness and a tremendous heritage of idealism which is a reservoir of strength and goodness. It is ours if we will but tap it. And, because of this — because that greatness is there — there is need in America today for a reaffirmation of that goodness and a reformation of our greatness.

The dialog and the deeds of the past few decades are not sufficient to the day in which we live. They cannot keep the promise of tomorrow. The encrusted bureaucracies and the engrained procedures which have developed of late respond neither to the minority or the majority. We've come to a turning point. We have a decision to make. Will we continue with yesterday's agenda and yesterday's failures, or will we reassert our ideals and our standards, will we reaffirm our faith, and renew our purpose? This is a time for choosing.

I made a speech by that title in 1964. I said, "We've been told increasingly that we must choose between left or right." But we're still using those terms — left or right. And I'll repeat what I said then in '64. "There is no left or right. There's only an up or down:" up to the ultimate in individual freedom, man's age old dream, the ultimate in individual freedom consistent with an orderly society — or down to the totalitarianism of the ant heap. And those today who, however good their intentions, tell us that we should trade freedom for security are on that downward path.

Those of us who call ourselves conservative have pointed out what's wrong with government policy for more than a quarter of a century. Now we have an opportunity to make policy and to change our national direction. All of us in government — in the House, in the Senate, in the executive branch — and in private life can now stand together. We can stop the drain on the economy by the public sector. We can restore our national prosperity. We can replace the over regulated society with the creative society. We can appoint to the bench distinguished judges who understand the first responsibility of any legal system is to punish the guilty and protect the innocent. We can restore to their rightful place in our national consciousness the values of family, work, neighborhood, and religion. And, finally, we can see to it that the nations of the world clearly understand America's intentions and respect for resolve.

Now we have the opportunity — yes, and the necessity — to prove that the American promise is equal to the task of redressing our grievances and equal to the challenge of inventing a great tomorrow.

This reformation, this renaissance will not be achieved or will it be served, by those who engage in political claptrap or false promises. It will not be achieved by those who set people against people, class against class, or institution against institution. So, while we celebrate our recent political victory we must understand there's much work before us: to gain control again of government, to reward personal initiative and risk-taking in the marketplace, to revitalize our system of federalism, to strengthen the private institutions that make up the independent sector of our society, and to make our own spiritual affirmation in the face of those who would deny man has a place before God. Not easy tasks perhaps. But I would remind you as I did on January 20th, they're not impossible, because, after all, we're Americans.

This year we will celebrate a victory won two centuries ago at Yorktown, the victory of a small, fledgling nation over a mighty world power. How many people are aware — I've been told that a British band played the music at that surrender ceremony because we didn't have a band. [Laughter] And they played a tune that was very popular in England at the time. Its title was "The World Turned Upside Down." I'm sure it was far more appropriate than they realized at that moment. The heritage from that long difficult struggle is before our eyes today in this city, in the great halls of our government and in the monuments to the memory of our great men.

It is this heritage that evokes the images of a much-loved land, a land of struggling settlers and lonely immigrants, of giant cities and great frontiers, images of all that our country is and all that we want her to be. That's the America entrusted to us, to stand by, to protect, and yes, to lead her wisely.

Fellow citizens, fellow conservatives, our time is now. Our moment has arrived. We stand together shoulder to shoulder in the thickest of the fight. If we carry the day and turn the tide, we can hope that as long as men speak of freedom and those who have protected it, they will remember us, and they will say, "Here were the brave and here their place of honor."

<https://web.archive.org/web/20120110134608/http://www.conservative.org/acuf/our-philosophy/>

7.4 ABREVIATURAS

AEA	American Enterprise Association
AEI	American Enterprise Institute
CI	Cato's Institute
CWR	Conference on Women's Rights
EEUU	Estados Unidos
EF	Eagle Forum
ERA	Equal Rights Amendment
GOP	Great Old Party, Partido Republicano
HF	Heritage Foundation
JBS	John Birch Society
LECD	Local Elections Campaign Division (GOP)
Neocón	Neoconservador
ND	New Deal
NFRW	National Federation of Republican Women
NL	Neoliberalismo
NOW	National Organization for Women
PAC	Political Action Committee
PD	Partido Demócrata
RCC	Republican Coordinating Committee
RNC	Republican National Committee
SDI	Strategic Defense Initiative
YR	Young Republicans

7.5 GALERÍA GRÁFICA



Ronald Reagan cogido de la mano de su esposa Nancy Reagan; a la derecha, el candidato a vicepresidente, Bush padre.

PG2-3, Ronald Reagan's remarks acknowledging Nomination at Republican National Convention with Nancy Reagan at Joe Louis Arena, Detroit, Michigan. 07/16/1980. Reagan Library:
<https://www.reaganlibrary.gov/public/archives/photographs/large/pg2-3.jpg>



Discurso televisado de Richard Nixon a la nación el 8 de agosto de 1974 anunciando su dimisión como presidente de los Estados Unidos.

ATKINS, O. (8/08/1974) *White House Deputy Special Assistant Alvin Snyder with President Richard Nixon before his resignation speech in 1974*, Gobierno de los Estados Unidos, Disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Nixon_Resignation_Speech_1974_with_Alvin_Snyder.jpg



Arriba. Phyllis Schlafly liderando una marcha contra la ratificación de la ERA

LEFFER, W. (04/02/1977) *Activist Phyllis Schlafly wearing a "Stop ERA" badge, demonstrating with other women against the Equal Rights Amendment in front of the White House, Washington, D.C.*
Librería del Congreso, Disponible en: <https://www.loc.gov/pictures/item/2011648744/>



Abajo. Phyllis dándole la mano al presidente Ronald Reagan.

WHITE HOUSE, Disponible en:

[https://www.conservapedia.com/images/9/9c/Phyllis Schlafly and Ronald Reagan.jpg](https://www.conservapedia.com/images/9/9c/Phyllis_Schlafly_and_Ronald_Reagan.jpg)



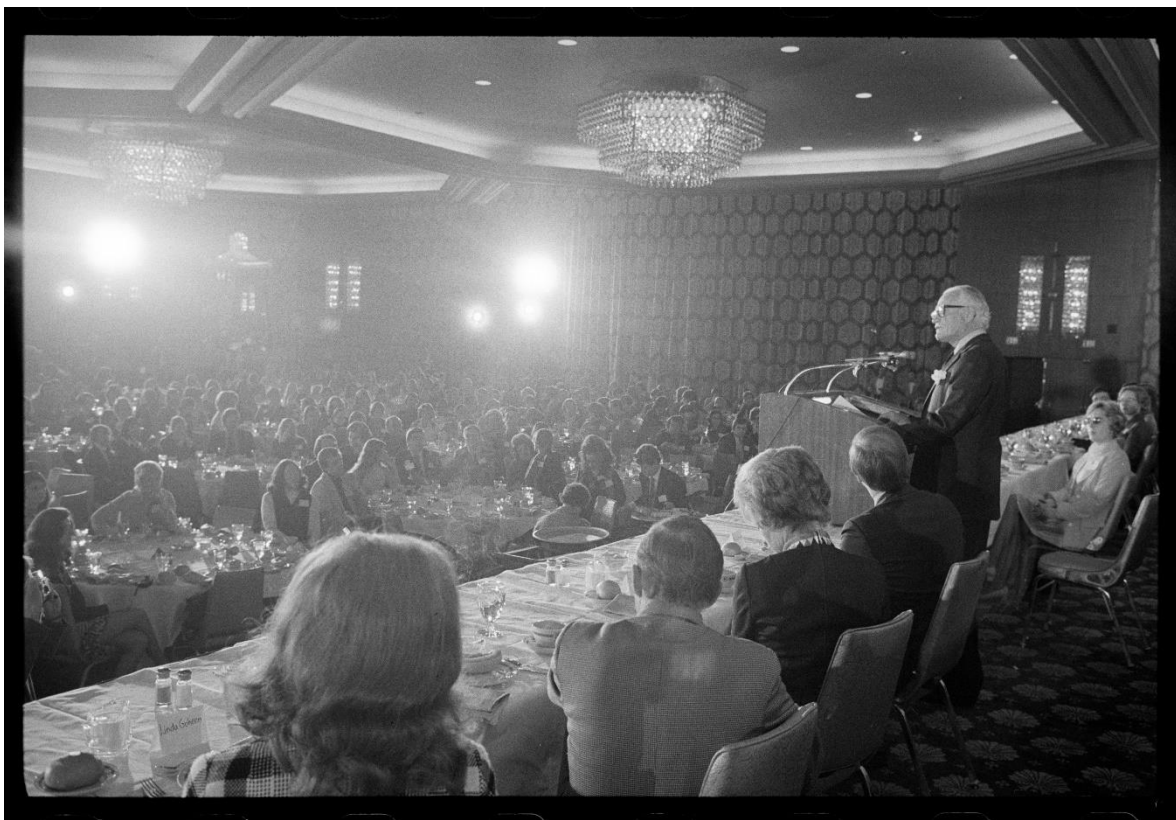
Arriba. Activistas a favor de los derechos civiles disfrazados del Ku Klux Klan en señal de protesta por su apoyo a la candidatura de Goldwater (1964)

LEFFER, W. (04/02/1977) *Civil rights activists dressed up as Ku Klux Klan members to protest racists supporting the presidential campaign of Barry Goldwater at the Republican National Convention, San Francisco, California*, Librería del Congreso, Disponible en:

<https://www.loc.gov/pictures/item/2003673964/>

Abajo. Goldwater dando un discurso a los jóvenes republicanos

LIBRERÍA DEL CONGRESO, Disponible en: <https://www.loc.gov/pictures/item/2018662204/resource/>

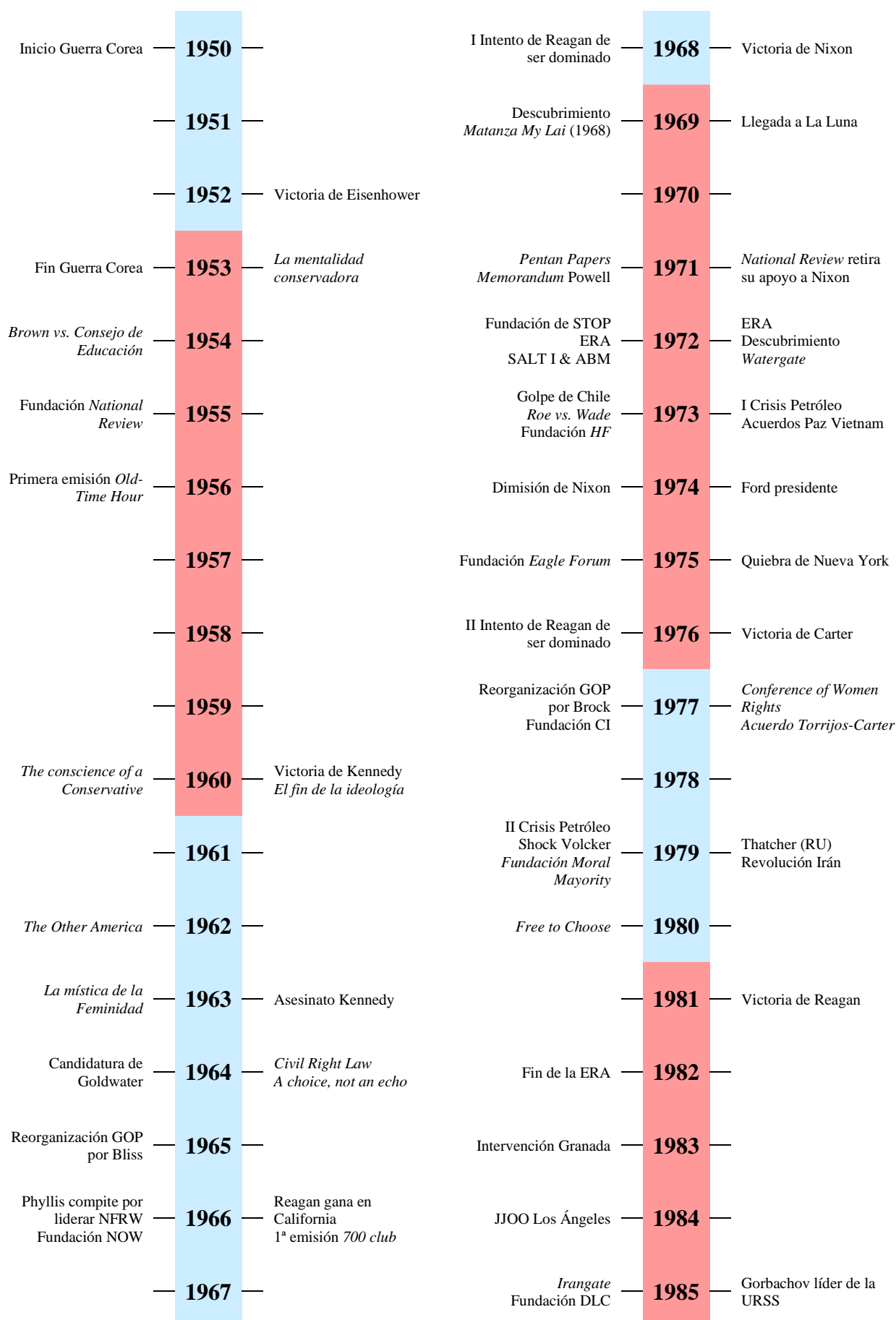




Jesse Falwell intentando reavivar el amor a Dios en América en 1980.

FOLEY, M. T. (1980). *Dr. Jerry Falwell holds a religious rally - Tallahassee, Florida*, State Archives of Florida, Florida Memory. Disponible en: <https://www.floridamemory.com/items/show/134586>

7.6 LÍNEA CRONOLÓGICA



7. ANEXOS

